



UNIVERSIDAD DE

LONDRES

Comunicación Escrita

Bloque Básico

**Compilador:
Lic. Mayra Teresa Millán Tapia**

Licenciatura en Diseño Gráfico

CONOCERSE ACEPTARSE AMARSE CUIDARSE SUPERARSE TRANSMITIR TRANSFORMAR

Índice

Índice	1
Introducción	3
Objetivo general	4
Tema 1. Introducción a la comunicación Escrita	5
Objetivo de aprendizaje	5
Sinopsis	5
1.1 Características del lenguaje escrito	5
1.2 Naturaleza y evolución	9
1.3 Proceso de la comunicación en un texto	11
1.4 La redacción como forma de comunicación escrita	11
Síntesis	16
Bibliografía	17
Tema 2. Gramática	20
Objetivo de aprendizaje	20
Sinopsis	20
2.1 Partes de la gramática	20
2.2 La oración: Su construcción	23
2.3 Importancia de la sintaxis y la ortografía	32
2.3.1 La ortografía	32
2.3.2 Sintaxis	33
2.4 Elementos modificadores	36
Síntesis	47
Bibliografía	48
Tema 3. Cualidades de la redacción	51
Objetivo de Aprendizaje	51
Sinopsis	51
3.1 Claridad	54
3.2 Precisión	56
3.3 Adecuación	56
3.4 Concisión	57
Síntesis	58
Bibliografía	59
Tema 4. Procesos estructurales	62
Objetivo de Aprendizaje	62
Sinopsis	62
4.1 Proceso estructural interno	63
4.2 Proceso estructural externo	64
4.3 Planeación de un escrito	68

Síntesis	75
Bibliografía	76
Tema 5. Principales técnicas y géneros	79
Objetivo de Aprendizaje	79
Sinopsis	79
5.1 Descripción	79
5.2 Narración	89
5.3 La épica, cuento, novela, ensayo	100
Síntesis	112
Bibliografía	113
Tema 6. Modelos de la creatividad literaria	116
Objetivo de aprendizaje	116
Sinopsis	116
6.1 Escarabajo	116
6.2 Tres palabras	118
6.3 Lugar, persona, cosa	119
Síntesis	120
Bibliografía	121

Introducción

Los profesionales del Diseño Gráfico aplican determinados procesos para conceptualizar, diseñar, escribir y producir sus materiales, es por ello que cultivan la sensibilidad de la comunicación en la forma de crear, evaluar o recomendar un trabajo de calidad. Por eso es importante observar la estrecha relación que tiene la comunicación escrita como vehículo de transmisión de ideas o mensajes en un texto.

Los hombres son seres naturalmente sociables y se agrupan en sociedades, viéndose obligados a establecer una relación entre sí, es entonces, que el lenguaje surge como una respuesta a la necesidad que tiene el hombre de comunicarse. El lenguaje y su forma de transmitir el pensamiento, la vivencia, el sentimiento debe de hacerse claramente para uno mismo y para dar a conocer a los demás lo que esta en nuestro interior.

Ahora bien, el primer capítulo estará enfocado a conocer la comunicación escrita, donde apreciaremos, que la lengua escrita, exige más que la oral, ya que sus normas deben conocerse, asimilarse y adaptarse al uso propio de la lengua escrita usada correctamente será el medio ideal para una perfecta comunicación.

En el segundo capítulo se hace referencia a la gramática, como parte fundamental para realizar un buen escrito al tomar en cuenta la estructura y reglas para realizar un texto.

En la unidad tres se destacan las cualidades de la redacción entre ellas, la claridad, precisión, adecuación y concisión, habilidades básicas en la transmisión del mensaje, ya que son una fuente valiosa que nos sirve para establecer una buena comunicación con los miembros de una sociedad.

La unidad cuatro, se caracterizará por la importancia en el proceso estructural tanto interno como externo de un escrito.

El hombre se comunica a través de asombrosas variedades por ejemplo: describir, narrar, contar, etc., partes que integran la unidad cinco.

Finalmente la creatividad que utilizamos en el mensaje al comunicarnos y la construcción del mismo, entre más bien se le conozca, mejor se empleará. De ahí que la unidad seis destaque la importancia de que el alumno adquiera habilidades, para expresar en forma ordenada sus ideas y así hacer un buen uso en la creatividad de la comunicación escrita.

Objetivo General

Al término del curso el estudiante conocerá la importancia de la comunicación escrita para la transmisión de un mensaje y aplicará dicha comunicación en ejercicios profesionales, entendiendo la trascendencia que tiene en la sociedad.

Tema 1. Introducción a la comunicación escrita

Subtemas

- 1.1 Características del lenguaje escrito
- 1.2 Naturaleza y evolución
- 1.3 Proceso de la comunicación en un texto
- 1.4 La redacción como forma de comunicación escrita

Objetivo de Aprendizaje

Al término del tema el estudiante desarrollará un criterio, analítico y creativo de la importancia en la comunicación escrita; así como la relación que tiene su percepción, con la realidad de su entorno. Identificando de esta manera que cuando el hombre intenta plasmar sus pensamientos, comienza la magia del lenguaje escrito al transmitir y expresar sus ideas.

Sinopsis

Para el hombre es de suma importancia la comunicación escrita, ya que es una forma de intercomunicación con sus semejantes. Es por ello que en la realización de un escrito debe tomarse en cuenta especialmente la importancia del tema que se quiere tratar, formular cuidadosamente las ideas, así mismo plantear el estilo que se va a retomar para transmitirse, si lugar a duda en la redacción de un escrito se perciben tempranamente las señales de sus códigos y sus matices, partes fundamentales para el receptor, quien al integrarse en el escrito se interrelaciona como parte activa del mensaje, y responde a un cambio situacional, cumpliéndose de esta manera el proceso de comunicación en un escrito orden el escritor transfiere su mensaje y su receptor lo converge y lo transforma en un nuevo mensaje.

1.1 Características del lenguaje escrito

Es indudable que no escribimos de la misma manera como hablamos. El lenguaje escrito es más exigente que el oral en cuanto a la «corrección idiomática», entendida ésta en su interpretación preceptiva. Esto implica el acatamiento de cuanto indica la gramática en su calidad de "código de normas generales o, como dice Saussure, como "sistema de medios de expresión". No obstante, la observancia de las reglas gramaticales y de los usos indicados por los diccionarios

de la lengua no debe ser tan estricta ni tan ciega que mecanice la expresión por efecto gramaticalismo o purismo idiomático.

Las normas deben conocerse, asimilarse y adaptarse al uso propio lenguaje, con sentido de flexibilidad y adecuación. Como en las leyes y los códigos judiciales, la aplicación debe estar "humanizada" con un criterio básico de adaptabilidad funcional. Así, el lenguaje será el medio idóneo de una perfecta comunicación, pues tendrá la "corrección" adecuada para cada caso, y no resultará una fría exposición de normas repetidas.

Sin embargo, hay que apreciar en su justo valor a esos "códigos idiomáticos", de tanto peso en la calificación de "buena" o "mala" que recibe nuestra expresión escrita. Para ello, reflexionemos en ese instrumento colectivo que es el idioma -"bien mostrenco y patrimonio común de todos los que a través de él se comunican y entienden entre sí", como afirma Pérez de Ayala- y en el valor de su unificación.

El español ocupa el segundo lugar en el mundo -entre los idiomas de origen indoeuropeo, y después del inglés- por el número de naciones y de habitantes que lo hablan. Es la lengua neolatina más extendida; su área geográfica abarca -además de España- las colonias españolas en África, toda América hispánica, las Filipinas, las islas Marianas y algunas regiones balcánicas habitadas por judíos sefardíes. Además, en países que tienen otro idioma oficial, también está muy extendido su uso, ya sea como lengua habitual o como segundo idioma: tal es el caso de los Estados Unidos, donde hay 39 millones de hispanohablantes. Y no olvidemos que se enseña en escuelas, academias y universidades de los principales países del mundo,

De esta enorme difusión y utilización surge la necesidad de que exista -por encima de las hablas o modalidades regionales- un idioma único, general, uniforme, con el cual todos nos entendamos, y también la de esos "códigos idiomáticos", que son fuente de consulta y de autoridad para todos por igual.

Por tales razones, propugnamos una formación idiomática de base académica, normativa, que será nuestro "instrumento universal", por así decir pero también reconocemos el enorme valor que tiene el conocimiento de 1; características regionales, grupales y hasta individuales que adquiere el idioma en los distintos lugares y sectores en que se utiliza.

Al respecto, en su libro *El castellano de España y el castellano de Arnérk* Ángel Rosenblat vierte interesantes conceptos, entre ellos:

Ha dicho Bernard Shaw que Inglaterra y los Estados Unidos están separados por lengua común. No sé si pueda afirmarse lo mismo de España e Hispanoamérica;

pero de todos modos sí es evidente que el manejo de la lengua común no está exento de conflictos, equívocos y hasta incompreensión, no sólo entre España e Hispanoamérica sino aun entre los mismos países hispanoamericanos.

En relación con la diversidad expresiva que tiene el idioma entre hablantes, reflexiona:

No se habla igual en Madrid, que en Santander, en Zaragoza o en Sevilla. Y dentro la ciudad de Madrid, no se habla igual en el barrio de Salamanca que en Chamberí Lavapiés. En una misma colectividad, no hablan igual los campesinos, los obreros, los estudiantes, los médicos, los abogados, los escritores. Y aún dentro del proletariado no hablan igual los obreros textiles que los de la construcción. Las diferencias geográficas se entrecruzan con profundas diferencias sociales. No hablan igual dos familias distintas, y en una misma familia se diferencian el padre, la madre, los abuelos, nietos y aun los hermanos.

Cada persona tiene su propio dialectos o, con un término técnico, su "idiolecto". Digámoslo de un modo más universal: cada pájaro tiene su canto.

Esto es verdadero, sobre todo tratándose del lenguaje hablado -que con tantos otros medios expresivos, auxiliares o sustitutos de la palabra. Sin embargo, si nos circunscribiéramos a este rigorismo de **individualidad**; dentro del idioma, no podríamos pensar en formas de comunicación que fueran aptas -y menos, perfectas- para todos. Por eso, debemos reconocer que hasta dentro de la diversidad del habla oral hay una línea general de expresiones comprensibles y comunicativas para cualquier entendimiento. Y con mayor razón existe -y es más estable- en el lenguaje escrito.

Por lo anterior, el problema de la unificación y la diversidad queda encuadrado en estos términos, en lo referente a la redacción:

El redactor debe conocer la lengua general -la oficial- y sus normas, solo por el deber de cultura, y habrá de aplicarla con sentido funcional, cuando su corrección normativa resulte comunicante. Pero, también es preciso que conozca las formas, las costumbres expresivas regionales características de sus lectores, y las aplique con perfecta conciencia de su oportunidad y eficacia.

De esta manera, logrará dominar la corrección funcional -que tiene tanto carácter académico como extraacadémico, pero emana de la misma función social Un lenguaje: sirve para que el hombre se comunique con sus semejantes. Sólo teniendo un instrumental idiomático amplío y maleable será posible que el redactor cumpla cabalmente su función.

Diferencias más importantes entre lengua oral lengua escrita.

Lengua Oral	Lengua Escrita
1. Se realiza en presencia actuante de los interlocutores y hay estímulos y respuestas concatenados.	1. No se realiza en presencia del lector y, por tanto, no hay un estímulo – respuesta inmediato. Supone un mayor espacio temporal.
2. Se dan muchas cosas por sabidas gracias a la situación a que se hace referencia.	2. El mensaje escrito necesita que se describa la situación.
3. Utiliza las palabras, la entonación, los gestos, la mímica.	3. Utiliza palabras y signos de puntuación, pero no puede sustituir la entonación, los gestos, la mímica, que, a lo sumo, se pueden intentar describir.
4. Se dan repeticiones y se usan constantemente las interjecciones y las exclamaciones.	4. No son correctas las repeticiones ni el uso constante de interjecciones y exclamaciones.
5. Hay interrupciones constantes entre los interlocutores que, con pocas palabras captan la plenitud del mensaje y quieren responder inmediatamente el estímulo.	5. No existen interrupciones entre el que escribe y el que lee.
6. La sintaxis queda rota muchas veces y se usan con mayor libertad la morfología y la semántica.	6. Exige el uso correcto de la sintaxis y la morfología y la mayor precisión semántica.
7. Cada hablante recrea la lengua de una forma que no es posible en otros tipos de habla, y menos aún en la escritura.	7. La lengua escrita no puede reproducir exactamente la lengua oral, resulta muy pobre cuando intenta hacerlo.
8. El lenguaje oral es universal.	8. La lengua escrita no es universal.
9. El que habla tiene poco tiempo para reflexionar y, por tanto, puede ser poco preciso y conciso: la lengua oral tiene carácter temporal.	9. El que escribe tiene tiempo suficiente para reflexionar, por lo cual, puede ser más preciso y concreto: la lengua escrita tiene carácter espacial.

Niveles o registros de lengua

Utilizamos la lengua para hablar, leer y escribir. Pero, en función de distintos factores geográficos y socioculturales, de la intención comunicativa y del contexto en que se realizan los actos de comunicación, los hablantes de una lengua la utilizan de diferentes formas, llamadas **niveles o registros de lengua**. Dado que hay diferencias notables entre la lengua hablada y la escrita, existen el **registro oral** y el **registro escrito**, y en cada uno se utilizan distintos registros coloquiales,

familiares, formales, científicos, etc., para comunicarse con los niños, los amigos, las personas de la familia, las de jerarquía.

1.2 Naturaleza y evolución

Utilizamos para escribir en muchas lenguas, entre ellas, español, francés, inglés, italiano o portugués.

Además del alfabeto romano, en la actualidad se utilizan en el mundo alrededor de otros cincuenta distintos. Entre los más importantes figuran el 'hebreo y el árabe, que se escriben de derecha a izquierda; el cirílico, utilizado por algunos pueblos eslavos (rusos, búlgaros, serbios y ucranianos); el chino, ideográfico, y el japonés, que usa los ideogramas del chino complementados con silabarios propios, y se escriben de arriba abajo.

En el México prehispánico existió una escritura jeroglífica formada por signos pictográficos, que representan figuras, objetos, animales, accidentes geográficos, etc.; signos ideográficos, que denotan números, fechas e ideas y conceptos abstractos; signos fonéticos, que representan fonemas y sílabas, y signos iconográficos, que denotan frases.

En esta escritura, propia de los sacerdotes, además de pictogramas, utilizaban ideogramas, dibujos que representaban sonidos y unos 75 símbolos que representaban pares de consonantes, pero no utilizaban representación al de las vocales. Después, realizaron 24 símbolos para representar consonantes simples que, por sí solos, pudieron constituir un verdadero alfabeto. Con el tiempo, estos símbolos fueron cambiando y se convirtieron en la escritura hierática, utilizada por los sacerdotes y, más tarde, en el comercio y la administración. Es probable que unos 700 años antes de Cristo, apareciera la escritura demótica, que llegó a ser de empleo común entre los egipcios. En 1799, durante la campaña de Napoleón en Egipto, el francés Jean Francois Champollion encontró en la ciudad de Rosetta una piedra con la misma inscripción en tres escrituras: Jeroglífica, dernótica y griega; gracias a la última, pudo descifrar las dos primeras. Esta piedra, conocida como la piedra de Rosetta, se conserva en el Museo Británico de Londres.

Los signos fonéticos egipcios pasaron a los pueblos semíticos (fenicio, árabe, arameo y etiope), que los redujeron a 22 consonantes simples, representadas por caracteres cuneiformes. Más tarde, el fenicio Cadmo inventó un alfabeto del que los griegos tomaron 19 consonantes para escribir en su lengua, transformaron en vocales otros que correspondían a sonidos inexistentes en griego y añadieron algunos para formar su alfabeto (nombre tomado de alfa y beta, sus dos primeras letras) de 24 caracteres que aún se usa en Grecia, y empezaron a escribir de izquierda a derecha.

Los etruscos, pueblo del centro de Italia, adoptaron el alfabeto griego, agregaron otros signos para representar todos los fonemas de su lengua y lo impusieron entre los latinos (tribu del Lacio, al sur del río Tíber), que fundaron Roma y crearon el gran Imperio Romano, en que impusieron su idioma, el latín. Los romanos utilizaron 21 letras del alfabeto griego, al que añadieron la g, y, después de suprimir la z, la agregaron al final del alfabeto, que se extendió por todos los países costeros del Mediterráneo y actualmente la capacidad de raciocinio e interés por reflejar de algún modo lo que veía y pensaba mediante trazos muy rudimentarios hechos en los troncos de los árboles, las rocas y las paredes de las cavernas que le servían de refugio, con algún instrumento incisivo o con los dedos untados en carbón; luego, con colores que obtenía mezclando tierras de diversos colores con grasas animales. Así apareció y se desarrolló la etapa nemónica de la escritura, basada en la asociación de ideas, que desarrolla la memoria del hombre.

La evolución de los trazos rudimentarios hasta llegar a los dibujos, da paso a la etapa pictográfica con la que, posiblemente, el hombre quiere transmitir mensajes, como recordatorios, convocatorias mágicas o religiosas, o, tan sólo, reflejar el ambiente y los seres que le rodean. Así, al ir uniendo estos dibujos de seres y objetos, los convierte en escritura pictográfica, que también evoluciona estilizando las formas para facilitar su ejecución, y llega a convertirse en signos convencionales, los ideogramas. Éstos representan ideas y dan origen a la escritura ideográfica, que apareció en Mesopotamia (Irak actual) hace unos 5000 años, donde los sumerios convirtieron los pictogramas en ideogramas al crear los signos de la escritura cuneiforme, llamados así por tener forma de cuña. Se grababan con cañas de punta triangular sobre tablas de arcilla húmeda, que se secaban después al Sol o se cocían en hornos. La escritura cuneiforme utilizó 500 signos o caracteres para representar sílabas, además de otros empleados para representar las vocales a, e, i y u, con los que nació la escritura fonética. Parte de los 500 caracteres del silabario sumerio fueron adoptados por otros pueblos de Mesopotamia entre (Irak actual) hace 500 años, signos o caracteres para representar silabas, además de otros empleados para representar las vocales a, e, i, y u, con los que nació la escritura fonética. Parte de los 500 caracteres del silabario sumerio fueron adoptados por otros pueblos de Mesopotamia, entre los que destacaron asirios y babilonios.

Al mismo tiempo que los pueblos mesopotámicos, los egipcios desarrollaban su cultura en el valle del Nilo y escribían con jeroglíficos, tallados o pintados en piedras y en las paredes o escritos en papiro con pincel.

1.3 Proceso de la comunicación de un texto

Con respecto a la función del lenguaje en la comunicación se refiere a la manera en la que queremos que operen nuestros mensajes, es decir, no todo lo que demandamos, deseamos o pretendemos se puede expresar igual.

Pizarro determina tres usos o formas básicas del lenguaje: Informativos. Se describen situaciones, se enuncian conocimientos ya sea por medio de enunciados afirmativos o negativos; esta función está muy relacionada con la forma declarativa.

Ejemplo. Las declaraciones anuales de los trabajadores se podrán realizar en cualquier módulo.

Expresivos. Se comunican sentimientos, emociones o estados de ánimo; el lenguaje, por lo tanto tiene una carga emotiva, no sólo manifiesta un mensaje, sino que su intención va más allá, se pretende, convencer, alertar, alegrar, etc., las formas exclamativas e interrogativas tendrían mayor incidencia aquí.

Ejemplo: ¡No lo puedo creer, me gané la lotería!

Directivas. Las órdenes, las recomendaciones, los ruegos y las preguntas tienen como fin obtener ciertos resultados. No se trata de afirmar o negar una situación se espera una respuesta. En ocasión se da información, sin ser éste el propósito del enunciado; no porque se solicite algo quiere decir que se está haciendo un ruego; bien puede darse una combinación de las formas antes mencionadas.

De esta forma la comunicación interhumana tiene como finalidad transmitir estados locales del universo sensorial a través de un agente de comunicación vicaria, es decir, de un emisor. Y generalmente su mensaje bimodiano (texto e imagen) para obtener el máximo de eficiencia en la comunicación.

Si recordamos que uno de los grandes principios de la comunicación es que todo mensaje cuesta tanto crearlo, como descifrarlo, de esta manera todo proceso de comunicación deberá ser juzgado en nombre de cierto rendimiento comunicacional.

1.4 La redacción como forma de comunicación escrita

Siglos después, en un lugar de América del Norte, surgió, de pronto, brotando de las hendiduras de la roca, una lengua fina, alargada, de fuego. Esa llama aún sigue luciendo en la misma roca. Ningún ser humano encendió una hoguera

subterránea en una chimenea estrecha que luego salió al exterior. No, la llama brotó de un modo natural sin que ninguna persona la prendiese. Es fuego natural.

Ahora cualquiera enciende un mechero, que frota una ruedecilla metálica contra una piedra, salta una chispita y prende la mecha. Y brota la llama artificialmente.

En las casas de Roma había un patio con un estanque en su centro y, en un rinconcito, un brasero con carbones encendidos. Encima de un pedestal se levantaba la estatua del protector de la casa y la familia.

En las Olimpiadas, los atletas, que recorrían grandes longitudes, llevaban una antorcha que simbolizaba el espíritu deportivo de las competiciones.

El fuego es el elemento esencial de muchas máquinas. Las de vapor, por ejemplo, hoy han caído en desuso, porque la inteligencia humana ha creado motores eléctricos y de gas, perfeccionándolos, superándolos.

El fuego une a la familia en invierno junto al hogar del salón o del comedor. Simboliza la fe, y desde los más remotos tiempos que se pierden en la noche de las edades prehistóricas, fue y será ayuda insustituible en las regiones inhóspitas de los hielos eternos.

Partes de una redacción

1. **Búsqueda e inventiva.** El primer paso, al hacer una redacción, es la búsqueda e invención de las -materias relacionadas con el tema propuesto. Cuando tengamos que redactar sin contar con un tiempo previo de preparación, organice en la mente todos los conocimientos adquiridos sobre el particular. Esta ordenación será distinta según la naturaleza del tema. Puede ser de tipo lógico, el más frecuente en las exposiciones que tendrá que hacer el alumno, informando de los conocimientos que se le piden. En este caso, la búsqueda e inventiva se referirá a deducir y relacionar unas cosas con otras, exponiéndolas ordenadamente.

Otras veces, la ordenación obedecerá a una concepción temporal, y los hechos aparecerán expuestos sucesivamente, unos detrás de otros.

También la ordenación puede ser espacial, por ejemplo cuando describimos, situando unas cosas en relación con otras dentro de un espacio. En muchos casos podemos alternar la descripción con la narración.

Como el lector habrá apreciado, esta redacción está estructurada siguiendo un orden cronológico.

2. **Comienzo.** El comienzo de la redacción viene a ser, de ordinario, la presentación del tema. Los comienzos deben ser originales y sorprendentes, para llamar la atención del lector. El del trabajo que estamos estudiando tiene el suficiente interés, al situar al hombre primitivo en su medio natural, de forma descriptiva.
3. **Desarrollo.** La secuencia temporal, a que nos referíamos antes es la siguiente:
 - a) Situación general del hombre en el espacio y en el tiempo. Cómo sería la tierra sin el fuego en la alborada de la creación .
 - b) Una teoría de cómo se llegó fortuitamente a su descubrimiento, y el asombro del descubridor. Posesión del fuego por el hombre.
 - c) Salto a Roma. El fuego como símbolo sagrado custodiado por las vestales.
 - d) El fuego en el Nuevo Continente: indios peruanos, divinización del fuego, los volcanes.
 - e) El fuego como símbolo general: en el hogar romano, la llama olímpica griega. El fuego, símbolo siempre de la unidad familiar.
4. **Final.** También los finales tienen que ser originales e interesantes. El fuego, que al comienzo fue presentado como algo rudimentario y fortuito, acaba exaltado, y convertido en símbolo de la unión familiar.
5. **Elección de estilo.** Propiamente, el estilo no se elige, porque se identifica con nosotros mismos. Advertimos, sin embargo, que aquí se trata de una narración. El mismo tema determina en gran medida el estilo que debemos elegir. Pero, también es cierto que, en este caso concreto, podía haberse hecho en forma descriptiva o lírica.
6. **Trabajo de corrección de estilo.** Después de hecho el borrador, procuraremos dar un repaso a la acentuación y errores ortográficos. También hemos de examinar detenidamente la construcción sintáctica para evitar incorrecciones, y el vocabulario, para que sea abundante y selecto. De modo particular eliminaremos las repeticiones y suprimiremos lo que no sea necesario, a fin de conseguir la mayor concisión posible., Finalmente, examinaremos la puntuación y la buena presentación del trabajo.

Dos funciones de la lengua escrita

De lo anteriormente expuesto se deduce que nos interesan las dos funciones principales de la lengua:

- a) La llamada **función representativa**. para trabajos de tipo expositivo y académico y, en general, para los usos normales y prácticos de la expresión escrita.
- b) **La función expresiva**. que supone voluntad de forma, para todos los alumnos que se sientan con especial vocación literaria.

En ambos casos hay que disciplinar la mente, habituarse a ordenar los conocimientos y sentimientos, a fin de expresarse, al menos, con claridad y coherencia.

El mejor medio para desarrollar la personalidad

Sobre este punto podemos hacer las siguientes consideraciones:

1. El fin de cualquier creación literaria no es la simple *catarsis**, como creían los antiguos, o liberación de la parte dolorosa de la vida, según la afirmación de Flaubert:

Para no vivir me sumerjo desesperadamente en el arte; me embriago de tinta, como otros de vino.
2. En este sentido, hay alumnos que escriben diarios, poemas, y hasta novelas, por la necesidad de expresar el mundo que bulle en su interior. Tales alumnos deben acudir a quienes les puedan dar consejo.
3. Expresarse por escrito es el mejor medio de desarrollar la propia personalidad. Quien lo consiga tendrá mayores posibilidades de expresar su vida y la de los otros. Es el don más precioso al servicio de la libertad. "Vivir es expresarse", dice Laín Entralgo.
4. Si echamos una ojeada a nuestros núcleos de población, principalmente rurales., advertiremos qué poquísimas personas son capaces de expresarse por escrito. Hay que remediar este triste panorama nacional.
5. El bajo nivel expresivo de muchos alumnos al final de los estudios básicos es el motivo del fracaso escolar en el Bachillerato, pues a las dificultades propias de los estudios se añaden su bajo nivel de comprensión léxica y lectora, la caligrafía deficiente, la construcción de la frase con desconocimiento- de la sintaxis, etc.

Explicación de términos. Filología

Connotación y denotación. Llamamos *connotación* al significado secundario, subjetivo o implícito de una palabra, que se adivina por el contexto en el que se inserta. Es la base del lenguaje metafórico, indispensable para que exista la poesía. En cambio, en el lenguaje *denotativo* la palabra es tomada en su acepción principal y constituye el fondo lógico y normal del idioma.

En los versos de Antonio Machado

... por donde traza el Duermo su curva de ballesta en tomo a Soria...

se advierte que el término *ballesta* no tiene el sentido *denotativo* (guerrero) de la Edad Media, sino que es una metáfora para dar más relieve a la expresión.

*Función representativa y expresiva de la lengua. Las funciones del lenguaje, según Bühler, son tres:

- **La función representativa**, se refiere al contenido mismo del mensaje. Sirve para comunicar algo. V.g.: Hace un hermoso día.
- **La función expresiva** sirve para comunicar nuestro estado de ánimo. V.g.: ¡Dios te libre de hacer eso!
- **La función conativa** tiene como fin actuar sobre el oyente. V.g.: Antes de entrar dejen salir.

*Catarsis. Según los griegos, es el efecto tranquilizador que el arte, sobre todo, literario, ejerce sobre las pasiones humanas.

Síntesis

La comunicación escrita, es un instrumento que cristalizado en un documento, plasma la percepción de un individuo en el tiempo y el espacio proporcionando al receptor una experiencia relativa del hecho real. Un conjunto de condiciones que ponen de manifiesto la presencia no solo de la creación y el ingenio de plasmar un mensaje si no el riguroso análisis de la construcción del mismo y por supuesto el filtraje de la naturaleza psicosocial de la dialéctica del mundo.

Es importante también tomar en cuenta como primer paso en la redacción de un escrito su preparación, la búsqueda que debe llevarse en investigación para que después se lleve a cabo una serie de pasos que integran al escrito, como son el inicio cuya característica principal será la manera original de plasmar la idea; en el desarrollo se planteara un estilo personal y la conclusión se formulara de tal manera que la culminación propicie la reflexión.

Bibliografía

- Alonso, Dámaso.- Poesía Española, Gredos, 1966
- Alonso Schókel, L.- La formación del estilo, Razón y Fe, ' Santander, 1961
- Alonso, M.- Redacción, Análisis y Ortografía, Aguilar, Madrid, 1974
- Bagué, E.- Manual de Redacción Castellana, Vicens - Vives, Barcelona, 1971
- Bally, C.- El lenguaje y la vida, Logada, Buenos Aires, 1967
- Coca-Cola de España, Cía.- 20 grandes obras de 20 pequeños autores, Madrid, 1980
- EFE, Agencia. -Manual de Estilo, Madrid, 19 78
- Gili Gaya, S.- Guía Didáctica para la Enseñanza de la Lengua y Literatura Españolas en el Bachillerato, Madrid, 1957
- Lázaro Carreter, F.- La Enseñanza de la Gramática en el Bachillerato. Guía didáctica de la Lengua y Literatura Españolas, Madrid, 1965
- Cómo se comenta un texto en el Bachillerato, Salamanca, 1962
- Diccionario de términos filológicos, Gredos, Madrid, 1962
- Mandoune, P.- Redacte mejor comercialmente... Paraninfo, Madrid, 1981
- Martín Vivaldi, G.- Curso de Redacción, Paraninfo, Madrid, 1986
- Ministerio de Educación y Ciencia.- Ordenaciones Pedagógicas para los Planes y Programas en E.G.B., Madrid, 1970
- Montero de la Puente, L. - La redacción, problema nacional, Rev. de E. Media, núm. 202/4, Madrid, 1960
- Pérez Rioja, J.A.- Estilística, Comentario de Texto y Redacción, Líber, Zarauz, 1967
- Rodríguez Jiménez, V. -- La VOIM y otros cuentos y narraciones, Antología de trabajos escolares de Primer Curso de BUP, La Orotava, 1981

- Santamaría, A.; Cuartas, A.; Mangada, J. y Martínez, J.- Diccionario de incorrecciones, particularidades y curiosidades del léngu4e, Paraninfo, 1984
- Seco Reymundo, M.- Metodologi'a de la Lengua y Literatura Españolas en el Bachillerato. Guías Didácticas de la Dirección General de E. Media, Madrid, 1961
- Ulmann, S.- Lengua y estilo, Aguilar, Madrid, 1968. - Semántica, Aguilar, Madrid, 1967
- Varios autores.- Enciclopedia del periodismo, Noguer, Madrid, 1966

Premios nacionales de redacción incluidos en este libro (Edad de los autores: 13 años)

- 1963 Los grandes artistas del Renacimiento, José Márquez Valdés, Colegio San Antonio María Claret, Sevilla
- 1964 El Fuego, María Jesús Castro Valdomar, Instituto Femenino Juan Alcover, Palma de Mallorca
- 1965 El Mar, María Milagros Pérez Prieto, Colegio Compañía de María El Pilar, Irán
- 1966 La Rueda, Teresa García Inglés, Colegio Virgen de las Escuelas Pías, Barcelona, y Jesús Felipe Jiménez Rodríguez, Colegio Clérigos de S. Viátor, San Sebastián
- 1967 Los Vuelos, Antonio E. Núñez Morán, Seminario Menor S. José, U Bañeza, León
- 1968 El Traje, María Cristina Toldi Ferrhe, Liceo Científico Italiano, Barcelona
- 1969 Un viaje al espacio, Inmaculada Fernández - Luero Fernández, Colegio Santa Teresa de Jesús, Madrid, y Manuel Antonio Sellés García, Colegio Salesiano, Alcoy
- 1970 La Electricidad, Alicia García Blanco, Colegio Santa María, Madrid

Comunicación Escrita



- 1971 El hombre y la naturaleza, Jubo Rafael Gea Benocloche, Colegio Ntra. Sra. de Las Maravillas, Madrid y María del Carmen Rivas, Colegio La Milagrosa, La Coruña
- 1972 Un mundo para todos, Antonio Marrero Domínguez, Colegio San Antonio María Claret, Las Palmas de G. Canaria
- 1973 Mi pueblo o ciudad y su paisaje, María Blanca Andreu Fernández Albalat, Colegio Jesús María, Alicante, y Jesús Merino Palacios, Colegio Sagrado Corazón, Logroño

Otras redacciones incluidas en este libro (Edad de sus autores: 14 años)

- 1981 Una broma sin importancia, María del Carmen Fernández Galván, alumna del autor, Colegio Salesiano S. Isidro, La Orotava, Tenerife
- 1981 La Veleta, Luz-Marina Martín García-Estrada, alumna del autor, Colegio Salesiano S. Isidro, La Orotava, Tenerife
- 1983 Los Libros, Luisa María García Velasco, alumna del autor, Premio Provincia; de la Excm. Diputación de Granada, Colegio de La Presentación, Guadix, Granada
- 1986 Los Periódicos, Angeles Jurado Quintana, alumna del autor, Colegio Salesiano Sagrado Corazón, Las Palmas de G. Canaria.

Tema 2. Gramática

Subtemas

- 2.1 Partes de la gramática
- 2.2 La oración: su construcción
- 2.3 Importancia de la sintaxis y la ortografía
 - 2.3.1 La ortografía
 - 2.3.2 Sintaxis
- 2.4 Elementos modificadores

Objetivo de Aprendizaje

Al término del tema el estudiante analizará el concepto de gramática como el arte de hablar y de escribir correctamente lenguaje en su triple aspecto material, formal y funciona. A demás de distinguir a la gramática como una ciencia viviente en perpetua transformación de una realidad compleja y dinámica que llamaremos idioma.

Sinopsis

Una de las principales características de la comunicación escrita es la gramática ya que sus estructuras *sintácticas* (modo de ordenar y estructurar una oración), y *morfológica* (formas de las palabras o grupos de las palabras) son un conjunto de reglas que permitirán generar un buen texto, creando una argumentación más clara del escrito. Ahora bien, la ortografía, también es parte fundamental del escrito porque por una parte su uso correcto evita que se cometan errores como mismismos, leísmos, asimos etc. y por otra parte otorga calidad al escrito y un buen estilo al mensaje.

2.1 Partes de la gramática

Se llama **oración gramatical y oración** al enunciado que expresa un mensaje completo (Mónica está cansada. Este caballo ha corrido en los mejores hipódromos. Jorge padece leucemia) y está constituido por dos elementos formados por una o más palabras cada uno:

El sujeto, que es la persona, el animal o la cosa que experimenta (Mónica), realiza (este caballo) o padece (Jorge) la acción expresada en la oración.

El **predicado**, que es la acción experimentada por el sujeto (está cansada), que realiza (ha corrido varias carreras en los mejores hipódromos) o padece (leucemia).

Oraciones como las anteriores, en que se expresan el sujeto y el predicado, son **oraciones bimembres**, mientras que cuando se omite alguno de estos elementos, porque se sobreentiende, son **oraciones unimembres** (Fuimos de paseo. Un tequila, por favor).

Las oraciones cuyo sujeto se omite, porque se sobreentiende, son oraciones de sujeto elíptico (Salió de la casa), y aquéllas cuyo sujeto no se expresa ni se sobreentiende son oraciones impersonales (Llovía mucho).

Las oraciones que sólo tienen un verbo en forma personal son **oraciones simples** (Nuestros amigos **llegaron** tarde a la cita), y las que tienen dos o más verbos en forma personal son **oraciones compuestas** (Nuestros amigos **llegaron** tarde a la cita porque había un accidente y no **podieron** pasar).

El **sintagma del sujeto es un sintagma nominal** constituido por la palabra o palabras que funcionan como sujeto de una oración; está formado por el **núcleo**, solo o acompañado de algún determinante y, a veces, por **complementos del sujeto**.

El *núcleo del sintagma nominal* puede estar formado sólo por un *nombre* (Raúl trabaja mucho), un *pronombre* (**Nosotros** cantamos en el coro de la iglesia), cualquier *palabra sustantivada* (Estudiar es necesario), o ir acompañado de *modificadores*, que pueden ser *determinantes* (**El perro** ladra mucho por las noches) o *adyacentes* de distintas clases: *adjetivos* (**Este perro negro** ladra mucho por las noches), otros *sintagmas nominales* (**el hermano** Javier canta en un coro) o *preposicionales* (**El hermano de** Félix **también** canta) e, incluso, de *proposiciones de relativo* (**El perro que** ladra es negro)

Los **complementos del sujeto** son palabras que acompañan al núcleo para precisar su significación. Esta función pueden desempeñarla otros sintagmas cuyo núcleo sea un *adjetivo*, acompañado o no de un *adverbio*, y colocado delante o detrás del núcleo (Un chico **muy joven** salió de la casa) o un nombre, acompañado o no de determinantes y adjetivos, y unido al núcleo por una preposición (Un chico muy joven **de pelo** negro salió de la casa).

El **sintagma del predicado** de una oración está constituido por la palabra o palabras que funcionan como **predicado**; puede aparecer en cualquier lugar de la misma y se clasifica en **nominal y verbal**.

Una oración tiene predicado nominal o atributo cuando el núcleo es un nombre o un adjetivo, acompañado o no, de algún determinante o adverbio y unido al grupo del sujeto por un verbo copulativo (ser, estar o, a veces, parecer: Ángel **es su médico**. El niño está **enfermo**. Lupe parece **muy lista**). También pueden funcionar como atributo un pronombre (Mi casa es **aquella**) un infinitivo (Querer es **poder**) un adverbio (Eso no es **así**), un sintagma preposicional (Lucía es de **México**) o una proposición (Pepe está **que trina**).

El complemento del predicado nominal puede ser un adjetivo, acompañado o no de un adverbio, colocado delante o detrás del núcleo (Ángel es **su mejor médico**) o un nombre, que puede llevar delante, unido al núcleo por una preposición (La especialidad de la casa eran las costillas **de buey al carbón**).

Una oración tiene predicado verbal cuando el núcleo del predicado verbal es un *verbo* (María vino ayer. Andrés **está** en casa) o una perífrasis verbal (Ana y Luis **van hablando** por la calle) y puede ir acompañado de distintos complementos:

El complemento u objeto directo, que completa la significación de un verbo transitivo y va unido al verbo por la preposición *a*, cuando se trata de una persona o cosa personificada (Mi madre llamó **a Rita**), o sin preposición, en el caso contrario (Andrea escribe **una carta**). Para identificarlo plenamente, se usa la voz pasiva (Rita fue llamada por mi madre. Una carta **escrita para** Andrea). Se puede sustituir con los artículos lo (masculino: escribe un mensaje: **lo** escribe) y la (femenino: Llama a Andrea: la llama)

El complemento u objeto indirecto, que indica que lleva delante las reposiciones a o para (Andrea escribe una carta **a** Juan) y puede ser sustituido por un pronombre (Andrea **le** escribe una carta).

El **complemento circunstancial**, que denota las circunstancias en que se realiza la acción verbal y puede ser *de lugar* (íbamos **por la calle**), *de tiempo* (Iremos **esta tarde** / por la **mañana**... *de modo* (Miró a Raúl **atentamente** / con calma ...); *de compañía* (Iremos con María.), *de instrumento* (Lo clavó con un **martillo**), *de materia* (Hizo un muñeco **de cartón**), *de origen* (Salió de **Guadalajara**), etcétera.

El **suplemento**, que es un sintagma preposicional que, sin ser complemento directo o indirecto, no puede suprimirse sin alterar el significado del predicado (No me acuerdo **de su nombre**).

El **complemento agente**, que indica quién realiza la acción verbal en las oraciones pasivas y lleva la preposición *por* y, a veces, *de* (América fue descubierta **por Colón**. Es conocido de **todos**).

Además de la función de **sujeto**, el **sintagma nominal** puede realizar en la oración las funciones de **vocativo** (No te preocupes, Luis), **atributo** (María es **maestra**) y **complemento de un nombre** (Me gusta la tarta de **chocolate**) de un verbo (Juan escribe cartas todos los días), de un **adjetivo** (Estaban locos de **alegría**) o de un **adverbio** (Se subió encima de la mesa). En cambio, el **sintagma verbal** sólo puede desempeñar en la oración la función de **predicado** (Marta está triste. El carpintero **terminó** su trabajo. Vamos a **compra** un televisor).

2.2 La oración: Su construcción

Mediante la **oración** enunciamos un **juicio** (relación entre ideas): decimos algo de alguien o de algo. ¿De qué nos valemos para esto? De un *conjunto de palabras con verbo en modo personal*, expreso o tácito.

La diferencia fundamental entre los dos tipos de "conjuntos de palabras" que existen **-la frase y la oración-** radica en la condición de juicio que otorga a la segunda la presencia del *verbo en modo personal* de que carece la primera. Por eso se dice que la frase no tiene sentido completo, mientras que la oración sí".

Ejemplos:

La tarde espléndida (frase)

¡Qué tarde espléndida! (oración con verbo tácito: *es*)

La tarde es espléndida (oración con verbo expreso)

Elementos

La **oración** consta de dos elementos: el sujeto (aquello de lo cual se habla) y el **predicado** (lo que se dice del sujeto). De ellos, es esencial el predicado, ya que el sujeto puede estar sobrentendido o no existir gramaticalmente (como en el caso de las oraciones impersonales).

El **sujeto** tiene su **núcleo** (sustantivo o función equivalente), constituido por la palabra o las palabras que contienen la idea principal. Además, puede **tener complementos**, o sea palabras que determinen o limiten la extensión del núcleo (**complemento determinativo**), que indiquen sus cualidades (**complemento calificativo**) o que expliquen algo de él, de modo incidental, y vayan entre comas (**complemento explicativo**).

El predicado también tiene su núcleo (que es el verbo predicativo, o el verbo copulativo con su atributo), sede de la idea fundamental de la predicación. A su vez, puede tener complementos: el que recibe directamente la acción indicada por el verbo y que ha ejecutado el sujeto (**complemento directo**); el que indica el fin, daño o provecho de la acción verbal (**complemento indirecto**); y el que señala

Comunicación Escrita

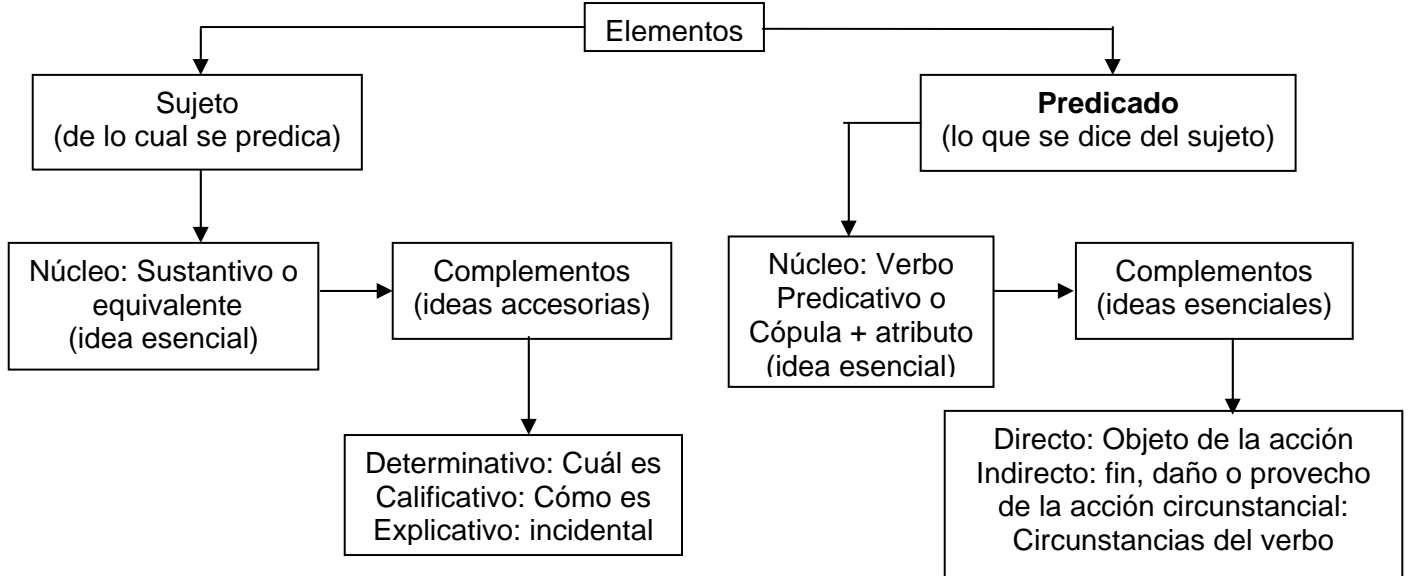


las circunstancias de tiempo, lugar, modo, compañía, cantidad, instrumento, causa, argumento, etcétera, en que se ejecuta lo indicado por el verbo (**complemento circunstancial**).

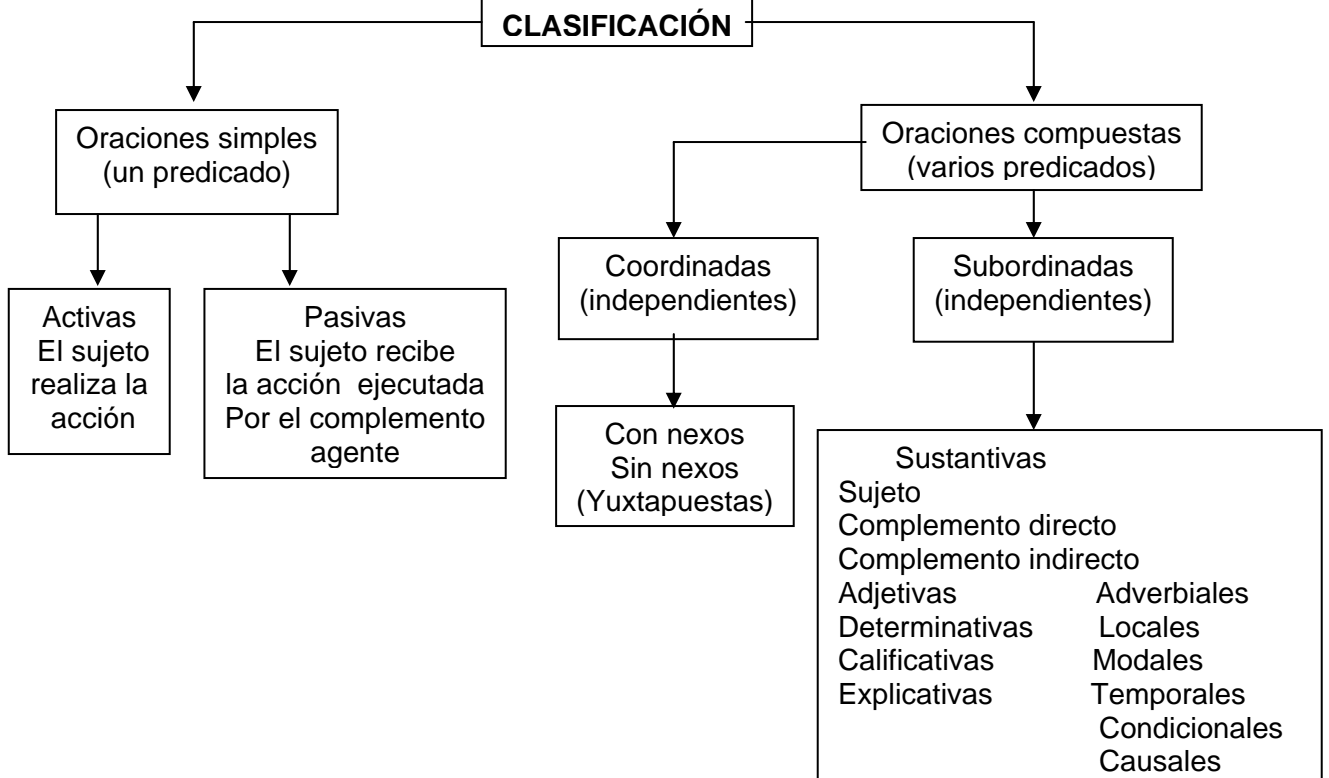
ORACIÓN

Enunciado lingüístico mínimo con sentido completo, en una situación determinada. Es básico en la comunicación

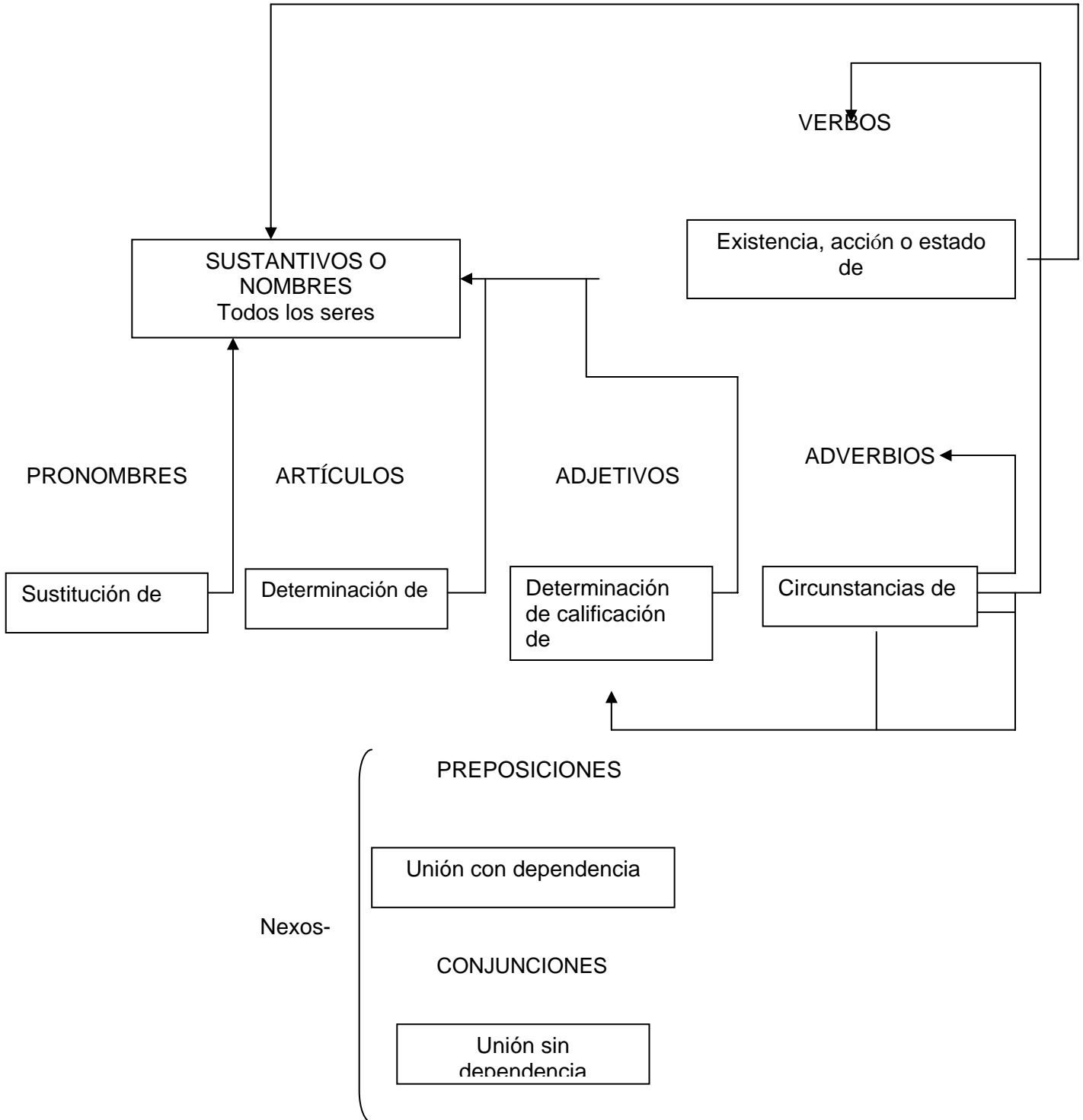
Elementos



CLASIFICACIÓN



En síntesis:



Interjecciones

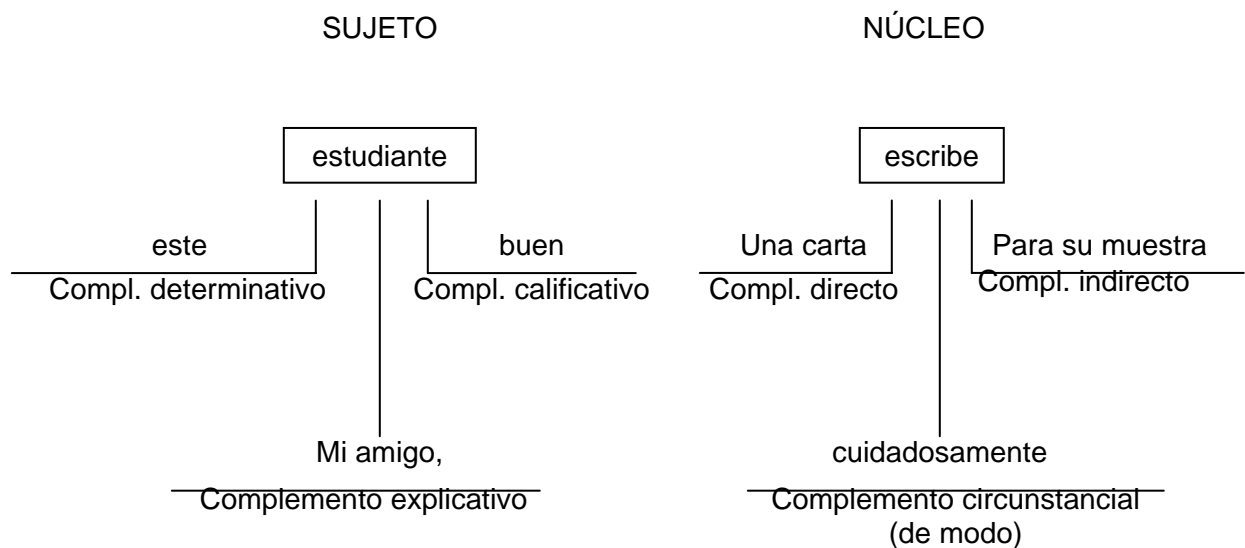
Estados de ánimo e intenciones

Ejemplo: Ah, si pudiéramos contar nuestros días así como contamos el dinero, lo emplearíamos con la mayor prudencia.

Ah interjección	Sí conjunción	Pudiéramos verbo	Contar verbo	Nuestros adjetivos	
Días sustantivo	Así adverbio	Como adverbio	Contamos verbo	El artículo	Dinero sustantivo
Las pronombre	Emplearíamos verbo	Con preposición	La artículo	Mayor adjetivo	
Prudencia sustantivo	Sobrentendido: nosotros Pronombre				

Síntesis y ejemplificación:

Oración: *Este buen estudiante, mi amigo, escribe una carta para su maestro, cuidadosamente.*



Si en vez del verbo predicativo escribe se usara la forma nominal -constituida por un verbo copulativo con su atributo- es escritor, ambas palabras integrarían el núcleo, ya que el verbo solo -es- no encierra la idea de la predicación, sino que sirve de lazo de unión con lo esencial, o sea, **escritor**.

Clases

Tradicionalmente, se considera que hay oraciones simples y compuestas.

1. **Oraciones simples.** Tienen un solo predicado y van desligadas. Están definidas por la puntuación. Son básicas en el llamado "estilo cortado", de gusto moderno.

Ejemplo:

Aclara. El día desbarata las sombras. Las deshace.

Por el papel que desempeña el sujeto en relación con la acción verbal, las oraciones simples pueden ser:

- a) **Activas.** El sujeto ejecuta la acción que indica el verbo:

<i>El periódico</i>	<i>difundió</i>	<i>La noticia</i>
Sujeto	Verbo	Complemento
agente	activo	directo

- b) **Pasivas.** El sujeto recibe la acción que indica el verbo, ejecutada por el complemento agente (este último generalmente se sobrentiende):

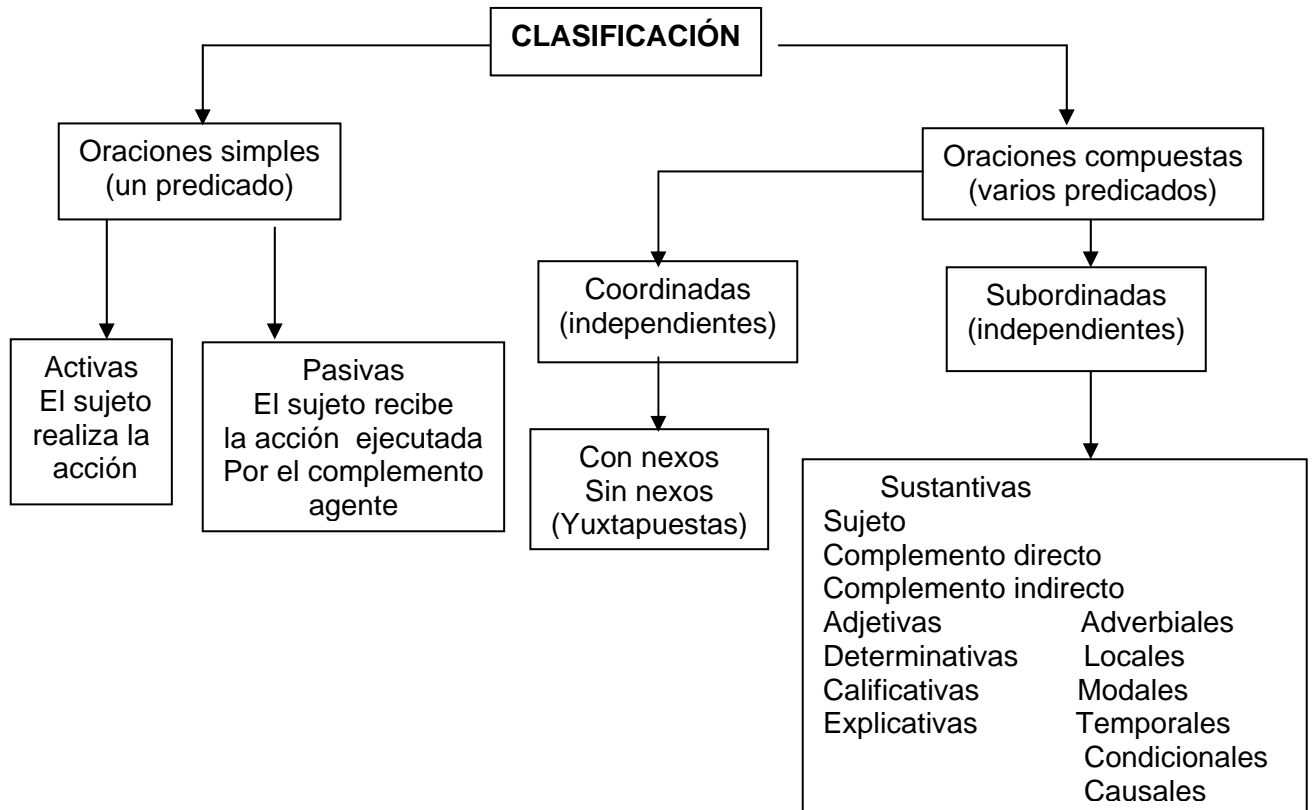
<i>La noticia</i>	<i>fue difundida</i>	<i>por el periódico</i>
Sujeto	verbo	Complemento
paciente	Pasivo	agente

También puede expresarse lo mismo mediante la llamada *pasiva con "se"* (o *pasiva impersonal*):

<i>Se</i>	<i>difundió</i>	<i>la noticia</i>	<i>por el periódico</i>
Signo	Verbo	Sujeto	Complemento
de			
pasivo	activo	paciente	agente

2. **Oraciones compuestas.** Las oraciones van ligadas, en forma de periodos. Son las más corrientes en el habla. La unión se puede realizar de dos maneras:
- a) **Por coordinación.** Las oraciones mantienen su independencia, aunque están ligadas. La Unión puede ser de dos formas:
- **Con nexos.** Juan estudia y el maestro lo guía
 - **Sin nexos (yuxtapuestas).** Juan estudia, el maestro lo guía.
- b) **Por subordinación.** Las oraciones no son independientes, ya que de una principal dependen una o varias subordinadas (carentes de sentido cabal por si mismas, actúan en función complementaria). Según su función, las subordinadas se clasifican en:

Sustantivas	–	[Sujeto. Quien estudia progresa. Complemento directo. Juan estudia lo que le gusta. Complemento indirecto. Juan estudia para quien le ayuda.
Adjetivas	–	[Determinativas. El joven que está allí estudia. Calificativas. El joven que es progresista estudia. Explicativas. El joven, que es mi amigo, estudia.
Adverbiales	–	[Modales. Juan estudia como le indican. Locales. Juan estudia donde está. Temporales. Juan estudia cuando lo dejan. Causales. Juan estudia porque quiere. Consecutivas. Juan estudia, por eso sabrá. Condicionales. Juan estudia si puede.

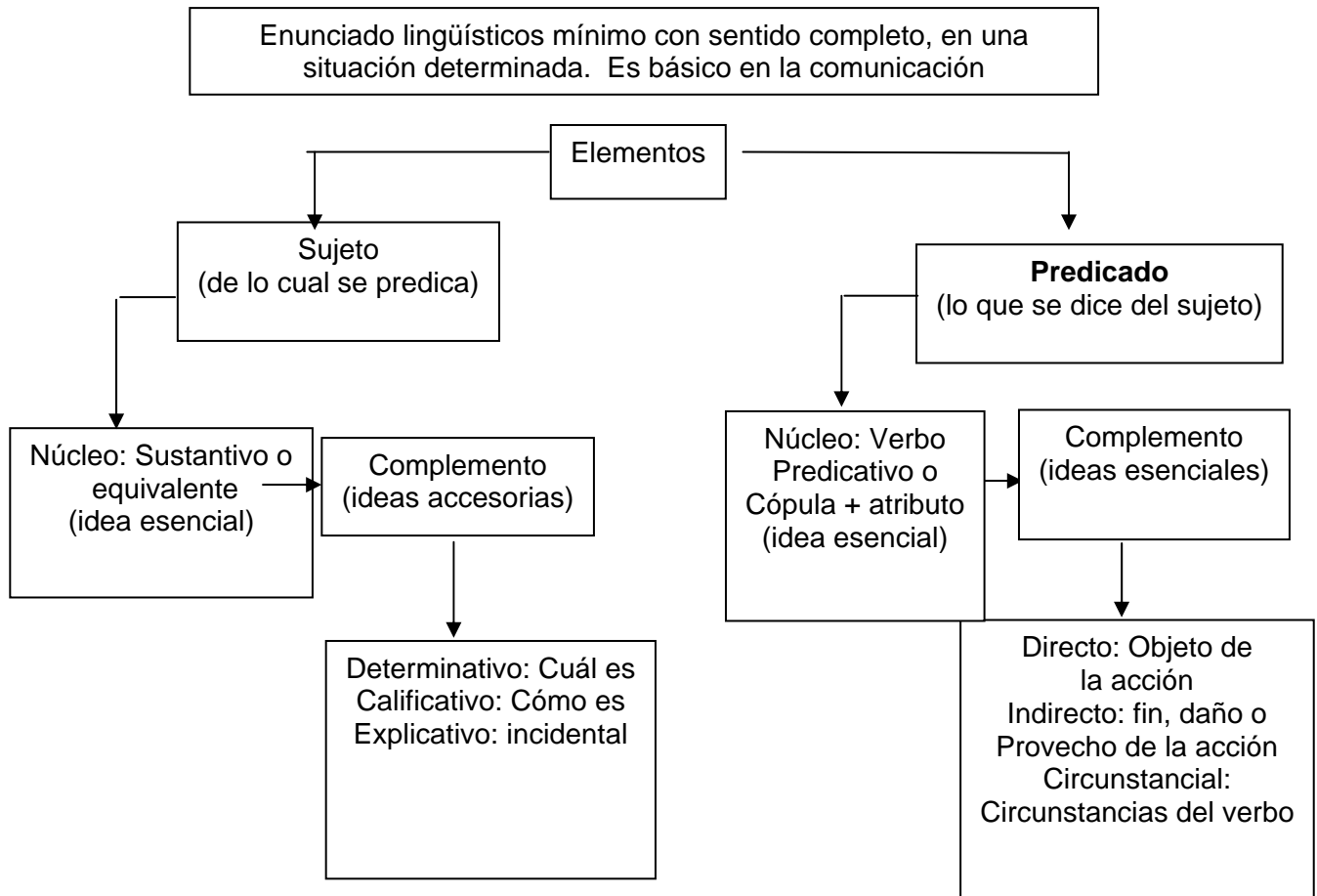


Como podemos advertir, los elementos oracionales que vimos anteriormente están aquí representados no por simples palabras o frases, sino por oraciones (que, como tales, tienen su propio verbo). En las oraciones compuestas deben existir por lo menos dos verbos en modo personal, expresos o intencionales.

Las oraciones coordinadas pueden desglosarse en oraciones simples, separadas por puntos, puesto que cada una tiene su sentido independiente. Las subordinadas, en cambio, no tienen sentido si no es en función de su principal, sólo ésta podría actuar independientemente.

Veamos la síntesis:

ORACIÓN



Llevado este panorama al campo de la redacción, se pueden establecer unos conceptos generales:

Los **sustantivos**, por denominar a todo lo que integra el mundo real o imaginario e nos rodea, constituyen los elementos sustanciales sobre los cuales descansa el tema cualquier escrito. Pero es en las descripciones -llámense informes, retratos, crónicas re cosas, cartas, memorandos, memorias o notas de cualquier naturaleza, donde el foque es "estático"- donde adquieren un valor esencial. Por eso, hay que cuidar en los y las funciones que los sirven, de modo muy especial, la propiedad, fuerza, originalidad o sugerencia, según los casos.

En cambio, en los relatos -sean narraciones, crónicas de sucesos, cuentos o similares, donde la acción es fundamental- los **verbos** desempeñan un papel muy

importante y requieren la máxima atención, lo mismo que sus complementadores, los **adverbios**. En cuanto a la **adjetivación**-con su par, la exornación en sus múltiples manifestaciones-, suele ser la piedra de toque de] estilo, determinante de las características de época, grupales o individuales de quien escribe.

Los **pronombres** -formas referenciales, pero sin "sustancia" en sí- siempre deben emplearse cuidadosamente, pues tanto pueden esclarecer la expresión como oscurecerla, hacerla huera o inútilmente repetitiva.

Las **preposiciones y conjunciones**, por no ser propiamente "representativas", no pesan mayormente sobre las características del estilo, a menos que resulten erradas, repetidas o chocantes.

Esas libertarias llamadas **interjecciones** -que pueden ir en cualquier lugar y no se ligan a nada- tienen tanta fuerza expresiva que requieren una sabia administración: no deben prodigarse -salvo excepciones- y su colocación ha de ser rigurosamente pensada, para que resulte lógica. Los " ¡oh, belleza! ", " ¡ay, dolor! ", han pasado de moda en la expresión literaria común, así como pasaron en la poesía los suspiros y las lánguidas nostalgias sin sentido.

- **Funciones sintácticas.** Según el concepto tradicional, la sintaxis estudia las relaciones que se establecen entre las palabras al constituir éstas la oración. (Modernamente se habla de morfo sintaxis, por considerarse que las fronteras entre la morfología -estudio de los accidentes de las palabras y su función como "partes de la oración"- y la sintaxis son poco claras.)

El estudio sintáctico es básico para establecer los fundamentos de la redacción, puesto que no nos expresamos mediante palabras sueltas, sino por medio de conjuntos de éstas, ligadas en forma de frases, oraciones o periodos.

2.3 Importancia de la sintaxis y la ortografía

2.3.1 La ortografía

Nada descubre a un hombre COMO una falta de ortografía. Es Casi siempre por una falta de ortografía por la que se descubre una cultura mediocre... La ortografía es el Principio de la Literatura. SAINT-BEUVE

Proverbial es la dificultad que ofrecen algunos idiomas, como el chino, para su aprendizaje. Y próximos a nosotros, franceses e ingleses se encuentran con la dificultad de que muchos fonemas de la lengua no se corresponden con las letras.

Y, sin embargo, los muchachos españoles no escriben mejor su idioma que los franceses e ingleses. Podemos achacarlo a dos motivos, entre otros:

A la poca exigencia de los planes de estudio. Como ya dijimos, en un siglo se han sucedido unos veintiocho planes, que no han tomado en la consideración debida el problema de la expresión escrita.

A la poca exigencia del profesorado. Se trata de un problema de memoria mecánica, de lo que venimos llamando automatismos. Si no se aprende la ortografía en los primeros niveles, difícilmente se **aprenderá luego. Dice C. Bally:**

Hay cosas que el adulto no puede ya aprender y que el adolescente aprende muy mal, porque las debiera haber aprendido antes.

Ocurre que en los programas ~ de los distintos niveles educativos la ortografía se va enseñando gradualmente. Y mientras los alumnos se ejercitan en las reglas más elementales, se permite que escriban el resto de las palabras incorrectamente. Por ejemplo, mientras practican las reglas de la acentuación de las palabras agudas, escriben sin tilde las demás. Pero se debe obligar al alumno a no cometer ningún tipo de error, aunque ignore todavía su explicación gramatical. Así se evitará que estén escribiendo varios años deficientemente palabras y frases, y que adquieran hábitos incorregibles más tarde.

2.3.2 Sintaxis

Segunda parte de la gramática que dice cómo relacionar las palabras para construir sintagmas correctos.

Sintaxis

Directa
Regula el enlace sencillo y lógico
Cada voz determina a la precedente

Figurada
Usa figuras de construcción
Hipérbaton, elipsis.

Ejemplos

Dos muchachos corteja a dos
Chicas.

A caballo dado no se le ve
El colmillo.

Sintaxis directa.

Es el agrupamiento lógico de los elementos del discurso en el cual los vocablos se ordenan de tal manera que cada uno precisa y determina al que le precede.

La

Comunicación Escrita

La pelota

La pelota grande

La pelota grande de Tito

La pelota grande de Tito mi hermano

Y así sucesivamente pueden irse añadiendo elementos que completen la expresión.

Toda oración consta de dos elementos: uno sustantivo y otro atributivo. Por ello, el enunciado bimembre se compone de:
sujeto

(1°) atributo (adnominal y epíteto)

predicado, formado por:

(2°) verbo

(3) complemento directo

(4) complemento indirecto

(5) complemento circunstancial

Los que pueden estar formados por una sola palabra:

Ayer, él compró un pastel para Rosa
(5) (1) (2°) (3) (4)

o por una construcción nominal:

Mi primo **hijo de mi tío** **construye** **una casa** **para su mujer** **en una**
Julián, Joaquín enorme y sus hijos colonia
(1) (1°) (2°) (3) (4) (5)
alejada

Pero, si bien la forma más clara de construir un sintagma es siguiendo el orden señalado arriba, la gran flexibilidad del español permite alternar la sintaxis como se quiera, siempre y cuando se haga por bloques completos de palabras; esto se prueba distribuyendo en forma directa los elementos numerados del ejemplo anterior, excepto los números 1 y 1° que forman uno solo.

Sintaxis figurada

Si la sintaxis directa es el ordenamiento lógico de los elementos del discurso, la figurada comprende todo lo que por cualquier razón o motivo no cae dentro de esa lógica.

Sobre

Preposición equivalente a debajo de y solo tiene uso literario con los sustantivos capa, color, pena y pretexto:

Lo dijo socapa de su pensamiento.

Lo hizo socolor de su sentir.

Actuó sopena de ser amonestado.

Se negó sopretexto de su salud.

Si forman compuestos en algunos, conservan sus sentidos.

Socavar.

Y en otros los cambia:

Sofreír

Sobre

Preposición que significa por encima:

Los reyes siempre han estado sobre la ley.

El águila vuela sobre los campos

En ocasiones antecede al asunto tratado:

Hablo sobre Ecología

Es un libro sobre física cuántica.

También equivale a poco más o menos:

Tendrá sobre 30 años.

En la biblioteca habrá sobre 10 mil volúmenes.

Se identifica con proximidad y cercanía:

El investigador está sobre la pista de los criminales.

Unida a ciertos sustantivos, formando una palabra, tiene funciones adverbiales de modo:

Estuvimos sobre aviso.

Actuaron sobre seguro.

2.4 Elementos modificadores

Algunos "ismos" viciosos o blablismo

Avelino Herrero Mayor considera que el vicio llamado pintorescamente "blablismo" es un barbarismo ideológico. Expresa:---Si la repetición del bar-bar (especie de tartamudeo propio de extranjeros, entre los griegos) dio como resultado el barbarismo gramatical, el bla-bla que se repite con intención de burla puede dar lugar al blablismo, entre nosotros. Blablismo se aplicará como mote de expresión para los que hablan mucho y no dicen nada---

También en redacción existe---blablismo": es el peor enemigo de la concisión. Nace como reflejo de la verborragia oral, o bien es producto del "vuelteo" a que lleva el esfuerzo por expresarse de la mejor manera posible o del modo más cortés.

Se incurre en esta abundancia estéril:

1. **Por rodeos innecesarios**

Si usted me concede el correspondiente permiso, en la presente ocasión aprovecharé la oportunidad que se me ha presentado para intentar, en la medida de lo, que esté a mi alcance, llevar a cabo una comprobación de los hechos que ocurrieron.

Forma concisa: le pido permiso para comprobar los hechos.

2. **Por exceso de formulismo**

Sin otro asunto que exponer a su digna consideración, me permito expresarle mi más profundo agradecimiento por cuanto se sirva hacer en favor de mi pedido y le reitero la seguridad de contar en mí con un atento y seguro servidor.

Forma lógica: Profundamente agradecido, estoy a su disposición.

3. **por uso de redundancias**

Yo pienso en mi interior que, si no estoy errado, es usted la única persona indicada para pedir que se reinicie de nuevo la tabulación de las tablas en que figuran los lapsos de tiempo...

Forma apropiada: Pienso que usted es el único indicado para pedir la retabulación de los lapsos...

4. Por exagerado celo explicativo

Los reclutas, o mejor dicho los soldados recluidos, miraron al sitio o lugar en que se encontraba el encerado, o lo que es lo mismo, el tablero que nosotros llamamos "pizarrón".

Forma directa: los reclutas miraron hacia el pizarrón.

5. Por contagio de cotorreo coloquial

De acuerdo con lo que conversamos personalmente durante la convención de Acapulco, circunstancia que resultó muy agradable para mí por tratarse de un bellissimo lugar que no conocía y de una gente muy atenta como son ustedes, los guerrerenses, le comunico que después de consultarlo con mis asesores he resuelto participar en el negocio...

Forma adecuada: En relación con lo conversado durante la convención de Acapulco, le comunico que he resuelto participar en el negocio...

Según Martín Vivaldi, "vivimos en pleno **cosismo**". Por tendencia al menor esfuerzo pensante, la palabra cosa se emplea cada día más. Con ese "comodín" se designa todo: lo material y lo inmaterial, lo simple y lo complejo, lo preciso y lo impreciso, lo animado y lo inanimado.

Veamos ejemplos:

Esto es cosa suya (asunto, preocupación, interés) El altruismo es cosa rara (virtud, cualidad, conducta) Dígame una cosa: (esto: lo siguiente) Hace muchas cosas bellas (labores, obras, objetos) ¡Son cosas de la vida! (sucesos, acontecimientos, hechos) Administra la cosa pública (intereses, asuntos) Trajeron cosas para comer (comestibles, alimentos) Le creció una cosa dura (callo, quiste, verruga) Traiga las cosas para escribir (útiles) la cosa es acertar (lo difícil) Falta cosa de un kilómetro (cerca) Parece cosa del diablo (obra, acción, concepción) Contaba cosas del pasado (hechos, sucesos, acontecimientos) Esas cosas para tocar música (instrumentos) Su agravio es una cosa indigna (actitud, conducta, actuación) ignoraba las cosas de la lección (contenido, tema, asunto) Se interpuso una cosa en el camino obstáculo) Su determinación es cosa segura (decisión, actitud) El cuadro era una cosa hermosa (obra, producción, exponente) Tengo una cosa rara en el estómago (sensación) llevará sus cosas a la estación (equipaje, valijas) las cosas pedidas llegaron al expendio (mercancías) Una cosa lo acongojaba (emoción, pena, pesar)

¡Qué cosa linda es esa niña! (criatura) Hizo cosas malas en su vida (acciones) Dios tiene cosas que no comprendemos (razones, motivos) Citaba cosas de la Biblia (pasajes, capítulos, frases) Ahí están las cosas que redacté (escritos, cartas, notas) Recuerda las cosas que le dijo (palabras) Tiene muchas cosas para

ponerse (vestidos, trajes) Sufrió una cosa tras otra (inconveniente, dificultad, fracaso) la cosa no está en exponer el problema (solución)

En términos **generales**, el "**cosismo**" **resta calidad a lo redactado**. **Sólo son justificables** algunas de sus formas cuando deben hacerse concesiones a la naturalidad.

Mismismo

Según la gramática, mismo es un "pronombre demostrativo de identidad". Su uso adecuado se circunscribe a estos casos:

1. **Expresión de identidad.** Cuando es un solo ser (persona, animal o cosa) que se presenta en acciones o circunstancias diferentes:

Todos estos libros son del mismo autor. Este perro es el mismo que vimos ayer. Ahora se presentan los mismos problemas pasados. Representaron la misma obra en cinco pueblos.

2. **Expresión de intensidad.** Cuando se usa para significar el grado máximo de una cualidad o actitud:

Esa mujer es la misma bondad. Su actitud nos parece la misma terquedad. Era la misma hermosura su cara serena. Consideremos a la guerra como la misma crueldad diabólica.

3. **Expresión de semejanza o repetición.** Cuando la identidad es sólo ideal o exagerada:

Tiene los mismos ojos de la madre. Hacen los mismos gestos que sus compañeros. El mismo dolor nos acompaña a todos. Actuaba con la misma soltura de su abuelo.

4. **Expresión de énfasis.** Cuando es simple refuerzo significativo o forma pleonástica (repetición enfática):

Yo mismo lo comprobé ayer. Los mismos interesados lo saben, Me recibió en su mismo despacho. En la misma escuela tienen guía artística.

En la redacción común es frecuente observar el vicio llamado "mismismo", que consiste en el uso incorrecto y abusivo del pronombre mismo.

Los siguientes ejemplos ilustrarán el caso:

Llegó el ministro francés, "mismo" que fue recibido... (o: "el mismo" fue recibido ..)

Pidieron varios trabajos, "mismos" que mientras se entregaban ... (o: y mientras se entregaban "los mismos" ...).

Harán varias listas, "mismas" que serán colocadas. (o: las mismas" serán colocadas ...).

Terminó la entrega de solicitudes, "mismas" que serán resueltas ... (o: las mismas" serán resueltas ...).

En estos casos, hay que usar pronombres personales (él, los, las, etc.), demostrativos (éste, ése, aquél, etc.) o relativos (que, quien, el cual, etc.), o bien suprimir la palabra **mismo**.

Los ejemplos anteriores se pueden rectificar así:

Llegó el ministro francés, quien fue recibido...

Pidieron varios trabajos, y mientras los entregaban...

Harán varias listas. Estas serán colocadas...

Terminó la entrega de solicitudes, que serán resueltas...

- **Queísmo**

Un autor expresa: "**El que es la piedra angular donde se rompen los puntos de las plumas mejor templadas. Al que mal empleado, a su abuso, a su sensibilidad excesiva y dolorosa, podemos llamarle queísmo**".

Los principales causantes de este vicio son:

1. **Uso indebido de "que" con el verbo "ser" cuando corresponde donde, como, cuando, por lo que, etcétera. (Como en esto influye el modo francés se llama "que galicado")**

Formas galicadas

Fue entonces "que" lo vi.

Es allí "que" ocurrió.

Será por eso "que" vino.

Es así "que" lo quiero hacer.

2. Abuso en el empleo de---que---:

Formas abusivas

Los que allí estaban, que conocían la situación, expresaron todo lo que sabían y lo que les parecía, para lograr que se solucionaran los problemas que habían surgido.

La casa que está en la esquina que da al este es la que le pareció que era la más indicada para lo que se proponía.

Le ruego que me indique qué es lo que debo hacer para que nuestros clientes conozcan lo que nos proponemos y acepten las condiciones que les brindamos.

3. Oscuridad de sentido por uso de "que":

Formas oscuras

En ese banco, el gerente es N. Pérez, el primo de Z. González, que irá en la misión al exterior. (¿Quién irá?)

El título de ese libro, que es difícil de entender, ... (¿Es difícil el título o el libro?)

Pusieron aclaraciones en las listas de empleados, que están incompletas. (¿Están incompletas las aclaraciones o las listas?)

Formas castizas

Fue entonces cuando lo vi. (Mejor: Entonces lo vi)

Es allí donde ocurrió. (Mejor: Allí ocurrió)

Será por eso por lo que vino. (Mejor: Quizá por eso vino)

Es así como lo quiero hacer. (Mejor: Así lo quiero hacer)

Formas sin "que"

Los presentes, conocedores de la situación, expresaron cuanto sabían y dieron su parecer para solucionar los problemas surgidos.

La casa situada en la esquina este le pareció la más indicada para su propósito.

Por favor deme instrucciones sobre lo adecuado para hacer conocer nuestros propósitos a los clientes y lograr su aceptación de las condiciones ofrecidas.

Formas aclaradas

En ese banco, el gerente es N. Pérez, el primo de Z. González. Éste (o aquél) irá en la misión al exterior.

El dificultoso título de ese libro... o el título de ese difícil libro. . .

Pusieron aclaraciones incompletas en las listas de empleados. O En las listas de empleados, incompletas, pusieron aclaraciones.

Dequeísmo

En algunos grupos hablantes está muy arraigado el empleo innecesario de la preposición de antes de que: es el combatido "dequeísmo". Así:

Formas con "de" incorrecto

Nos dijeron "de" que lo harían.
Se le comunicó "de" que era necesario el informe completo.
Les indicaron "de" que debían enviar allí el pedido.

Formas correctas

Nos dijeron que lo harían.
Se les comunicó de que era necesario el informe completo.
Les indicaron que debían enviar-allí el pedido.

Sin embargo, no siempre resulta incorrecto el empleo de la preposición de junto a que. Se suele cometer el error inverso, por carencia, cuando corresponde usar esa preposición y se la suprime. De este modo:

Formas con supresión de "de"

Pensó en la responsabilidad que todo estuviera contabilizado.
Ante la certeza que lo aprobarían , no insistió más.
Ten la seguridad que esto es así.

Formas correctas

Pensó en la posibilidad de que todo estuviera contabilizado.
Ante la certeza de que lo aprobarían, no insistió más
Ten la seguridad de que esto es así.

Con el fin de ayudar en la prevención del "dequeísmo- y también de la supresión inadecuada de la preposición de, indicamos un sencillo mecanismo de prueba: el párrafo introducido por que se sustituye por el pronombre demostrativo eso, y si la oración resultante tiene sentido, tendremos la seguridad del cierto en el empleo o la omisión de la preposición; si no lo tiene, habrá que rectificar la expresión. De esta manera:

Habla de que lo hará = Habla de eso (construcción correcta) Asegura de **que vendrá** = Asegura de eso (construcción incorrecta) Corresponde: Asegura que vendrá.

El afán sintético actual está generalizando la costumbre de suprimir la preposición de antes de párrafos iniciados con el relacionante que. El lenguaje culto acepta esta omisión, un poco a regañadientes. Pero, lo que rechaza categóricamente es la inclusión de la preposición cuando no corresponde, es decir el -dequeísmo".

Aísmo

El uso abusivo y errado de la preposición a configura el "aísmo". En el lenguaje común, es notable la predilección por el empleo de a en construcciones que, según las normas gramaticales, requieren otras preposiciones. He aquí algunas:

Formas incorrectas

De acuerdo a
Conforme a
En relación a
En concordancia a
En conformidad a
Acto a realizarse
Cuentas a pagar
A base de
En base a
Ejecutar al piano
Mirarse al espejo
A lo que vemos
Vender a pérdida
Bote a remo
Máquina a vapor
Escapar al peligro
Distinto a
A nivel de
Instrumento a viento

Formas correctas

De acuerdo con
Conforme con
En relación con
En concordancia con
En conformidad con
Acto por realizarse
Cuentas por pagar
Sobre la base de
Con base en
Ejecutar en el piano
Mirarse en el espejo
Por lo que vemos
Vender con pérdida
Bote de remo
Máquina de vapor
Escapar del peligro
Distinto de
En nivel de
Instrumento de viento

Heredó a su padre
Coche a caballos
Estufa a gas

Heredó de su padre
Coche de caballos
Estufa de gas

Se vende a litros. limpieza a seco. Dejar a nuevo. Tallarines al huevo. A breve plazo. A pretexto de. A colores. Al momento

En algunos casos, se agrega a cuando no corresponde:

Formas incorrectas

Visité a **Roma**
De arriba a abajo
Odiar de a muerte
Busca a ese dato
Vino a por él
Se coloca al artículo
A este aspecto se satisface
Probó a sentarse
Regalaron a los libros
Acostumbra a leer
No dijo a adónde iría
Miró a alrededor
México, a 2 de mayo...

Se vende por litros limpieza en seco. Dejar corno nuevo .Tallarines con huevo .En breve plazo .Con pretexto de . Con colores . En el momento

Formas correctas

Visité Roma
De arriba abajo
Odiar de muerte
Busca ese dato
Vino por él
Se coloca el artículo
Este aspecto se satisface
Probó sentarse
Regalaron los libros
Acostumbra leer

No dijo adónde iría
Miró alrededor
México, 2 de mayo...

Hay dos frases en las que se acepta indistintamente el uso de a o de: respecto a y respecto de; en torno a y en torno de. En este caso, si bien son más recomendables las formas con de, el uso generalizado las prefiere con a.

Por último, veamos un ejemplo típico de "aísmo" por superabundancia, con su rectificación:

Formas con "aísmo"

Con respecto a lo que atañe a todos ellos, a nosotros -nos va a convenir dejarlos que actúen a voluntad.

- **Gerundismo**

Formas rectificadas

Respecto de lo relacionado con todos ellos, nos convendrá dejarlos actuar libremente.

Muchos gerundios invaden la prosa habitual, unos buenos y otros malos. Cuando esos "verboides" -llamados así por no tener la fuerza activa de los verbos personales- exceden el límite de lo lícito, nace el decadente "gerundismo", que tanto opaca la expresión.

Algunos ejemplos nos ilustrarán:

Formas con "gerundismo"

Encontrándose cansado y no teniendo refugio, se quedó pensando si ya estarían volviendo los compañeros que estaban *luchando en el sur*.

Le estoy enviando los datos solicitados, esperando que le lleguen a tiempo y confiando en su utilidad para la investigación que está realizando.

los rebaños estaban pastando en el valle, teniendo como custodias a hombres blancos e indígenas, que estaban haciendo turnos alternados. El sol iba declinando en el horizonte, como no queriendo participar más en la escena.

Formas rectificadas

Estaba cansado y no tenía refugio. Entonces pensó si ya volverían los compañeros que luchaban en el sur.

le envió los datos solicitados. Espero que le lleguen a tiempo y confío en su utilidad para la investigación que realiza.

Los rebaños pastaban en el valle. Hombres blancos e indígenas se turnaban alternadamente en la custodia. El sol declinaba en el horizonte, como si no quisiera participar más en la escena.

Es preciso evitar el abuso en el empleo de gerundios. Y también su uso incorrecto, principalmente cuando la expresión requiere cierto esmero formal.

Para facilitar el empleo adecuado, indicamos a continuación las normas elementales que rigen el uso M gerundio:

1. Referido a un **verbo personal** en calidad de complemento (con función adverbial), la acción M gerundio debe ser **simultánea o anterior** a la M verbo, pero nunca posterior:

Uso correcto: Sonreía mirando al niño. (Acción simultánea a sonreía)
Habiéndose despedido, salió. (Acción anterior a salió)

Uso incorrecto: Se hirió, muriendo horas después. (Acción posterior a hirió)

Rectificación: Se hirió, y murió después de unas horas.

2. Después del verbo **estar**, el gerundio expresa acción **continuada, repetida o durativa**. No corresponde emplearlo para actos instantáneos o de corta duración:

Uso correcto: Estaba disparando tiros. (Acción repetida)

Está escribiendo un libro. (Acción durativa)

Uso incorrecto: Estaba disparando un tiro. (Acción instantánea)

Está escribiendo una letra. (Acción de corta duración)

Rectificación: Disparaba un tiro. Escribe una letra.

3. El gerundio no debe usarse como adjetivo, por su índole adverbial (son excepciones *hirviendo* y *ardiendo*):

Uso correcto: Trajo agua *hirviendo*. *Divisamos* un campo *ardiendo*.

Síntesis

Es indudable que mediante las oraciones se expresan los pensamientos, las ideas, los juicios, etc. Es por ello que el empleo correcto en la construcción de las oraciones es fundamental. Asimismo el empleo de la gramática nos auxilia con una serie de reglas en las oraciones simples o compuestas entre lo que destaca el sujeto, el predicado, el verbo etc.

Sin lugar a duda también la ortografía es otro elemento importante en la construcción del mensaje ya que su mal uso podría provocar vicios en el lenguaje, o aun más, cometer barbarismos.

Bibliografía

- Alonso, Dámaso.- Poesía Española, Gredos, 1966
- Alonso Schókel, L.- La formación del estilo, Razón y Fe, ' Santander, 1961
- Alonso, M.- Redacción, Análisis y Ortografía, Aguilar, Madrid, 1974
- Bagué, E.- Manual de Redacción Castellana, Vicens - Vives, Barcelona, 1971
- Bally, C.- El lenguaje y la vida, Logada, Buenos Aires, 1967
- Coca-Cola de España, Cía.- 20 grandes obras de 20 pequeños autores, Madrid, 1980
- EFE, Agencia. -Manual de Estilo, Madrid, 1978
- Gili Gaya, S.- Guía Didáctica para la Enseñanza de la Lengua y Literatura Españolas en el Bachillerato, Madrid, 1957
- Lázaro Carreter, F.- La Enseñanza de la Gramática en el Bachillerato. Guía didáctica de la Lengua y Literatura Españolas, Madrid, 1965
- Cómo se comenta un texto en el Bachillerato, Salamanca, 1962
- Diccionario de términos filológicos, Gredos, Madrid, 1962
- Mandoune, P.- Redacte mejor comercialmente... Paraninfo, Madrid, 1981
- Martín Vivaldi, G.- Curso de Redacción, Paraninfo, Madrid, 1986
- Ministerio de Educación y Ciencia.- Ordenaciones Pedagógicas para los Planes y Programas en E.G.B., Madrid, 1970
- Montero de la Puente, L. - La redacción, problema nacional, Rev. de E. Media, núm. 202/4, Madrid, 1960
- Pérez Rioja, J.A.- Estilística, Comentario de Texto y Redacción, Líber, Zarauz, 1967
- Rodríguez Jiménez, V. -- La VOIM y otros cuentos y narraciones, Antología de trabajos escolares de Primer Curso de BUP, La Orotava, 1981

- Santamaría, A.; Cuartas, A.; Mangada, J. y Martínez, J.- Diccionario de incorrecciones, particularidades y curiosidades del léngu4e, Paraninfo, 1984
- Seco Reymundo, M.- Metodologi'a de la Lengua y Literatura Españolas en el Bachillerato. Guías Didácticas de la Dirección General de E. Media, Madrid, 1961
- Ulmann, S.- Lengua y estilo, Aguilar, Madrid, 1968. - Semántica, Aguilar, Madrid, 1967
- Varios autores.- Enciclopedia del periodismo, Noguer, Madrid, 1966

Premios nacionales de redacción incluidos en este libro (Edad de tus autores: 13 años.)

- 1963 Los grandes artistas del Renacimiento, José Márquez Valdés, Colegio San Antonio María Claret, Sevilla
- 1964 El Fuego, María Jesús Castro Valdomar, Instituto Femenino Juan Alcover, Palma de Mallorca
- 1965 El Mar, María Milagros Pérez Prieto, Colegio Compañía de María El Pilar, Irán
- 1966 La Rueda, Teresa García Inglés, Colegio Virgen de las Escuelas Pías, Barcelona, y Jesús Felipe Jiménez Rodríguez, Colegio Clérigos de S. Viátor, San Sebastián
- 1967 Los Vuelos, Antonio E. Núñez Morán, Seminario Menor S. José, U Bañeza, León
- 1968 El Traje, María Cristina Toldi Ferrhe, Liceo Científico Italiano, Barcelona
- 1969 Un viaje al espacio, Inmaculada Fernández - Luero Fernández, Colegio Santa Teresa de Jesús, Madrid, y Manuel Antonio Sellés García, Colegio Salesiano, Alcoy
- 1970 La Electricidad, Alicia García Blanco, Colegio Santa María, Madrid

Comunicación Escrita



- 1971 El hombre y la naturaleza, Jubo Rafael Gea Benocloche, Colegio Ntra. Sra. de Las Maravillas, Madrid y María del Carmen Rivas, Colegio La Milagrosa, La Coruña
- 1972 Un mundo para todos, Antonio Marrero Domínguez, Colegio San Antonio María Claret, Las Palmas de G. Canaria
- 1973 Mi pueblo o ciudad y su paisaje, María Blanca Andreu Fernández Albalat, Colegio Jesús María, Alicante, y Jesús Merino Palacios, Colegio Sagrado Corazón, Logroño.

Otras redacciones incluidas en este libro (Edad de sus autores: 14 años)

- 1981 Una broma sin importancia, María del Carmen Fernández Galván, alumna del autor, Colegio Salesiano S. Isidro, La Orotava, Tenerife
- 1981 La Veleta, Luz-Marina Martín García-Estrada, alumna del autor, Colegio Salesiano S. Isidro, La Orotava, Tenerife
- 1983 Los Libros, Luisa María García Velasco, alumna del autor, Premio Provincia; de la Excm. Diputación de Granada, Colegio de La Presentación, Guadix, Granada
- 1986 Los Periódicos, Angeles Jurado Quintana, alumna del autor, Colegio Salesiano Sagrado Corazón, Las Palmas de G. Canaria

Tema 3. Cualidades de la redacción

Subtemas

- 3.1 Claridad
- 3.2 Precisión
- 3.3 Adecuación
- 3.4 Concisión

Objetivo de Aprendizaje

Al termino del tema el estudiante conocerá que es importante, que un buen escritor toma como bases de preparación la redacción como arte de escribir, ya que un buen párrafo toma en cuenta los ritmos de una historia , un buen inicio tendrá un buen final. Recordando que “las palabras vuelan, pero los escritos permanecen”.

Sinopsis

Etimológicamente, **redactar** es "compilar" o "poner en orden". En la práctica, es expresar por escrito pensamientos que han sido ordenados con anterioridad. Este ordenamiento especial es lo que diferencia esencialmente a los actos de hablar y escribir.

La eficacia Significa “virtud, actividad, fuerza y poder para obrar”, La redacción resulta eficaz cuando es actuante, efectiva, funcional. Esto ocurre siempre que logra plenamente el objetivo propuesto que puede ser: informar, exponer, pedir, convencer, persuadir, conmover, atraer, narrar, agradecer, invitar, presentar, exhortar, promover, sugerir, consolar, estimular, divertir, criticar, enseñar y tantas otras actividades anímicas como circunstancias y necesidades envuelven al hombre en su diario vivir.

Para conseguir eficacia en lo escrito, estas son algunas indicaciones básicas:

- Fijar claramente el objetivo del trabajo
- Pensar en el destinatario. Despojarse del yo, que tanto engecece ("yo escribo así... "yo pienso de esta manera...";"me interesa...") y tratar de compenetrarse en él. Estudiar en lo posible sus motivos de interés, sus posibilidades de comprensión, y -sin perder de vista el propio objetivo- tratar de satisfacerlos en todo momento

- Planear cuidadosamente lo que se expresará. Jerarquizar y ordenar las ideas de acuerdo con los objetivos de cada parte o etapa del trabajo
- Cuidar con esmero que el **tono** --que revela la intención de quien escribe-- sea adecuado no sólo a la naturaleza del escrito, sino también a las características del lector
- Recordar que "las palabras vuelan, pero los escritos permanecen". No escribir bajo la presión de impulsos ni precipitaciones -salvo excepciones justificadas-, pues los arrepentimientos y las rectificaciones, cuando ya se ha enviado o publicado un escrito, son siempre contraproducentes
- Demostrar amabilidad y comprensión en cualquier circunstancia, sin caer en adulación ni debilidad. **La altura** en el trato es el arma más contundente del hombre en su vida de relación. Se debe estudiar muy bien la manera de acusar, corregir, reprochar, desafiar o rebatir, a fin de lograr un resultado positivo, que no sea la oposición estéril, la cerrazón o el rencor
- Evitar el **automatismo**, lo impersonal y rutinario en el lenguaje, siempre que sea posible, pero cuidarse de los extremos de la excentricidad o de la pedantería expresiva. Frente al problema del formulismo habitual, conviene aplicar este criterio: extraer de las fórmulas tradicionales lo útil y actuante; desechar lo huerro y anticuado; y remozar las expresiones mediante elementos modernos, claros, lógicos y adecuados a las necesidades
- Estar al día en materia idiomática. Dominar la lengua general, pero conocer también las variaciones regionales y aplicarlas con oportunidad. Huir de vulgarismos, barbarismos y solecismos frecuentes en el habla: sin ellos, la expresión lo mismo puede lograr naturalidad y ganará en calidad
- Asumir siempre una actitud crítica y autocrítica. Cultivar el dinamismo y la responsabilidad necesarios para que la actividad de redactar sea ejercitada y perfeccionada constantemente.

Cualidades de la redacción

Indicaciones para perfeccionar el estilo

1. Imponerse una **disciplina de trabajo**. Antes de formar un estilo hay que marcar una voluntad. "La eficacia del trabajo va creciendo geoméricamente superamos la pereza y nos afirmamos en la tarea como un deber nace con perseverancia y entusiasmo", expresa Martín Alonso.
2. Practicar de modo progresivo, primero lo básico arte de escribir su perfeccionamiento. Así se logra, insensiblemente, la costumbre de **pensar bien** (en forma ordenada, minuciosa, precisa, profunda), base de buena redacción. Según Stuart Mill,---el secreto estilo de los grandes escritores griegos y romanos consiste en que es la perfección del buen sentido".

3. A fin de ejercitar la destreza imaginativa, sobre escritos dados trabajos de variación de estilo, exageración, comparación, cambio tensión, dialogación y similares, con la máxima exigencia en el elementos originales.
4. Para poner en juego dotes de razonamiento, en trozos literarios e ejercicios de síntesis, amplificación, comentario, prosificación, versificación, sustitución de formas, limpieza de expresiones, etcétera, con especial atención sobre la propiedad idiomática.
5. Aumentar constantemente el vocabulario usual (una receta metódica establece: nunca dormirse sin haber aprendido un término o significado nuevo). Manejar con frecuencia diccionarios y vocabularios, para pr se de la pobreza expresiva. Se dice que "el lenguaje **crea** al pensar ampliar el lenguaje es agrandar el horizonte pensante.
6. Estar al día en materia idiomática. Conocer las innovaciones y las prescripciones actuales en la lengua general y en el uso particular que interese al redactor. juzgar y aplicar oportunamente tanto lo que aporta "la moda" en el decir "estar en la onda"- como la terminología tradicional, y aun anticuada, si el caso lo requiere.
7. Cuidar la **claridad** como virtud máxima de la redacción efectiva. Medir y pesar cada palabra, para que sea fiel reflejo del pensamiento o sentimiento que la originó. Evitar las expresiones que puedan resultar oscuras o ambiguas para el lector, los rodeos innecesarios, las expresiones vagas o caprichosas (cuando no respondan a un fin artístico).
8. Suprimir la **redundancia** léxica e ideológica (repetición inútil), y recurrir al pleonismo (repetición artística, intencional) sólo cuando tenga justificación como refuerzo expresivo y no sea forma automática.
9. Eludir vicios como el **cosismo** (abuso de la imprecisa palabra "cosa"), el **mismismo** (uso indebido de -mismo"), el **aísmo** (abundancia viciosa de "a"), el **queísmo** (repetición de "que"), el **gerundismo** (abusivo empleo de gerundios), la **extranjerización** inútil o defectuosa (formas galicadas, anglicismos, "pochismos", etc.), el **solecismo** (deformación gramatical), el **vulgarismo** (alteración formal) y otros similares.
10. No caer en la **verborragia** típica del lenguaje hablado ni en el **blablismo** (expresión abundante y huera), a menos que sea con deliberado propósito literario.
11. Usar los nexos (luego", "pues", "por otro lado",---ahora bien", etc.) con meditada adecuación, no para llenar espacio. En ese tipo de expresiones,

diferenciar entre la **causa** ("a causa de ello") y el **efecto** ("como consecuencia de lo anterior").

12. Cuidar con esmero la adjetivación y el uso de adverbios, tan importantes en la caracterización del estilo. Como los adjetivos y los adverbios ponen una nota subjetiva en los elementos básicos del idioma (sustantivos y verbos), en su ajustado empleo radica uno de los pilares del arte de escribir.
13. En el uso de pronombres, conviene hacer economía (suprimir los personales cuando los verbos evidencian al sujeto, especialmente el molesto "yo") y examinar la posibilidad de oscuridad o confusión (como cuando se dice "el suyo" o "aqué" y no está claro a quién se refiere, por haber más de un término reemplazable por el pronombre).
14. Prestar especial atención al uso de la puntuación y de los signos auxiliares, de tanta importancia en la claridad y la configuración estilística.
15. Huir de las fórmulas anticuadas (como "me reitero de usted su atento y seguro servidor") o no significativas ("sin otro asunto que tratar por el momento"), así como de los **idiotismos** gramaticales ("de cuando en cuando") o significativos ("muy señor mío").
16. Adiestrarse en la exornación (uso de figuras) original, de gusto moderno. Diferenciar la "hinchazón" de la abundancia, la vulgaridad de la sencillez, la cursilería de la elegancia.
17. Emplear las palabras abstractas, los tecnicismos, las siglas, las abreviaturas y las expresiones especiales o individuales con sumo cuidado en cuanto a su adecuación y accesibilidad.
18. Tener presente el dinamismo constante que requiere la perfectividad del estilo (como cualquier habilidad humana) y ejercitarse continuamente hacia su logro. Recordar el proverbio latino **Scribendo discas scribere** ("Escribiendo aprendes a escribir").
19. Dominar el arte de tachar y rehacer. Dijo Horacio: "Si quieres ser leído más de una vez, no vaciles en borrar a menudo".

3.1 Claridad

Esta es una de las principales cualidades que contribuyen a la eficacia y modernidad de la redacción:

Nada de lo expresado debe motivar dudas ni equívocos. Las palabras han de emplearse con **propiedad**, condición ineludible para que los hombres puedan entenderse en un idioma. (Si se usa "anginas" por "amígdalas", "panfleto" por "folleto" o "hasta" en lugar de "desde" - como ocurre frecuentemente en México-, indudablemente habrá motivo de incompreensión para muchos hispanohablantes.) Conviene evitar frases o modismos circunscritos -salvo casos especiales-, para que no haya malas interpretaciones. Especialmente cuando lo escrito va fuera del país o puede ser traducido a otros idiomas, es preciso atenerse a las formas generales o académicas. Las abreviaturas, las siglas y los símbolos convencionales deben emplearse correctamente, en la forma generalizada, con uso estricto para los casos necesarios. Frente a dudas sobre la escritura apropiada o posible comprensión, lo mejor es poner las palabras enteras. También debe vigilarse atentamente el empleo de términos que puedan referirse a distintas personas ("su" = ¿"de él" o "de usted"? ; "le" = ¿a él" o "a usted"?) o que puedan interpretarse con diferentes significados ("coraje" = "valor" o "ira"; "meticuloso" = "medroso" o "escrupuloso, minucioso") o que tengan formas similares con otras que el vulgo confunde ("refirmar" y "reafirmar"; "ratificar" y "rectificar"; "latente" y "latiente"). En la construcción de frases, los gerundios y relativos suelen ser fuentes de oscuridad. Y para qué decir lo que ocurre con la puntuación mal puesta, excesiva o ausente: su influencia produce interferencias que van desde la simple duda hasta la confusión más caótica, pasando por el equívoco, la ambigüedad, el absurdo y otras nebulosidades interpretativas. La oscuridad o hermetismo -que llega hasta la criptografía en algunos casos especiales sólo se justifica cuando tiene un fin determinado, como ocurre en algún tipo de literatura sugestiva o de vanguardia, o bien en ciertos documentos. En la redacción corriente, es grave defecto.

La sencillez. La redacción moderna, en general, se caracteriza por la llaneza o ausencia de afectación. Esto implica un acercamiento lógico a la naturalidad propia de la conversación, aunque con las limitaciones inherentes al lenguaje escrito. Las expresiones hinchadas y ceremoniosas, a veces rutinariamente serviles, resultan improcedentes en esta época de practicidad y realismo, en que hasta los arraigados "¿mande? ", "para servirle" y "su casa de usted" -en lugar de "mi casa"- van desapareciendo en boca de los mexicanos más avanzados. La cortesía se ha aligerado de oropeles fuera de moda: así, el clásico final de carta "Me reitero como su afectísimo, atento y seguro servidor", ha quedado reducido al más lógico "Atentamente estoy a su disposición" -si esto es verdad- o al sintético "Atentamente", en que se sobrentiende 'tú saludo'. La sencillez (no la vulgaridad ni la grosería) imprime a la redacción un tono de veracidad expresiva que la favorece en efectividad y atracción.

3.2 Precisión

Lo que se quiere decir del modo mas apropiado, supone conocer bien las palabras que usamos. Pero además de las palabras tenemos que emplear bien la frase y la oración. En la redacción, precisión es decir lo más esencial del asunto sobre el que se escribe". Esto significa evitar rodeos inútiles - como resulta gran parte de la natural palabrería empleada en la expresión oral. "¡Al grano!" es la fórmula. Las palabras ociosas, "fuera de contenido", deben desecharse. Ya pasó la época de los largos y pomposos párrafos, que adormecían al lector, no apremiado por el tiempo como ahora. Ya no se justifican los párrafos de relleno ("Sin más por el momento, y en espera de que se sirva responder...» ni los extensos parlamentos con su obligada síntesis o aclaración adjunta ("Es decir...", "Lo que podría sintetizarse o aclararse diciendo que...» ni los formulismos vanamente vuelteros ("Suplico muy atentamente a usted que se sirva tener a bien disponer..."). Hoy se busca la economía y la funcionalidad en todos los órdenes de la actividad humana, y la redacción no podría estar exenta de esas exigencias.

Cuando se redacta, como norma general conviene evitar toda muestra de automatismo, copia o actitud indiferente. Escribir sin pensar en los términos empleados, en su mejor distribución o funcionalidad expresiva -como un robot-, no es saber redactar. Lo escrito resulta frío, mecánico, superficial. En cambio, el alejamiento de la rutina lleva a la originalidad. Aunque, por supuesto, no todo tipo de redacción admite estricta originalidad, con frecuencia queda un resquicio -hay que saber buscarlo- para el toque personal, empleado con adecuación. No siempre el formulismo puede evitarse; pero las fórmulas deben utilizarse con conciencia de su utilidad y han de estar actualizadas en su contenido y forma para que tengan fuerza expresiva. A veces se logra originalidad simplemente recurriendo a la naturalidad y sencillez habla cotidiana, en terrenos en que la mayoría se empantana entre fórmulas rimbombantes y frases amoldadas por mentalidades de otras épocas.

3.3 Adecuación

Es una virtud clave en todo acto de relación humana: "Cada cosa en su lugar, con su porqué." No conviene dirigirse a todos de idéntica manera salvo el caso de situaciones grupales. El mismo tema tratado en un informe científico, un escrito protocolar, un artículo periodístico o una carta familiar, requiere de una redacción distinta, perfectamente adecuada a cada caso. "Yo escribo así o "Este es mi estilo" será buena fórmula para un literato, que es un artista, pero no para un redactor, que es sólo el expositor por escrito de un tema ya dado. La adecuación en lo escrito significa un acto de lógica consideración hacia el destinatario. La pregunta medular es: "¿Quién leerá esto que escribo? "; y la respuesta, un escrito adaptado a la comprensión, el gusto y las necesidades de ese quien".

La elección de "cada cosa" conveniente para lograr la mencionada adecuación de lo escrito al lector está unida a la elección del lugar funcionalmente. Los elementos no apropiado para que esas "cosas" actúen deben ordenarse al azar ni siempre automáticamente, por rutina o costumbre. Cada parte del escrito (principio, medio y fin) tiene una misión que cumplir: el orden escogido debe responder al cumplimiento estricto de esa misión. Si el comienzo ha de ser un pórtico para la atracción o curiosidad sobre lo que se expresará en la parte medular del escrito, no se usarán elementos informativos básicos en él. Si, por lo contrario, se busca el "impacto" inicial, para desarrollar luego los temas en el cuerpo, lo más importante -o una síntesis de tópicos- irá al principio; o si se busca apelar a la expectativa creciente -el "suspense" de tantas obras-, lógicamente los elementos serán ordenados en forma de **clímax**, hasta el "bombazo" final. Por supuesto, hay otras formas de ordenación mixtas o libres, que apelan al entrecruzamiento, la línea de círculo, la dispersión, etcétera. En todos los casos, los finales serán una natural consecuencia de la estructura elegida para ordenar, con vistas al objetivo perseguido. Si nos atenemos al eslogan moderno "El éxito es un buen plan", y tenemos en cuenta que el **plan** incluye como elemento fundamental la adecuada ordenación, admitiremos que en la acertada distribución de los elementos radica una condición básica para el logro de la efectividad en lo escrito.

3.4 Concisión

Es el rasgo que más acredita a una redacción, se ha de buscar un estilo apretado, denso, en que no sobre ni falte una sola palabra, dice Azorín.

Esta cualidad busca producir "influencias positivas" en el ánimo del destinatario, para que concentre su atención en el contenido del escrito. Está basada en la atracción y es condición de la curiosidad - deseo de saber, participación activa en la búsqueda de los "porqués"-, importante elemento en muchas formas de las relaciones humanas. Para interesar, es preciso cruzar el límite de lo rutinario, impersonal o abstracto: hay que buscar motivos de acercamiento, tocar incentivos, causar impresiones satisfactorias. Un modo de hacerlo -básico en la conversación es referirse a lo que interesa al otro, no a uno mismo, y utilizar la forma más apta para ello. Así, el escrito "habla" al yo del lector como a él le conviene, y penetra en la zona donde nace su interés. Resulta efectivo por la vivacidad de las formas empleadas, elegidas según el principio de la eficiencia expresiva: nada de frases muertas, inválidas o engañosas; sólo deben aceptarse las que sirven con integridad para que se establezca una válida comunicación entre quien escribe y quien capta lo escrito.

Síntesis

El arte de un escrito es que permanece y las palabras vuelan, por ello a la hora de elaborarlo es preciso tomar en cuenta la claridad, donde empezamos a ordenar y clasificar nuestras ideas para darles una coherencia entre sus elementos. También es prioritario asumir una actitud crítica y autocrítica pero al mismo tiempo dinámica y creativa en su elaboración, para no motivar a dudas y equívocos del mensaje. Por ello se debe realizar de una forma precisa y concisa destacando lo más esencial del asunto.

Bibliografía

- Alonso, Dámaso.- Poesía Española, Gredos, 1966
- Alonso Schókel, L.- La formación del estilo, Razón y Fe, ' Santander, 1961
- Alonso, M.- Redacción, Análisis y Ortografía, Aguilar, Madrid, 1974
- Bagué, E.- Manual de Redacción Castellana, Vicens - Vives, Barcelona, 1971
- Bally, C.- El lenguaje y la vida, Logada, Buenos Aires, 1967
- Coca-Cola de España, Cía.- 20 grandes obras de 20 pequeños autores, Madrid, 1980
- EFE, Agencia. -Manual de Estilo, Madrid, 1978
- Gili Gaya, S.- Guía Didáctica para la Enseñanza de la Lengua y Literatura Españolas en el Bachillerato, Madrid, 1957
- Lázaro Carreter, F.- La Enseñanza de la Gramática en el Bachillerato. Guía didáctica de la Lengua y Literatura Españolas, Madrid, 1965
- Cómo se comenta un texto en el Bachillerato, Salamanca, 1962
- Diccionario de términos filológicos, Gredos, Madrid, 1962.
- Mandoune, P.- Redacte mejor comercialmente... Paraninfo, Madrid, 1981
- Martín Vivaldi, G.- Curso de Redacción, Paraninfo, Madrid, 1986
- Ministerio de Educación y Ciencia.- Ordenaciones Pedagógicas para los Planes y Programas en E.G.B., Madrid, 1970
- Montero de la Puente, L. - La redacción, problema nacional, Rev. de E. Media, núm. 202/4, Madrid, 1960
- Pérez Rioja, J.A.- Estilística, Comentario de Texto y Redacción, Líber, Zarauz, 1967
- Rodríguez Jiménez, V. -- La VOIM y otros cuentos y narraciones, Antología de trabajos escolares de Primer Curso de BUP, La Orotava, 1981

- Santamaría, A.; Cuartas, A.; Mangada, J. y Martínez, J.- Diccionario de incorrecciones, particularidades y curiosidades del léngu4e, Paraninfo, 1984
- Seco Reymundo, M.- Metodologi'a de la Lengua y Literatura Españolas en el Bachillerato. Guías Didácticas de la Dirección General de E. Media, Madrid, 1961
- Ulmann, S.- Lengua y estilo, Aguilar, Madrid, 1968. - Semántica, Aguilar, Madrid, 1967
- Varios autores.- Enciclopedia del periodismo, Noguer, Madrid, 1966

Premios nacionales de redacción incluidos en este libro (Edad de tus autores: 13 años)

- 1963 Los grandes artistas del Renacimiento, José Márquez Valdés, Colegio San Antonio María Claret, Sevilla
- 1964 El Fuego, María Jesús Castro Valdomar, Instituto Femenino Juan Alcover, Palma de Mallorca
- 1965 El Mar, María Milagros Pérez Prieto, Colegio Compañía de María El Pilar, Irán
- 1966 La Rueda, Teresa García Inglés, Colegio Virgen de las Escuelas Pías, Barcelona, y Jesús Felipe Jiménez Rodríguez, Colegio Clérigos de S. Viátor, San Sebastián
- 1967 Los Vuelos, Antonio E. Núñez Morán, Seminario Menor S. José, U Bañeza, León
- 1968 El Traje, María Cristina Toldi Ferrhe, Liceo Científico Italiano, Barcelona
- 1969 Un viaje al espacio, Inmaculada Fernández - Luero Fernández, Colegio Santa Teresa de Jesús, Madrid, y Manuel Antonio Sellés García, Colegio Salesiano, Alcoy
- 1970 La Electricidad, Alicia García Blanco, Colegio Santa María, Madrid

Comunicación Escrita



- 1971 El hombre y la naturaleza, Jubo Rafael Gea Benocloche, Colegio Ntra. Sra. de Las Maravillas, Madrid y María del Carmen Rivas, Colegio La Milagrosa, La Coruña
- 1972 Un mundo para todos, Antonio Marrero Domínguez, Colegio San Antonio María Claret, Las Palmas de G. Canaria
- 1973 Mi pueblo o ciudad y su paisaje, María Blanca Andreu Fernández Albalat, Colegio Jesús María, Alicante, y Jesús Merino Palacios, Colegio Sagrado Corazón, Logroño.

Otras redacciones incluidas en este libro (Edad de sus autores: 14 años)

- 1981 Una broma sin importancia, María del Carmen Fernández Galván, alumna del autor, Colegio Salesiano S. Isidro, La Orotava, Tenerife
- 1981 La Veleta, Luz-Marina Martín García-Estrada, alumna del autor, Colegio Salesiano S. Isidro, La Orotava, Tenerife
- 1983 Los Libros, Luisa María García Velasco, alumna del autor, Premio Provincia; de la Excm. Diputación de Granada, Colegio de La Presentación, Guadix, Granada
- 1986 Los Periódicos, Angeles Jurado Quintana, alumna del autor, Colegio Salesiano Sagrado Corazón, Las Palmas de G. Canaria.

Tema 4. Procesos estructurales

Subtemas

- 4.1 Proceso estructural interno
- 4.2 Proceso estructural externo
- 4.3 Planeación del escrito

Objetivo de Aprendizaje

Al término del tema el estudiante identificará los procesos de creación estructural del escrito. Mauro Rodríguez nos dice que las palabras son embriones de las ideas y según las palabras que utilizaremos serán los pensamientos que formemos de igual modo la estructura interna tanto como externa matizaran el desarrollo y el orden del escrito.

Sinopsis

La planeación de un escrito esta estrechamente relacionado con su proceso interno y externo de su configuración, por tanto es importante que en su parte interna se destaque los objetivos que se tienen al realizarlo, también se describa claramente el asunto que se va ha tratar y la selección del material que utilizaremos para efectuarlo y en el caso de su proceso externo se destacará el ordenamiento del materia , el lenguaje que se utilizará para mandar el mensaje, el tono que utilizaremos que este podría ser, enigmático, moralizador, suplicante, etc. y por último el estilo que será donde se empernará las ideas propias del autor.

¿Qué es la estructura?

El término estructura, nacido latín, lleva en su origen al verbo *struere*, que significa "disponer, reunir ordenadamente, construir". Ha conservado ese sentido, puesto que es "distribución y orden de las partes que componen un todo".

El escrito -como toda obra material humana- es producto de un trabajo de elaboración interna y otro de realización exterior. Su estructura tiene, pues, una faz no aparente, que se cumple en la mente del redactor y lo induce a escribir de determinada manera, y otra visible, materializada en lo escrito.

Por ser la estructura algo así como el esqueleto del escrito, o la base de su estabilidad -como en un edificio- es evidente la importancia que tiene su correcta conformación para la validez de la obra.

4.1 Proceso estructural interno

- **Objetivo.** El primer paso se produce en el pensamiento M escritor cuando surge en él la intención de escribir, como resultado de algún móvil. Llevado esto al plano voluntario, nace la decisión de hacerlo. Responde tal acto, obviamente, a la pregunta *¿Para qué?* ; la contestación constituye el objetivo. Y la fijación de ese objetivo es la iniciación del verdadero proceso estructural del escrito. Su contenido puede ser: informar, comentar, analizar, preguntar, responder, ofrecer, ordenar, recomendar, pedir, exhortar, recordar, guiar, formalizar, aclarar, autorizar, convencer, persuadir, comprar, vender, enseñar, atraer, entretener, atacar, defenderse, expresar emociones o sentimientos, criticar, agradecer, invitar, mover a la acción, sugerir, alentar, prevenir, moralizar, deleitar y cuantos motivos puedan llevar al hombre a expresarse por escrito, dentro de su frondosa actividad.
- **Destinatario.** Junto con el objetivo, ya ha sido resuelta también en la mente del autor la segunda interrogante: *¿Para quién?* El destinatario del escrito puede ser -en contados casos- el mismo escritor, aunque lo más común es que sea otra persona o un conjunto de ellas. En este «para quién se escribe» radica la mayor exigencia en cuanto a la "entrega de sí" que debe realizar el redactor: origina el despojo del yo en homenaje al usted, que es el lector. Requiere un conocimiento psicológico, aunque sea elemental.
- **Asunto.** En forma más o menos simultánea con la determinación del objetivo y destinatario, se plantea una tercera interrogante: *¿Sobre qué ha de escribirse?* Se realiza aquí la elección del asunto o contenido del escrito, que implica temas generales y subtemas. Así, un objetivo cualquiera (por ejemplo, "informar") puede cumplirse con referencia a diversos asuntos, tales como sucesos, trámites, emociones, reflexiones, acontecimientos complejos, hechos imaginarios, etcétera. Y dentro de un asunto, como "un suceso callejero", los temas pueden ser: personajes, vehículos, lugar, tiempo, circunstancias, causas, consecuencias, etcétera. Los subtemas, a su vez, pueden contener diversos enfoques marginales, tales como observaciones psicológicas, sociológicas, políticas, económicas, morales y otras. El asunto es la parte medular de cualquier escrito. En algunos especialmente como los periodísticos y literarios condiciona los demás elementos estructurales: el escritor tiene en su mente un asunto y determina para qué público y con qué objetivos lo va a verter en el papel; además, elige los elementos, la ordenación y las formas expresivas más adecuadas para la presentación de ese contenido.

- **Selección.** Para que el proceso mental de la creación del escrito esté completo, es preciso realizar una selección del material que acude a la mente, en ocasiones muy nutrido. No siempre se puede ni se debe emplear todo lo que se posee sobre un asunto. La pregunta guía de este paso es: *¿Cuál material?* El sentido crítico tiene aquí un buen campo de acción para decidir sobre el valor de ese material, con el fin de emplear lo útil y desechar lo mediano o inservible.
- **Jerarquización.** Una vez seleccionados los elementos que habrán de usarse, resta sólo aplicarles una escala de valoración: la **Jerarquización**. La pregunta es: *¿De qué importancia?* De esta manera, con un concepto claro del fin que lo lleva a escribir para determinados lectores y del material de que dispone -perfectamente clasificado-, el escritor estará en condiciones de materializar su obra.

4.2 Proceso estructural externo

- **Ordenamiento.** Ya frente al papel, el escritor debe trazarse un plan para su trabajo.

Es preciso que decida sobre el orden en *que* le conviene presentar el material disponible, dentro de las partes de *que* consta un escrito (principio, cuerpo y final). Hay distintos tipos de ordenamiento dentro de la obra -como lo hay de las oraciones en los periodos y de las palabras dentro de las frases- para responder a las necesidades intencionales del autor. Hay, también, una "técnica del interés" -de base psicológica que debe guiar a los que procuran escribir con efectividad. No trabaja bien quien usa en todos sus escritos un "molde" de ordenación (que generalmente consiste en expresar de entrada lo más importante -sea para él mismo o para el lector). Esta etapa de **ordenamiento funcional** responde a la interrogante: *¿Dónde?*

- **Lenguaje.** Ha llegado el momento de escribir y, por tanto, de pensar en el medio que se empleará para hacerlo: el lenguaje. El problema se condensa en esta pregunta: *¿Con qué?* Construcciones, palabras, signos y demás medios convencionales deben centrar la atención en esta etapa. Es innegable que los **medios expresivos** utilizados determinan la calidad del escrito; porque, *¿qué valor puede tener, en cuanto a obra de realización artística, un trabajo referido a un tema interesante o valioso que esté escrito de manera inapropiada, con errores formales, defectuosa construcción o inconveniencias léxicas?* El empleo M lenguaje apropiado -dentro de una corrección funcional, que no excluye a la académica para determinados casos- es de vital importancia en la eficaz redacción.

- **Tono.** Existe un sutil detalle digno de atención en el uso de las formas expresivas: no sólo hay que hacer una cuidadosa selección de construcciones, palabras y signos adecuados o correctos desde el punto de vista gramatical o funcional, sino también de modo como se emplean para trasuntar sentimientos e intenciones. La determinación de esa modalidad responde a la pregunta: *¿En qué tono?* El tono es una especie de "espíritu" que vitaliza la expresión, a veces infiltrado en el ánimo "por encima de las palabras" -como ese "duende" que en lenguaje oral se expresa a través de las inflexiones de voz, la mímica, los gestos o el movimiento corporal, el silencio, la sugestión o las transmisiones indefinibles. . .", cuya expresión a través de lo escrito es delicada tarea para el autor. Puede ser cordial, amable, afectuoso, confidencial, respetuoso, halagador, ceremonioso, ameno, burlesco, irónico, crítico, serio, severo, moralizador, sumiso, suplicante, ofensivo, agresivo, magistral, pedante, convincente, persuasivo, atractivo, jocoso, comprensivo, estimulante, obsecuente, híbrido, enigmático, etcétera.
- **Estilo.** Por último -y no es éste un orden estricto de pasos sucesivos en la realización, sino sólo un desglosamiento que hacemos por razones didácticas-, resta al escritor observar un requisito que puede ser producto artístico o natural, según los casos: **el estilo o la manera general de expresión característica** de su escrito. La pregunta que ubica al estilo es: *¿Dé que manera?* Como modo de expresión personal (Buffon dijo que "el estilo es el hombre"), tiene cabida más o menos limitada en los distintos tipos de redacción: la extensa gama de escritos que va desde la carta más íntima hasta los formulistas escritos oficiales, permite una amplísima graduación de personalismo" en la redacción. A menudo, en esta actividad -que no tiene la amplia libertad de la composición- el lector (o "amo supremo"), as(como el género y las circunstancias que rodean al escrito, dictaminan determinadas condiciones de estilo, que resulta "**impersonal**" **en mayor o menor medida**. No obstante, hay un estilo de época ineludible para cualquier tipo de escrito: lo define como moderno o anticuado, y mucho tiene que ver con su **calidad** y éxito.

En síntesis...

La estructura -conformación básica- de un escrito tiene dos fases: a) *interna*, producto de la elaboración mental del autor, y b) *externa*, visible en el escrito.

Para la estructuración interna, el escritor debe ejecutar estos actos mentales:

- Fijar el objetivo del trabajo por realizar.
- Determinar quién será el destinatario y cómo es.

- Elegir el asunto general que tratará, con los temas y subtemas relacionados.
- De todo lo pensado, seleccionar el material apropiado para la obra.
- Jerarquizar ese material según su importancia relativa al trabajo.

Para la estructuración externa, al escribir el trabajo, el autor debe realizar estos pasos:

- ❖ Ordenar el material pensado, de acuerdo con el plan del escrito (elaborado con miras funcionales).
- ❖ Escoger y utilizar las formas del lenguaje apropiadas para esa comunicación.
- ❖ Cuidar de que las expresiones traduzcan el tono intencional que quiere dar al escrito.
- ❖ Buscar la manera expresiva -estilo- conveniente, para que el trabajo tenga las condiciones de fuerza expresiva y modernidad que hoy exige la "buena redacción" o redacción eficaz.

EXTRUCTURACIÓN EXTERNA

6. Ordenamiento	<i>¿Dónde?</i>	<p>Principio</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Acercamiento: buenos deseos, referencia a intereses del cliente. 2. Atracción: seguridades de buen servicio y ganancias. <p>Cuerpo</p> <ol style="list-style-type: none"> 3. Introducción al asunto: expectativa sobre novedad interesante. 4. Anuncio de nueva línea, con referencia al catálogo explicativo. 5. Estímulo: urgencia en realización de pedidos nuevos, por demoras en entregas por turno. 6. Convencimiento: informe sobre el aumento de 10% en precios generales, desde el lo. restándole importancia (es necesidad públicamente reconocida; se traspasará al precio de venta al público). 7. Ilustración: condiciones de pago (beneficios por contado). Plazos. Recargo en renglón nuevo 8. Persuasión: ventajas de anticiparse a comprar en las mejores condiciones <p>Final</p> <ol style="list-style-type: none"> 9. Espera de órdenes 10. Formulismo de cierre.
7. Lenguaje	<i>¿Con qué?</i>	-Terminología comercial regional de uso común Técnicismos apropiados. Modismos para acercamiento. Fórmulas corrientes de cortesía moderna.
8. Tono	<i>¿En cuál tono?</i>	-Trato estimulativo y atento, sin adulación. Cordialidad de "amigo comercial". Tono convincente en los argumentos Para informar, y persuasivo para promover ventas.
9. Estilo	<i>¿De qué manera?</i>	-Sencillez, adaptación funcional al uso comercial local. En lo posible, modo ameno y "personalizado", para evitar la aridez de la correspondencia rutinaria y a menudo inoperante.

4.3 Planeación de un escrito

Estructurado el escrito, la obra resultante es un todo que consta de varias partes o secciones. Naturalmente, éstas dependen del tipo de escrito: una crónica, por ejemplo, no ha de tener las mismas partes que una carta; y dentro de las cartas, tampoco contendrá los mismos elementos una carta familiar que una comercial o protocolar.

Sin embargo, se debe admitir un hecho generalizador: todo escrito consta de tres partes (principio, medio y fin), como consecuencia de los pasos sucesivos seguidos en su realización. Por su parte, algunos tipos de escritos presentan, además, otros elementos que -pese a su funcionalidad- resultan accesorios en relación con lo esencial.

Partes esenciales

- a) **Principio.** Se denomina también introducción o exordio, según sus características o el tipo de obra. En los escritos periodísticos tiene primordial importancia para conseguir la atención del lector frecuentemente superficial o apresurado-, y se le suele denominar "copete" cuando contiene un resumen de lo expresado detalladamente después.

Por ser la entrada del escrito, el principio debe abrir las puertas del ánimo del lector de la manera más apropiada: atrayéndolo mediante el interés, la curiosidad, la presentación sintética, inconclusa o sugestiva, los sentimientos, o cualquiera de los estímulos que menciona la psicología aplicada como adecuados para este caso.

Como su objetivo es **atraer** al destinatario, en esta parte introductoria debe desecharse todo elemento que pueda resultar chocante o dificultoso para él, con el fin de que con gusto se introduzca en lo medular del escrito.

- b) **Medio.** Llamado también cuerpo, nudo o exposición, es la parte fundamental del escrito.

Aquí se expone el asunto básico, con todos los argumentos y datos necesarios para cumplir el objetivo fundamental: informar, enseñar, analizar, pedir, exhortar, estimular, entretener, dirigir o ser vehículo de relaciones sociales, comerciales, administrativas, culturales o de cualquier otra índole dentro de la múltiple actividad humana.

Por ser la misión de esta parte cumplir el objetivo fundamental del escrito, en la eficacia de su realización radicarán el mayor factor del éxito del trabajo.

- c) **Fin.** Denominado también epílogo o cierre, debe ser una adecuada coronación de la parte medular. Por lo general, su misión es refirmar o resumir lo expuesto anteriormente.

También puede contener recomendaciones, expresión de deseos, comparaciones, datos recordatorios, agradecimiento o menciones secundarias de distinta naturaleza.

En calidad de broche del escrito, ha de ser estructurado de modo que resulte una consecuencia natural o lógica de lo anterior (aunque no se descartan los finales inesperados o abiertos, en determinado tipo de trabajos que, sin ser literarios o artísticos, admiten cierta dosis de originalidad y libertad expresiva -como son los artículos de comentario o crítica, las cartas de venta, los anuncios publicitarios y escritos similares).

El **final** -la última impresión que queda en el ánimo del lector- debe cumplir dignamente su misión de cerrar el escrito.

Partes accesorias

Según el tipo de escrito, hay otros elementos que cumplen diferentes funciones -algunas de naturaleza práctica, otras estética, formulista o simplemente rutinaria-, pero que no afectan lo esencial de la obra. Razonando sobre ellos, fácilmente se llega a la conclusión de que podrían estar contenidos en cualquiera de las partes esenciales mencionadas. Son los siguientes:

- a) **Datos previos.** En algunos escritos como las cartas, los informes, los memorandos, los certificados, las declaraciones y otros similares, suelen consignarse algunos o todos estos datos:
 1. **Nombre del lugar desde donde se escribe:** debe ponerse con mayor o menor precisión en relación con el pueblo, ciudad, distrito, zona o estado y nación, según el destino próximo o lejano que tendrá el escrito (por ejemplo: se pondrá sólo León, si el escrito va a cualquier lugar del estado de Guanajuato; se escribirá León, Gto., si va a cualquier estado de la República Mexicana; pero ha de consignarse León, Guanajuato, México, cuando lo que se escribe sale del país).
 2. **Fecha.** Ha de asentarse, según el uso español, en este orden: día, mes y año. Es recomendable su escritura íntegra con las preposiciones y minúsculas correspondientes, por razones de claridad y corrección (25 de agosto de 1975). Debe desecharse el uso redundante y anticuado que aún perdura en algunos sectores de México: " . a 25 de Agosto del año de 1975", por obvias razones de practicidad moderna.
 3. **Nombre y referencias del destinatario.** Se consignará no sólo el nombre completo de la persona o personas a quienes se dirige el escrito, sino también sus títulos y los cargos que desempeñan. Ha de evitarse el excesivo formulismo del tipo de "Señor Doctor Don. . ." (reducido a Doctor) o bien "Señor Licenciado y Maestro . . . >' (en cuyo caso se elige el título que se juzgue más representativo -sea licenciado

o maestro- y se escribe sin el innecesario "señor"). Conviene colocar el cargo antes que el nombre, en esta forma: "Señor jefe de. . ., Ing. N. N." Cuando el destinatario es una entidad corporativa, se pone el nombre de la entidad en forma impersonal (sin el "señores" que usan algunos, o bien la forma- "Señores miembros de. . ." (o lo que corresponda, si son socios, integrantes, directivos, etcétera).

Hay una costumbre mexicana que en vez de facilitar suele complicar la estructura de la redacción: dirigir el escrito a un destinatario (generalmente alguien de alta jerarquía, o una institución o casa de comercio) y colocar aparte esta inscripción: "Atención del Sr. N. N.", entendiéndose que ese señor será el primer receptor de la comunicación. Con esta dualidad se plantea un serio inconveniente para establecer la tónica psicológica fundamental en el escrito: ¿a qué lector debe adaptarse el redactor, previo conocimiento de su idiosincrasia, para tocar los elementos interiores que facilitarán la eficacia de su escrito? . . . En este caso, la lógica aconseja elegir cualquiera de estos dos caminos: a) prescindir de este intermediario circunstancial, si su papel no le confiere autoridad de decisión o selección sobre el contenido del escrito, o b) dirigirle el escrito a él, si tiene autoridad suficiente, y pedirle que lo eleve al verdadero destinatario. En ambas situaciones queda unificado el destinatario, y los elementos expresivos del escrito pueden tener la necesaria adaptabilidad.

4. Destino del escrito. Se consignarán datos completos del domicilio U destinatario (calle, número, localidad, estado y país, con las mismas limitaciones que indicamos para el lugar de origen) cuando el escrito se envía por correo o por medios indirectos. En caso de ser entregado directamente, basta con indicar el nombre del "lugar mínimo" en que se encuentra el receptor (institución, dependencia, hotel, negocio, etcétera).

5. Forma de entrega. En algunos casos, se debe indicar la manera como se hace llegar el escrito al destinatario, en forma directa (colocando "Presente", "Su despacho" o expresiones similares) o a través de intermediarios ("Atención U Sr. . .").

b) **Encabezamiento.** Es el conjunto de palabras introductorias o vocativos con que, según el formulismo establecido, se empiezan ciertos documentos oficiales, testamentos, memoriales, ejecutorias, declaratorias y similares. En las cartas suele tomar el nombre de tratamiento, principalmente cuando es fórmula de cortesía o distinción dedicada al destinatario. En la correspondencia moderna ha perdido todo viso de ampulosidad huera (como en "De mi mayor consideración y respeto", "Con la más alta y distinguida

estimación" y otros) para apegarse a expresiones más llanas y realistas como "Distinguido docto?" o "Estimado señor"). En el caso de comunicaciones formales o poco personales, es recomendable la supresión de; tratamiento (que en su esencia puede estar contenido en el párrafo inicial de(escrito), recomendación más que perentoria, principalmente para quienes aún siguen empleando el híbrido idiotismo gramatical y lógico "Muy señor mío", creado por nuestros abuelos precisamente para un lector desdibujado al que resulta temerario llamar "muy señor", y más aún «mío)...

- c) **Epígrafe.** Es una inscripción colocada fuera del escrito en sí, como encabezamiento.

Contiene una síntesis, comentario o explicación sobre el tema tratado; a veces es una cita o sentencia inspiradora del autor o que promueve la reflexión del lector. Sus cualidades características son: brevedad, adecuación y profundidad.

- d) **Despedida.** Algunos tipos de redacción -especialmente cartas y notas administrativas o formales- concluyen con un párrafo de despedida o saludo, como si se tratara de un encuentro personal. A veces se incluye agradecimiento, esperanza, recomendaciones de celeridad o algún pedido adicional (hay que tener cuidado en estos casos con el generalmente impropio o antiliterario uso del modo gerundio: "Agradeciendo.." ..."Esperando. ..", "Recomendándole Rogándole. . .", "Suplicándole . . .", sustituible en todos los casos por los verbos personales: "Agradezco. . .", "Esperamos. . .", "Le recomiendo. . .", "Le ruego. . .", "Les pedimos. . ."). Muchas personas, con el propósito de no despedirse "a secas", anteceden al saludo de un párrafo que resulta absolutamente ocioso o redundante ("Sin otro particular", "Sin más por el momento", "Sin otras noticias a que hacer referencia" . . .). Además, debemos reiterar aquí nuestro llamado de atención sobre el uso rutinario de fórmulas o frases hechas que carecen de vigencia y hasta de sentido (como "Su seguro servidor". "Me reitero de usted", "Quedo siempre suyo", "Su afectísimo" ...). Hoy, por un extremoso afán de síntesis y llaneza, a menudo se condensa el saludo en un solo adverbio: "Atentamente", "Cordial mente", "Afectuosamente". Creemos que en esto -como en tantos aspectos humanos- lo conveniente es fomentar un criterio selectivo tan amplio y dúctil que permita escoger las formas más adecuadas en cada oportunidad, para lograr que la comunicación resulte grata y funcional.
- e) **Antefirma.** En algunos casos se conserva entre nosotros una costumbre que parece jerarquizar más a quien firma el escrito: anteponer un párrafo que indica el cargo del firmante, por ejemplo: "El gerente de producción % "El director de la Facultad", "La encargada de asuntos culturales?, etcétera. El

uso más moderno quita ampulosidad a la expresión (que recuerda a "Nos, el Rey") y simplemente menciona el cargo después de la aclaración de firma: "N.N. Gerente de Producción"

- f) **Firma.** Es imprescindible en la correspondencia y en ciertos documentos. Por un principio de validez, debe estar manuscrita y completa en los originales. Cuando se trata de copias, suele iniciarse simplemente. La firma impresa sólo se justifica en algún tipo de correspondencia o escrito colectivo (como cartas circulares, anuncios o notificaciones generales que se distribuyen en forma personal entre muchos receptores). En los casos en que una persona firme por otra, debe aclararse esto de la siguiente manera: se coloca debajo de la firma el nombre de la persona a la que se reemplaza, precedido de las iniciales convencionales: p. (por), p. a. (por autorización) o p. p. (por poder).
- g) **Aclaración de firma.** La aclaración U nombre de quien firma -con su título profesional, si lo tiene- es requisito ineludible en la mayoría de los escritos firmados, por obvias razones de practicidad. Sólo en casos de correspondencia muy personal, o cuando los datos del firmante figuran en alguna parte del escrito, se prescinde de esta aclaración.
- h) **Posdata.** Con esta palabra de origen latino (post datam: "después de la fecha" –porque antes se ponía la fecha al final del escrito) se designa lo que se añade a una carta ya concluida y firmada. Se justifica sólo en casos de omisiones, aclaraciones secundarias o datos de último momento.

La costumbre hace emplear -de manera inútil- la abreviatura P. D. antes de esas anotaciones; también se usa P. S. (de post scriptum: "después de lo escrito"), con el mismo significado. El sentido funcional moderno desecha este tipo de antigualla, resabio de cultismos que actualmente resultan incommunicantes.

- i) **Vale.** Fórmula anticuada, de origen latino, equivalente a un saludo y buen deseo como " ¡Adiós! " (significa exactamente: "Consérvate sano"). Muchos, equivocadamente, utilizan el término al final de una nota adicional, con el significado de "Es válido" (lo que implicaría una absurda redundancia, ya que no sería lógico escribir algo nulo).
- j) **Notas aclaratorias.** Sirven para agregar o esclarecer datos que figuran en el escrito. Como expresamos en relación con la posdata de las cartas, es preciso que esas notas fuera de texto estén plenamente justificadas por el contenido, para que resulten "naturales" y no puestas caprichosamente.

- k) **Adjuntos o anexos.** Son anotaciones que se usan en determinados escritos generalmente administrativos o comerciales - para indicar detalles referentes a los elementos anexados (documentos, cheques, folletos, muestras, etcétera). Se indican mediante las abreviaturas *Adj.* o *Ane.* y resultan de innegable utilidad como testimonio y control de lo enviado.
- l) **Inscripciones.** Son notas adicionales, por lo común impresas, que cumplen funciones de información o propaganda. Entre ellas caben los membretes, cuando van impresos en la parte superior del papel. Su adecuación es la condición obvia de su funcionalidad y corrección.
- m) **Membrete.** Palabra derivada del antiguo *membrar* = "*recordar*", en nuestro idioma significa "anotación provisional en que se pone sólo lo sustancial y preciso". Además, indica el "nombre o título de una persona o corporación puesto al final del escrito que se le dirige" y también este mismo nombre o título puesto a la cabeza de la primera plana" (lo que en el uso común moderno se llama datos del destinatario). Entre nosotros se utiliza el término para designar el "nombre o título de una persona, industria o corporación "impreso en la parte superior del papel de escribir", al que se le agregan generalmente otros datos como domicilio, teléfono, etc. Se ha generalizado mucho el uso de estas inscripciones, por razones estéticas y prácticas.
- n) **Referencia o asunto.** Especialmente en los escritos administrativos y comerciales se suele consignar en la parte superior derecha, en forma sintética, el contenido general o motivo del escrito, así como datos relativos a números, fechas y otras anotaciones de identificación. Por tratarse de un elemento sumamente útil para el manejo y archivo de esos escritos, no debe faltar en los casos apropiados. Su condición fundamental es la exactitud.
- o) **Iniciales identificadoras.** En ocasiones, fuera de texto y al final del escrito se colocan unas letras cuyo objeto es la identificación de quien dictó, ordenó o realizó el escrito. Son anotaciones convencionales, de innegable valor práctico.

Síntesis

Las partes que comprenden un todo están estrechamente relacionadas en el proceso interno y externo de la plantación de un escrito.

En su proceso interno es importante plantearse ¿para que? Es decir que queremos informar, comentar, analizar, exhortar, vender, etc. También es importante ubicar al destinatario y esa sería la pregunta ¿Para quién?, asimismo en el caso del asunto se debe destacar el tema y la pregunta sería ¿sobre que ha de escribirse?, en la etapa de selección se jerarquizará el material y la pregunta será ¿Qué es lo más importante?

En su proceso externo se tomara en cuenta el ordenamiento, los periodos y las palabras y la pregunta que responde es ¿Dónde?. También es importante conocer el lenguaje que se empleara, es decir, las palabras, los tonos que pueden ser críticos, corteses, agresivos, híbridos, etc.

Bibliografía

- Alonso, Dámaso.- Poesía Española, Gredos, 1966
- Alonso Schókel, L.- La formación del estilo, Razón y Fe, ' Santander, 1961
- Alonso, M.- Redacción, Análisis y Ortografía, Aguilar, Madrid, 1974
- Bagué, E.- Manual de Redacción Castellana, Vicens - Vives, Barcelona, 1971
- Bally, C.- El lenguaje y la vida, Logada, Buenos Aires, 1967
- Coca-Cola de España, Cía.- 20 grandes obras de 20 pequeños autores, Madrid, 1980
- EFE, Agencia. -Manual de Estilo, Madrid, 1978
- Gili Gaya, S.- Guía Didáctica para la Enseñanza de la Lengua y Literatura Españolas en el Bachillerato, Madrid, 1957
- Lázaro Carreter, F.- La Enseñanza de la Gramática en el Bachillerato. Guía didáctica de la Lengua y Literatura Españolas, Madrid, 1965
- Cómo se comenta un texto en el Bachillerato, Salamanca, 1962
- Diccionario de términos filológicos, Gredos, Madrid, 1962
- Mandoune, P.- Redacte mejor comercialmente... Paraninfo, Madrid, 1981
- Martín Vivaldi, G.- Curso de Redacción, Paraninfo, Madrid, 1986
- Ministerio de Educación y Ciencia.- Ordenaciones Pedagógicas para los Planes y Programas en E.G.B., Madrid, 1970
- Montero de la Puente, L. - La redacción, problema nacional, Rev. de E. Media, núm. 202/4, Madrid, 1960
- Pérez Rioja, J.A.- Estilística, Comentario de Texto y Redacción, Líber, Zarauz, 1967
- Rodríguez Jiménez, V. -- La VOIM y otros cuentos y narraciones, Antología de trabajos escolares de Primer Curso de BUP, La Orotava, 1981

- Santamaría, A.; Cuartas, A.; Mangada, J. y Martínez, J.- Diccionario de incorrecciones, particularidades y curiosidades del léngu4e, Paraninfo, 1984
- Seco Reymundo, M.- Metodologi'a de la Lengua y Literatura Españolas en el Bachillerato. Guías Didácticas de la Dirección General de E. Media, Madrid, 1961
- Ulmann, S.- Lengua y estilo, Aguilar, Madrid, 1968. - Semántica, Aguilar, Madrid, 1967
- Varios autores.- Enciclopedia del periodismo, Noguer, Madrid, 1966

Premios nacionales de redacción incluidos en este libro (Edad de tus autores: 13 años.)

- 1963 Los grandes artistas del Renacimiento, José Márquez Valdés, Colegio San Antonio María Claret, Sevilla
- 1964 El Fuego, María Jesús Castro Valdomar, Instituto Femenino Juan Alcover, Palma de Mallorca
- 1965 El Mar, María Milagros Pérez Prieto, Colegio Compañía de María El Pilar, Irán
- 1966 La Rueda, Teresa García Inglés, Colegio Virgen de las Escuelas Pías, Barcelona, y Jesús Felipe Jiménez Rodríguez, Colegio Clérigos de S. Viátor, San Sebastián
- 1967 Los Vuelos, Antonio E. Núñez Morán, Seminario Menor S. José, U Bañeza, León
- 1968 El Traje, María Cristina Toldi Ferrhe, Liceo Científico Italiano, Barcelona
- 1969 Un viaje al espacio, Inmaculada Fernández - Luero Fernández, Colegio Santa Teresa de Jesús, Madrid, y Manuel Antonio Sellés García, Colegio Salesiano, Alcoy
- 1970 La Electricidad, Alicia García Blanco, Colegio Santa María, Madrid

Comunicación Escrita



- 1971 El hombre y la naturaleza, Jubo Rafael Gea Benocloche, Colegio Ntra. Sra. de Las Maravillas, Madrid y María del Carmen Rivas, Colegio La Milagrosa, La Coruña
- 1972 Un mundo para todos, Antonio Marrero Domínguez, Colegio San Antonio María Claret, Las Palmas de G. Canaria
- 1973 Mi pueblo o ciudad y su paisaje, María Blanca Andreu Fernández Albalat, Colegio Jesús María, Alicante, y Jesús Merino Palacios, Colegio Sagrado Corazón, Logroño.

Otras redacciones incluidas en este libro (Edad de sus autores: 14 años)

- 1981 Una broma sin importancia, María del Carmen Fernández Galván, alumna del autor, Colegio Salesiano S. Isidro, La Orotava, Tenerife
- 1981 La Veleta, Luz-Marina Martín García-Estrada, alumna del autor, Colegio Salesiano S. Isidro, La Orotava, Tenerife
- 1983 Los Libros, Luisa María García Velasco, alumna del autor, Premio Provincia; de la Excm. Diputación de Granada, Colegio de La Presentación, Guadix, Granada
- 1986 Los Periódicos, Angeles Jurado Quintana, alumna del autor, Colegio Salesiano Sagrado Corazón, Las Palmas de G. Canaria.

Tema 5. Principales técnicas y géneros

Subtemas

- 5.1 Descripción
- 5.2 Narración
- 5.3 La épica, cuento, novela, ensayo

Objetivo de Aprendizaje

Al término del tema el estudiante conocerá las principales características y diferencia de la descripción así como sus grandes estrategias de redacción en la praxis de la narración, épica, cuento, novela y ensayo, Además de que reflejen la visión de estos escritores en su propia inspiración.

Sinopsis

La sabiduría popular sentencia. “Todo es según el color del cristal con el que se mira” o tal vez nos dice “que un vaso esta medio lleno o medio vacío” estos nos indica que depende de la percepción de un individuo. Por su parte García Mouton nos da un ejemplo de dos amigos de la infancia que han mantenido amistad y comunicación frecuente a lo largo de casi seis décadas, cumplen 70 años en la misma fecha. Uno de ellos comenta:

- “Ya estamos en la recta final. No nos queda más que aguardar la muerte...”
- El otro replica “Pero yo soy caballo de cierre, y lo más interesante de las carreras suele encontrarse en la recta final...”.

Dos concepciones, dos actitudes, y sobre todo dos filosofías diferentes ante el mismo hecho, nos determinan sus estilos y percepciones de sus mundos y vivencia.

Así de igual manera, la literatura nos provee de abundante material para documentar y percibir la realidad.

5.1 Descripción

Junto a la narración de los hechos, figuran los diálogos que mantienen los personajes y distintas **descripciones** esos personajes, de sus sentimientos y

sensaciones o de los lugares donde actúan. Los textos que figuran a continuación son, respectivamente, 1: *descripciones* de un animal y de diferentes objetos:

Platero es pequeño, peludo, suave; tan blando por fuera, que se diría todo de algodón, que no lleva huesos. Sólo los espejos de azabache de sus ojos son duros cual dos escarabajos de cristal negro.

Juan Ramón Jiménez, *Platero y yo*.

El lecho de la abuela era de madera oscura, ancho y largo. La cabecera estaba sobre la pared de la izquierda. Sobre la cabecera había un ramo de olivo. La abuela tenía una mecedora junto a la ventana. La mecedora tenía dos cojines muy aplastados; uno, para el respaldo, y otro, para el asiento. En medio del cuarto había una camilla y siete arcas junto a las paredes. Las arcas eran todas distintas y de distintos tamaños.

Rafael Sánchez Ferlosio, *Industrias y andanzas de Alfanhuí*.

La *descripción escrita* consiste en representar personas, animales, objetos lugares, sensaciones, sentimientos, procesos, etc., explicando, por medio del lenguaje escrito y distintos recursos expresivos, cómo son o las impresiones que causan. Algunas *descripciones* reciben nombres especiales:

- **Topografía**, si se trata de un paisaje:

No puede ver el mar la solitaria y melancólica Castilla. Está muy lejos el mar de estas campiñas llanas, rasas, yermas, polvorientas; de estos barrancales pedregosos; de estos terrazgos rojizos, en que los aluviones torrenciales han abierto hondas mellas; de estas quiebras aceradas y abruptas de las montañas; de estos mansos alcores y terreros, desde donde se divisa un camino que va en zig-zag hasta un riachuelo. Azorín, *Castilla*.

- **Cronografía**, si describe el tiempo y sus partes:

Clara, apacible y serena
pasa la siguiente tarde,
y el sol tocando su ocaso
apaga su luz gigante (...)

José Zorrilla, *A buenjuez, mejor testigo*.

- **Retrato**, cuando se trata de una persona. A su vez, recibe distintos nombres:

- Prosopografía, cuando describe el exterior de una persona o, incluso, de un animal:

El tío Lucas era más feo que Picio. Lo había sido toda su vida, y ya tenía cerca **de cuarenta años**. (..) **Lucas era en aquel entonces de pequeña estatura**, un poco cargado de espaldas, muy moreno, barbilampiño, narigón, orejudo y picado de viruelas. En cambio, su boca era regular y su dentadura inmejorable.

Pedro Antonio de Alarcón, El sombrero de tres picos

- Etopeya, si sólo describe los rasgos morales del personaje:

Hablaba muy bien, y era de tan excelente condición e ingenio que entre tantos y tan arduos negocios como tenía en el gobierno de sus reinos, se dio al estudio de la lengua latina. Era católica y devota; hacía limosnas secretamente y visitaba gustosa monasterios y casas de religión. (...) Era muy inclinada a hacer justicia, por remediar la gran corrupción de crímenes que halló al subir al trono. Era también mujer de gran corazón, encubría la ira y la disimulaba y quería servirse de hombres prudentes y nobles.

Hernando del Pulgar, Crónica de los Reyes Católicos

- Caricatura, si exagera los rasgos más destacados del mismo (a veces, con crueldad):

Érase un hombre a una nariz pegado,
érase una nariz superlativa,
érase una alquitara medio viva,
érase un peje espada mal barbado;
era un reloj de sol mal encarado,
érase un elefante boca arriba,
érase una nariz sayón y escriba,
un Ovidio Nasón mal narigado.

Érase el espolón de una galera,
érase una pirámide de Egipto,
las doce tribus de narices era;
érase un naricísimo infinito,
frisón archinariz, caratulera,
sabañón garrafal, morado y frito.

Francisco de Quevedo, A un hombre de gran nariz.

- Las **descripciones científicas**, llamadas también técnicas o instructivas, representan objetivamente algo, sus partes y finalidad para darlo a conocer de la forma más exacta. Por ejemplo, la descripción de un cuadro, el funcionamiento de una máquina o un proceso químico.
- Las **literarias** representan algo de manera subjetiva para causar una impresión o un sentimiento determinado. Para conseguirlo, se utilizan diferentes recursos expresivos, entre los que destacan la abundancia de adjetivos, las enumeraciones, las personificaciones, las comparaciones y las metáforas, como ocurre en el caso de los personajes y los lugares del poema,
- Las **estáticas** reflejan el aspecto de algo, su apariencia física, sin movimiento en el tiempo y el espacio, como puede verse en una fotografía.
- Las **dinámicas**, por el contrario, reflejan algo de modo que parece estarse viviendo, como si se contemplara en una película cinematográfica.
- En las **pictóricas**, el sujeto que describe y el objeto descrito están inmóviles. Por ejemplo, cuando alguien describe el paisaje que contempla desde lo alto de una montaña.
- En las **topográficas**, el sujeto en movimiento ilustra algo que está inmóvil, como ocurre cuando un viajero describe el paisaje que contempla desde un vehículo en marcha.
- En la **cinematográfica**, el sujeto, móvil o inmóvil, expone algo que se mueve. Por ejemplo, la persona que describe el tráfico de la calle donde pasea (sujeto móvil) o que contempla desde la ventana un edificio (sujeto inmóvil).

Técnica de la descripción

Para realizar una buena *descripción* es necesario observar primero con mucha atención lo que se va a describir, reflexionar sobre lo observado, *seleccionar* los aspectos que se han de subrayar por significativos, *rechazar* los que no aporten algo significativo y preparar un plan o guión en que se destaquen las ideas fundamentales de las secundarias y ordenarlas en forma lógica para alcanzar los objetivos propuestos.

Al redactar, hay que escoger el nivel y el registro de lengua apropiados al contexto y usar bien de los elementos expresivos para que la *descripción* tenga belleza plástica y, al mismo tiempo, sea *rápida, viva y clara*. Entre los elementos expresivos utilizables en la descripción, destacan los siguientes:

- **Adjetivación**, que permite destacar ciertos detalles, aunque su abuso es rechazable.
- **Comparaciones y las metáforas**, que sirven para aclarar aspectos y darles belleza.
- **Las enumeraciones**, que se utilizan para completar ideas y perspectivas.
- **Exageraciones**, siempre que sean moderadas, permiten matizar algunas características de lo descrito.

Normas básicas para desarrollar la descripción

No son sino las que hemos mencionado páginas atrás: invención, disposición y elocución.

Invención

- **Definición del tema.** Determinar el objeto que se va a describir (persona, animal, cosa, lugar).
- **Observación** del mayor número de características del objeto utilizando todos los sentidos, no sólo la vista. Por ejemplo, sexo, edad, aspecto físico, atuendo, carácter (si se trata de una persona); aspecto, olor, sabor (si se trata de una fruta, etc.) Es conveniente observar siguiendo un orden: de arriba abajo, de izquierda a derecha, etcétera.
- **Reflexión:** sobre lo observado
- **Selección:** de los aspectos destacados.

Disposición

- **Definición del fondo** para definir cómo se va a hacer: forma científica o literaria, punto de vista estático o dinámico y estado pictórico, topográfico o cinematográfico.
- **Preparación** del plan o guión para destacar las ideas fundamentales y ordenarlas lógicamente.

Elocución

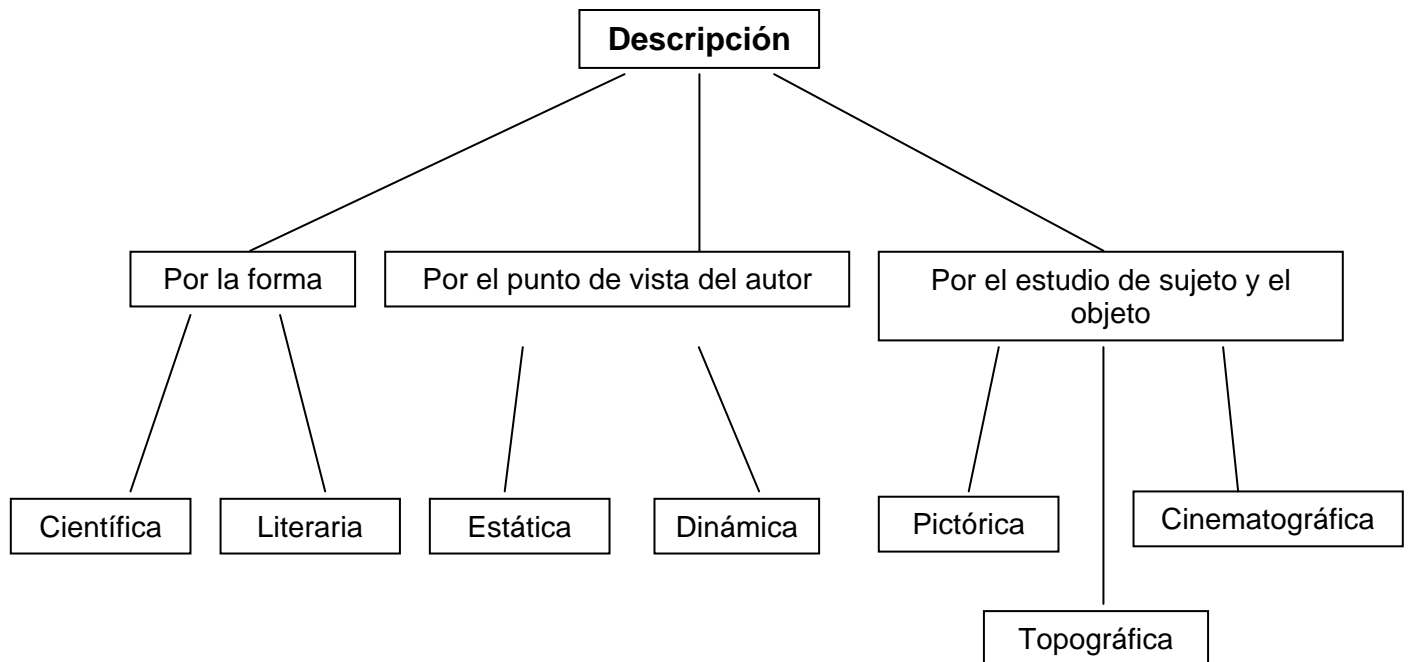
- **Construcción de la descripción** escribiéndola en el nivel y registro de lengua apropiados con el auxilio de distintos recursos expresivos.
- **Corregir** la *descripción* hasta darle una forma definitiva satisfactoria.

Tipos de descripción

Sea cual sea el objeto descrito, las descripciones pueden clasificarse atendiendo a diferentes características: la forma, el punto de vista de su autor o el estado en que se encuentran el sujeto que describe y lo descrito.

Según su forma, las descripciones pueden ser científicas o literarias de acuerdo con el punto de vista del autor, pueden ser estáticas o dinámicas y por el estado del sujeto que percibe y de lo percibido, pueden ser pictóricas, topográficas o cinematográficas.

Tipos de descripción



Lectura

Era entonces de Toledo por el rey gobernador el justiciero y valiente don Pedro Ruiz de Alarcón. Muchos años por su patria el buen viejo peleó; cercenado tiene un brazo, mas entero el corazón.

La mesa tiene delante, los jueces en derredor, los corchetes a la puerta y en la derecha el bastón.

Está, como presidente del tribunal superior, entre un dosel y una alfombra, reclinado en un sillón, escuchando con paciencia la casi asmática voz con que un tétrico escribano solfea una apelación.

Los asistentes bostezan al murmullo arrullador; los jueces, medio dormidos, hacen pliegues al ropón; los escribanos repasan sus pergaminos al sol; los corchetes a una moza guiñan en un corredor, y abajo, en Zocodover, gritan en discorde son los que en el mercado venden lo vendido y el valor.

Una mujer en tal punto, en faz de gran aflicción, rojos de llorar los ojos, ronca de gemir la voz, suelto el cabello y el manto, tomó plaza en el salón diciendo a gritos:

-¡Justicia, jueces; justicia, señor! Y a los pies se arroja, humilde, de don Pedro de Alarcón, en tanto que los curiosos se agitan alrededor.

Alzóla cortés don Pedro calmando la confusión y el tumultuoso murmullo que esta escena ocasionó, diciendo:

-Mujer, ¿qué quieres?

-Quiero justicia, señor.

-¿De qué?

-De una prenda hurtada.

-¿Qué prenda?

-Mi corazón.

-¿Tú le diste?

-Le presté.

-Y no te le han devuelto?

-No.

-Tienes testigos?

-Ninguno.

-¿y promesa?

-¿Sí, por Dios! Que al partirse de Toledo un juramento empeñó

-¿Quién es él?

-Diego Martínez

-¿Noble?

-Y capitán, señor

-Presentadme al capitán, que cumplirá si juró
Quedó en silencio la sala, y a poco en el corredor, se oyó de botas y espuelas el acompasado son.

Un portero, levantando el tapiz, en alta voz dijo:

-El capitán don Diego.

Y entró en el salón Diego Martínez, los ojos llenos de orgullo y furor.

-¿sois el capitán don Diego-díjole don Pedro-vos?
Contesto altivo y serenos, Diego Martínez:

-Yo soy

-¿Conocéis a esa muchacha?

-Hacísteila juramento de ser su marido?

-No

-¿Juráis no haberlo jurado?

-Sí, juro.

-Pues id con Dios.

-¡Miente! –clamó Inés llorando de despecho y de rubor.

-Mujer, ¿piensa lo que dices!

-Digo que miente: juró.

¿Tienes testigo?

-Ninguno

-Capitán, idos con Dios y dispensad que, acusado, dudara de vuestro honor.

Tornó Martínez la espalda con brusca satisfacción, e Inés, que le vio partirse, resuelta y firme gritó:

-Llamadle, tengo un testigo. Llamadle otra vez, señor.

Volvió el capitán don Diego, sentóse Ruiz de Alarcón, la multitud aquietóse y la de Vargas siguió:

-Tengo un testigo a quien nunca faltó verdad ni razón.

-¿Quién?

-Un hombre que de lejos nuestras palabras oyó, mirándonos desde arriba.

-¿Estaba en algún balcón?

- No, que estaba en un suplicio donde ha tiempo que expiró.

-¿Luego es muerto?

-No, que vive.

-Estáis loca, ¡vive Dios! ¿Quién fue?

-El Cristo de la Vega a cuya faz perjuró.

Pucieronse en pié los jueces al nombre del redentor, escuchando con asombró tan excelsa apelación.

Reino un profundo silencio de sorpresa y de pavor, y Diego bajo los ojos de vergüenza y confusión.

Un instante con los jueces Don Pedro en secreto habló, y levantose diciendo con respetuosa voz:

-“La ley es para todos; tú testigo es el mejor; más para tales testigos no hay más tribunal que Dios. Haremos... lo que sepamos; escribanos: al caer el sol, al Cristo que esta en la Vega tomareis declaración.

Es una tarde serena, cuya luz tornasolada del purpurino horizonte blandamente se derrama. Placido aroma de flores, sus hojas plegando exhalan y el céfiro entre perfúmense mece las trémulas alas brillan abajo en el valle con suave rumor las aguas, y las aves en la orilla despidiendo el día cantan.

Allá por el miradero, por el cambrón y visagra, confuso tropel de gente del tajo a la Vega baja. Viene delante Don Pedro de Alarcón, Iván de Vargas, su hija Inés, los escribanos, los corchetes y los guardias; y detrás monjes hidalgos, mozas, chicos y canalla. Otra turba de curiosas en la Vega les aguarda cada cual comentariando el caso según le cuadra. Entre ellos esta Martínez en apostura bizarra, calzadas espuelas de oro, balona de encaje blanco, bigote a la borboñesa, melena desmelenada, el sombrero guarnecido con cuatro lazos de plata, un pié delante del otro y el puño en el de la espada.

Los plebeyos de reajo le mira de entre las capas: los chicos al uniforme, y las mozas a la cara.

Llegado el gobernador y gente que le acompaña, entran todos al claustro que iglesia y patio separa encendieron ante el Cristo cuatro cirios y una lámpara y de hinojos un momento le rezaron en voz baja.

Está el Cristo de la Vega en tierra pasada, los pies alzados del suelo poco menos de una vara; hacia la severa imagen un notario se adelanta, de modo que con el rostro al pecho santo llegaba. A un lado tiene a Martínez ; a otro lado, a Inés de Vargas; detrás al gobernador con sus jueces y guardias.

Después de leer dos veces la acusación entablada el notario a Jesucristo así demandó en voz alta:

-Jesús, hijo de María, ante nos esta mañana citado como testigo por boca de Inés de Vargas ¿juraís ser cierto, que un día a vuestras divinas plantas juró a Inés Diego Martínez por su mujer desposarla?

Asida a un brazo desnudo una mano atarazada vino a posar en los altos la seca y hendida palma y allá en los aires “¡ Sí juró!” clamó una voz más que humana.

Alzo la turba medrosa la vista a la imagen santa... los labios tenía abiertos y una mano desclavada.

José Zorrilla
A buen juez, mejor testigo

5.2 Narración

La narración escrita es el relato ordenado de un hecho o unos hechos reales imaginarios. El texto de la lectura anterior es un cuento, narración breve de hechos imaginados por su autor, Juan José Arreola como también lo es siguiente, aún más corto:

El general tiene sólo ochenta hombres, y el enemigo cinco mil. En su tienda el general blasfema y llora. Entonces escribe una proclama inspirada, que palomas mensajeras derraman sobre el campamento enemigo. Doscientos infantes se pasan al general. Sigue una escaramuza que el general gana fácilmente, y dos regimientos se pasan a su bando. Tres días después el enemigo tiene sólo ochenta hombres y el general cinco mil. Entonces el general escribe otra proclama, y setenta y nueve hombres se pasan a su bando. Sólo queda un enemigo, rodeado por el ejército del general, que espera en silencio. Transcurre la noche y el enemigo no se ha pasado a su bando. El general blasfema y llora en su tienda. Al alba el enemigo desenvaina lentamente la

espada y avanza hacia la tienda del general Entra y lo mira. El ejército del general se desbanda. Sale el sol.

Julio Cortázar
Historias de cronopios y de famas

Este otro es un ejemplo en que los elementos de la narración se con otros del diálogo y la descripción:

De niño siempre tuve el temor de que mi padre fuera un cobarde. No porque le viera correr seguido de cerca por un machete como vi tantas veces a Paco el Gallina y a Quino Pascual. ¡Pero era tan diferente a los papás de mis compañeros de clase! En aquella escuela de barrio, donde el valor era la virtud suprema, yo bebía el acíbar de ser el hijo de un hombre que ni siquiera usaba cuchillo. ¡Cómo envidiaba a mis compañeros que relataban una y otra vez sin cansarse nunca de las hazañas de sus progenitores! Nolasco Rivera había desarmado a dos guardias insulares. Felipe Chaveta lucía una hermosa herida desde la sien hasta el mentón.

Mi padre, mi pobre padre, no tenía ni una sola cicatriz en el cuerpo. Acababa de comprobarlo con gran pena mientras nos bañábamos en el río aquella tarde sabatina en que, como de costumbre, veníamos de voltear las telas de tabaco, Ahora seguía yo sus pasos hundiendo mis pies descalzos en el tibio polvo del camino y haciendo sonar mi trompeta. Era ésta un tallo de amapola al que mi padre, con aquella su mansa habilidad para todas las cosas pequeñas, había convertido en trompeta con sólo hacerle una incisión longitudinal.

Al pasar frente a la Aurora me dijo:

-Entremos aquí, No tengo cigarrillos para la noche.

Del asombro por poco me trago la trompeta. Porque papá nunca entraba en el Aurora, punto de reunión de todos los guapos del barrio. Allí se jugaba baraja, se bebía ron y casi siempre se daban tajos. Unos tajos de machete que convertían brazos nervudos en cortos mufiones. Unos tajos largos de navaja que echaban fuera los intestinos. Unos tajos hondos de puñal por los que salía la sangre y se entraba la muerte.

Elementos de la narración

En cualquier **narración** se distinguen los siguientes elementos: el **narrador**, los **personajes**, el **marco o ambiente** y la **acción**.

El **narrador** es quien cuenta el relato, pero no debe confundirse con el *autor*, quien lo idea, organiza y escribe. El narrador es alguien, real o imaginario, de quien se sirve el autor para contar el relato desde cierto punto de vista. Cuando el narrador lo cuenta en **primera persona**, es uno de los personajes, -frecuentemente el *protagonista* del mismo-; cuando lo hace en *tercera persona*, se atiene a lo que sabe por haberlo visto y oído, pero sin haber participado en forma directa, aunque, a veces, lo interprete como un simple testigo.

Los personajes, entre los que destacan el protagonista o protagonistas, son los seres, humanos o antropomórficos (en el caso de animales o cosas que actúan como personas) a quienes les ocurren cosas, realizan otras, hablan, piensan y sienten; es decir, quienes viven los acontecimientos relatados. Los personajes provocan, en general, sentimientos de aceptación o rechazo en los lectores.

El marco o ambiente está constituido por el **lugar y el tiempo** en los que actúan los personajes. El lugar es un espacio geográfico y social, que puede variar en el transcurso del relato, al igual que el tiempo, que puede ser pasado o presente.

La **acción** está determinada por la serie de acontecimientos narrados, lo que hacen, dicen, piensan y sienten los personajes. Estos acontecimientos están organizados cronológicamente, aunque no coincidan con el orden en que sucedieron realmente o en el que el autor, según su interés expresivo, imagina que sucedieron. A veces, entre ellos se intercalan otros acontecimientos secundarios. La acción se compone de **introducción o presentación**, *nudo o desarrollo* y **desenlace**.

La **introducción o presentación**- plantea el problema que inicia la historia y, por lo general, sirve como presentación de los personajes y el marco o ambiente; el **nudo o desarrollo** constituye el grueso del relato y contiene los hechos que se narran, y el *desenlace* narra la solución del problema planteado en la presentación del relato.

Técnica de la narración

En seguida veremos las normas básicas que permiten desarrollar una narración. Al igual que en el caso del diálogo escrito, se limitan a la invención, la disposición y la elocución:

Invencción

- **Definición del tema.** Elegir un tema o asunto, real o imaginario, que resulte atractivo e interesante
- **Definición del narrador y los personajes.** Respecto al narrador, definir si actuará o no como personaje y si contará el relato en primera o en tercera persona, en presente o en pasado; respecto a los personajes, establecer las características de cada uno de ellos: sexo, edad, aspecto físico, atuendo, carácter, procedencia social y cultural, relación con los demás, etcétera
- **Definición del marco o ambiente.** Establecer el lugar y el tiempo donde transcurre el relato, con las posibles variaciones de los mismos.

Disposición

- **Definición del fondo-** en función de los personajes y del marco o ambiente, determinar el contenido de la **narración**.
- **Definición de la estructura.** Disponer el orden de las ideas de forma que la relación entre las partes del relato, su gradación y agrupación mantengan la unidad y el interés.

Elocución

- **Construcción de la narración.** Dar forma al relato escribiéndolo con el tono y el registro de lengua apropiados. Es necesario tener presente que, muchas veces, es necesario combinar la narración de los hechos con la descripción de los lugares donde se desarrollan y de los seres que participan, y con los diálogos que mantienen esos personajes. Sea cual sea la forma que se elija para escribirlos -estilo directo, indirecto o indirecto libre-, los diálogos deben ser naturales, fluidos, concordantes y significativos, evitando la repetición de los verbos que indican las acciones de los personajes, sobre todo, los que introducen sus intervenciones. Así, el narrador puede emplear, en presente o pasado, verbos como decir, musitar, susurrar, exclamar, preguntar, interrogar, inquirir, contestar, responder, exclamar, gritar, llorar, sollozar, gemir, pedir, rogar, suplicar, reír, sonreír, etc. , muchos de ellos sinónimos, para evitar las repeticiones y, a la vez, expresarse con mayor precisión.
- **Corrección.** Corregir y retocar la narración hasta darle una forma definitiva satisfactoria.

Esquema de la narración

Narrar es contar una o Varias acciones. La narración es una escena compleja, y, también, un encadenamiento de escenas. La diferencia fundamental entre *descripción y narración* reside, esencialmente, en el juego de un factor que se resume en dos palabras: *vida interior*. Mientras la descripción -según Hanlet se contenta con fijar el aspecto externo de los hechos percibidos por nuestros sentidos, la narración intenta averiguar o conocer, además de las acciones, sus causas morales; los sentimientos, el carácter, en suma, que impulsa a actuar a los personajes en un sentido determinado.

Según Schoekel, "lo primero que hacemos con la descripción para convertirla en narración, es *ampliarla*... Antes, era describir un parque con surtidor, árboles y yedra; ahora, me toca narrar toda la escena que se desenvuelve en aquel marco natural; antes describía un patio de butacas y ahora narro las escenas que allí suceden; antes, describía un barco que navega en noche serena; ahora narro cómo José y el hidalgo navegan para arrojar al mar el escudo señorial".

Narrar --dice González Ruiz- es "escribir para contar hechos en los que intervienen personas. Narrar el desarrollo de una tempestad, sin aludir más que al espectáculo de las fuerzas movilizadas, es describir una tempestad. La narración necesita al hombre, aunque en algunos casos pueda pasarse sin él cuando *personifica* individuos del reino animal o vegetal y nos cuenta las aventuras de un perro o de una rosa, a los que en realidad se *humaniza*".

Lógicamente, en toda narración hay también descripción. Por tanto, se puede aplicar aquí la técnica descriptiva, sobre todo en lo que se refiere a la *observación y selección* de datos (1).

Lo nuevo y específico de la narración, según Schoeckel, es el *principio de ión*. El que narra debe excitar el interés, mantener la atención, despertar la curiosidad. Mas, antes de estudiar este aspecto psicológico del tema, que veamos cuáles son las leyes principales del arte narrativo.

Leyes de la narración

Según Hanlet, *la unidad y el movimiento* son las leyes fundamentales de acción de las que se derivan todas las demás:

1. La unidad de la narración se consigue con la *búsqueda del punto*, ta, es decir, el centro de interés de las ideas y de los hechos. Al igual en la descripción, el punto de vista nos servirá de guía para seleccionar : las útiles serán conservadas; las inútiles, rechazadas. Esta es, en esencia la *ley de la utilidad*.

Unas veces, el centro de interés de la narración será el personaje; otras, la acción central; en ocasiones atraerá nuestra atención un objeto del material; otras veces, será un problema moral el nudo fundamental de acción.

Los detalles útiles, es decir, conformes con el punto de vista, habrá que s entre los elementos de la narración; éste es el trabajo que los autores llaman *invención o búsqueda de ideas*. No se olvide que una narración de actores, acción, circunstancias de lugar y tiempo, causas o móviles hechos, modo o manera de ejecución, resultado y juicio (implícito o) de tales hechos. (Recuérdese lo dicho en la lección 54 al referirnos seis preguntas-clave de la información).

2. Pero la narración no es una construcción fija, sino algo que se mueve, que camina, que se desarrolla y transforma. Este movimiento progresivo está do por la *ley del interés*. Porque narrar es contar una cosa (un hecho o caso) con habilidad, de tal modo que se mantenga constantemente la atención del lector.

Ahora bien, ¿cómo se logra el interés?, ¿cómo se mantiene la atención?

He aquí un pequeño "intrínquis" que descansa en tres principios fundamentales; arrancar bien, no explicar demasiado y terminar... sin terminar rotundamente.

- a) *Arrancar bien* significa que el principio -el buen comienzo- es esencial en toda narración. Evítense los principios blandos, explicativos, lentos. se, desde la primera línea, un hecho, una idea, una escena o un dato *significativos*, que atraigan la atención del lector (1).

(1) La "exposición" -escribe Albalat- debe ser lo más rápida posible; abreviar los preliminares, ir de grano, entrar rápidamente en materia, sacrificar lo inútil y desdeñar los preámbulos. Procurar la do inflar el tono, no prometer demasiado. Cicerón dice que la exposición debe brotar del asunto de su tallo.

- b) No *explicar demasiado*, porque una narración no debe confundirse nunca con una información ni con un comentario. En el reportaje informativo se. debe descubrir todo; en la narración -según Schoeckel- hay que "descubrir a medias un objeto nuevo". No lo descubramos del todo porque muere la curiosidad. Narrar, pues, no es explicar, sino sugerir, es decir, *explicar a medias* para que el lector colabore con el autor en la comprensión de la tesis que se le muestra en el relato.

- c) *Terminar sin terminar rotundamente*; es decir, que la buena narración no debe tener un final *definitivo, seco, matemático*. Es más bello, más

artístico, el final *indeterminado, impreciso, un tanto vago*. En nuestra vida nada acaba de golpe y porrazo; todos los episodios de nuestra existencia *acaban sin » acabar, y en ocasiones, esos finales son el principio de otro episodio*. La vida, en suma, es una cadena, cuyos episodios o trances, son a modo de eslabones. Ni siquiera la muerte es un final definitivo.

Además, conviene dejar al lector un tanto en suspenso para que él, con su imaginación, colabore con el autor en la construcción definitiva del final inconcluso.

Ejemplo de final inacabado:

De *La mujer de otro*, de Dostoiewski: el protagonista, marido celoso, vuelve a su casa a hora avanzada de la noche. Su mujer, en contra de lo que él esperaba, está en la casa, acostada ya. El buen hombre, sudoroso, echar mano al pañuelo; pero, al sacarlo del bolsillo, sale también el cadáver de un perrillo faldero, muerto durante las aventuras nocturnas de este infeliz Otelo:

-¿Qué es eso? -gritó su mujer---. ¡Un perro muerto! ¡Dios Santo! ¿De dónde lo has sacado? ¿Qué has hecho? ¿Dónde has estado? ¿De dónde vienes? ¡Dime en seguida de dónde vienes!

-i Vida mía -balbució Ivan A ndrevitch-. ¡Amor mío!

Pero dejemos en este punto a nuestro héroe Algún día reanudaremos y daremos cima al relato de sus desventuras. Pero convendrán ustedes, queridos lectores, en que los celos son una pasión imperdonable; más aún: una desgracia, una verdadera desdicha.

Maestro indiscutible en el arte de terminar es también Antón Chejov. Señalamos aquí, como finales ejemplares, los de sus novelas cortas: *Ionitch*, que *Una historia anónima* y *La señora del perro*. Diré He aquí los párrafos finales de "La señora del perro", de Antón Cliejov: *"El amor de Anna Sergueevna y el suyo eran semejantes al de dos seres cercanos, al de familiares, al de marido y mujer, al de dos entrañables amigos. Parecía es que la suerte misma les había destinado el uno al otro, reino! sultándoles incomprensible que él pudiera estar casado y ella casada. Eran como el macho y la hembra de esos pájaros errabundos a los que, una vez apresados, se obliga a vivir en distinta jaula. Uno y otro se habían perdonado tos Scuanto de vergonzoso hubiera en su pasado, se perdonaban todo en el presente El aitey se sentían ambos transformados por su amor.*

La narración: Esquema

nuevo, distinto de todo lo demás. El argumento descarnado: 'Se enamoran, tienen dificultades, se casan', es cosa viejísima... Pero el enamoramiento de estos dos individuos concretos, en su ambiente concreto, su época concreta, etcétera, es un singular, tiene valor de novedad o al menos posibilidad de tal valor."

En suma -y volviendo a repetir-, lo *nuevo es lo humano*, si el que narra sabe calar en el fondo y sacar a relucir lo que de "novedoso" late siempre en todo lo que acontece a los hombres.

Ejemplo:

Un hombre pescando a la orilla de un río, como acontecimiento humano, es un hecho trivial, corriente. Sin embargo, si yo sé acercarme espiritualmente a ese pescador, si acierto a bucear en su alma, puedo descubrir algo nuevo. Y ese detalle nuevo puede estar en el modo peculiar de pescar que tiene ese hombre, en sus gestos, en lo que haga o diga. Veámoslo:

"Su aspecto es triste. Lanza el anzuelo al agua con gesto cansado, infinitamente cansado, como si ya no pudiera hacer otra cosa en el mundo. Sus manos, huesudas y delgadas, tiemblan ligeramente con el propio temblor de la caña. Sus ojos diríase que no miran, están como hipnotizados por el agua. Y allí, en la superficie tersa de este remanso del río, se refleja un rostro de hombre de unos cuarenta años: los ojos hundidos en las cuencas, marcadas arrugas y un pelo prematuramente canoso. Este hombre no está pendiente.

de los peces, no parece estar pescando, sino dejándose llevar por la pesca. Estoy a unos metros de él y no se ha dado cuenta de mi presencia, tan absorto está, tan ensimismado, tan apartado de todo... Me acerco y toso ligeramente para despertarlo de su letargo.

Al toser yo, el pescador se ha revuelto rápidamente, como si lo hubieran sorprendido cometiendo una acción punible. Me mira fijamente, como reprochándome esta intromisión en su soledad. No sé cómo dirigirme a él y sólo se me ocurre la consabida frase: ¿Qué? ¿Pican? Y entonces él, con una mirada dura, acerada (tiene los ojos grises); una mirada en la que se mezclan la dureza y el sarcasmo, me contesta:

-Mal pueden picar.....el hilo no tiene anzuelo
Etcétera, etcétera.....

Este principio podría dar lugar a un relato interesante. Lo nuevo no consiste sólo en que este hombre intente pescar sin anzuelo. Lo que interesa saber es "por qué" lo hace así. De mi acierto en responder a esta pregunta dependerá el interés de la narración.

Cómo se gana la atención del lector

Escribimos para que se nos lea. Y se nos leerá si conseguimos ganamos, atraer la *atención* del lector.

Los psicólogos -según recuerda Schecckel- suelen señalar como cualidades de la atención: la intensidad, la extensión o número de objetos abarcados y la constancia o duración.

La extensión es limitada; es decir, que si atendemos a muchos objetos, no nos concentramos suficientemente en ninguno. Lo cual, aplicado a la narración, quiere decir que no se, deben multiplicar los elementos de una escena ni las incidencias de la acción. "La acción tiene que ser una desde el principio al fin, y una en cada escena. Lo contrario es dispersar la atención, es decir, disminuirla, y amenguar el interés".

Lo dicho podría resumirse en el siguiente principio físico, aplicable a lo literario: **Lo que se gana en extensión, se pierde en intensidad**

Complemento de la anterior, es la regla siguiente: **La constancia es inversa a la intensidad**. Si la atención es muy intensa tiende a relajarse. Lo que significa que no conviene abusar de la excitación intensa, sino alternarla con momentos "más suaves".

También se relaja la atención si versa sobre un mismo objeto. Por ello, **conviene ir variando la acción única en escenas, incidentes, episodios**, etcétera (2).

"Un cielo siempre despejado cansaría -dice Guyau-; hacen falta nubes. De las nubes provienen los innumerables tintes, las infinitas coloraciones del cielo; sin el prisma de la nube, ¿qué sería un crepúsculo, un amanecer? La sombra es, pues, una amiga de la luz."

En resumen, la atención se regula según los tres principios siguientes: **extensión limitada, intensidad modulada y objeto variado**.

(1) "Pensar que hay reglas para producir el interés del lector -escribe Pío Baroja- parece cándido. Es como suponer que puede haber reglas para que una persona sea simpática.

Puede haber reglas para lo negativo; por ejemplo, para no ser impertinente o descortés en sociedad; para lo positivo, para atraer, para cautivar, no las hay". ("La intuición y el estilo" pág. 151) Naturalmente que la opinión de Baroja es discutible, pero hay en ella un sentido lógico que debe tenerse en cuenta.

(2) Como la escena --dice W. Kayser--, también el cuadro es una unidad. Es cierto que siempre es preferida la descripción y, muchas veces, ella sola forma un cuadro. Sus características son la unidad de conjunto, la plenitud objetiva, el aislamiento del tiempo o, si se quiere, la estática, y, por último, una riqueza especial de significado. A causa de la estática, el cuadro desempeña en la épica un papel relativamente pequeño; pero cuando se presenta en todo su esplendor, es de un efecto sorprendente. Ejemplo de "cuadro" en "Pepita Jiménez", de Juan Valera: "... La huerta de Pepita ha dejado de ser huerta, y es un jardín amenísimo con sus araucarias, con sus higueras de la India, que crecen aquí al aire libre, y con su bien dispuesta, aunque pequeña estufa, llena de plantas raras.

El merendero o cenador, donde comimos las fresas aquella tarde, que fue la segunda vez que Pepita y Luis se vieron y se hablaron, se ha transformado en un airoso templete, con pórtico y columnas de mármol blanco. Dentro hay una espaciosa sala con muy cómodos muebles", etc., etc.

Verdad y verosimilitud en la narración

"La narración viva y verdadera -dice Hanlet- saca su interés, su movimiento, de la realidad, es decir, del recuerdo de unos hechos directamente observados: es la *ley de la verdad*."

Este principio conviene comprenderlo en su exacto sentido. La ley de la verdad, bien entendida, no significa que la verdadera narración tendrá que ser una reproducción, lo más exacta posible, de la realidad. El *realismo puro sería el del reportaje filmado: en arte no se da nunca*. Nadie copia la realidad exactamente, sino que todos las **interpretamos, cada uno** a nuestro modo o manera, según nuestra personal "estimativa". Ni siquiera el documental cinematográfico es realismo puro; lo que tales documentales nos ofrecen, por muy fieles a la realidad que sean, siempre estará limitado por el enfoque personal del "cameraman".

La famosa actriz de la Comedia francesa, Raquel, allá por el año de 1843, escribió la siguiente frase en el álbum del escritor danés H. C. Andersen: "El arte de la

verdad. Espero que este aforismo no parecerá paradójico a un escritor tan distinguido como el señor Andersen".

Pero ¿qué es *la Verdad* en arte?... Sencillamente: nuestra verdad (ahora con minúscula), nuestro modo especial y específico de enfocar el mundo. y la vida, es decir, la verdad subjetiva. La verdad objetiva pertenece al mundo de la Ciencia, no al del Arte.

El principio enunciado quiere decir que no se debe escribir sobre temas, ideas, asuntos, hechos, paisajes o personas que no se conozcan personalmente. Esta es la realidad que hay que respetar. Es lo que los filósofos llaman---la vivencia". Tener vivencia de algo es requisito esencial para escribir sobre ese "algo".

Narrar, en suma, es evocar lo conocido, aquello de que tenemos experiencia propia. Incluso los más fantásticos relatos tienen que apoyarse en esa ley de la verdad, sostén y cimiento de los mismos.

No obstante lo dicho, podemos vernos en la, situación de tener que narrar un suceso del que no hemos sido testigos presénciales. En este caso, lo mejor es contar el asunto tal y como nos lo hayan narrado quienes lo vivieron y lo vieron. Corno ayuda, la imaginación puede servirnos, siempre que tengamos en cuenta situaciones análogas a la narrada.

Un ejemplo: se nos plantea el caso de narrar lo que ha sucedido a una señora que, al subir al autobús y al arrancar éste súbitamente, quedó apresada por la puerta automática, con el consiguiente alboroto y protestas de los demás viajeros del autobús.

Aunque no hayamos sido testigos presénciales de tal escena podemos narrarla con visos de realidad, siempre que hayamos presenciado alguna vez, en el autobús,,estos repentinos arranques con el consiguiente bamboleo de los viajeros.

La ley de la verosimilitud, según Hanlet, se expresa así: "No basta con que los hechos sean verdaderos, es preciso que lo parezcan para ser bien comprendidos; hay que presentarlos corno *verosímiles*, indicando causas y motivos de las acciones y el modo como tales hechos se han producido.

Lo verosímil, en esencia, es lo que impresiona por su verdad aunque no haya sucedido nunca. O como dice el conocido adagio italiano: "Se non é vero é ben trovato".

Cuando una narración no responde a estos principios de *verdad* y verosimilitud, se dice que es *falsa*. Pero la falsedad no depende ni está en relación directa con la exactitud realista. Un relato puede ser de una exactitud ejemplar y, sin embargo,

sonar a falso. Se cae en falsedad *porque no se vio* el hecho narrado, es decir, porque no se comprendió su íntima y esencial realidad.

Tampoco quiere decir la verosimilitud que, para convencer al lector, sea preciso razonar los hechos como lo haría un filósofo: basta con presentarlos de tal modo que el lector *asista* a tales hechos como espectador convencido de su verdad, por muy fantásticos que tales relatos sean. Un ejemplo: las narraciones de Edgar Allan Poe.

He aquí, finalmente, lo que, al referirse a la verosimilitud, decía Quintiliano: "En primer lugar, tenemos que interrogarnos atentamente a nosotros mismos para no decir nada que no esté de acuerdo con lo natural; después hay que dar causas y antecedentes, no de todos los hechos, sino de los importantes. Finalmente, hay que poner a los personajes y su carácter en armonía con los acontecimientos, hacer que concuerden con el lugar, tiempo y otras circunstancias semejantes".

5.3 La épica, cuento, novela y ensayo

Es interesante conocer en las obras literarias la actualidad del escritor como respeto a las obras; puede proponerse narrar sucesos o describir el mundo interior, explicar sentimientos propios y exponer las ideas y sentimientos de sus personajes.

Estas tres actitudes del escritor caracterizan los llamados géneros literarios, o sea, el género épico, el género lírico y el género dramático.

Género Épico

En el género épico que también llamamos objetivo, el poeta narra hechos exteriores, ajenos a su espíritu, y temas como en los poemas filosóficos. Su nombre viene del griego *epos* - narración, relato.

Los pueblos primitivos saben dar vida a relatos y canciones como asuntos reales o imaginarios; aventura de caza o de guerra evocaciones de la divinidad.

Todas estas primeras muestras literarias pertenecen al género épico, que es el primero que aparece en todas las literaturas. En España por ejemplo, pertenecen al género épico los Cantares de Gesta y más tarde los romances, forma ésta casi exclusiva de la literatura española.

La Epopeya. Es el poema épico por excelencia, el que encierra todas las materias épicas de un pueblo, el ideal de una raza y de un periodo histórico, representando por sus luchas y región. Los genios de la poesía son los únicos capaces de

escribir epopeyas. Los personajes de la epopeya principalmente el protagonista, a de ser héroe popular , de cualidades sobresalientes.

Las partes en que se dividen estos poemas se llaman cuentos y libros.

Son epopeyas. El Mahabaratha y el Ramayana, entre los poemas indios; las Iliada y la Odisea, en la literatura griega; La Eneida. Si las epopeyas brotan del pueblo en un periodo de formación, se llaman populares, como el Poema del Cid en España.

Formas menores de la épica. Dentro del carácter de la poesía épica encontramos algunas obras que sin alcanzar la grandeza de la epopeya tienen carácter narrativo.

El Romance. Procede de las "canciones de gesta" españolas y es un fragmento épico que tiene por misión relatar hechos heroicos o legendarios. Es de breve extensión. Por ejemplo, el romance del Rey Rodrigo o La Pérdida de España.

La Balada es el relato épico de los pueblos germanos.

La Novela es una obra narrativa, es prosa de asunto ficticio algunas veces otras real. Todos los hechos de carácter humano caben dentro de la novela. Todas las bellezas del pensamiento y lenguaje están en la novela la cual es de extraordinaria influencia social. -Por su carácter narrativo, la novela es el resultado de la evolución de la poesía épica.

El escritor austriaco Stefan Zweig, en su obra "Tres Maestros" considera a Balzac, a Dickens y a Dostoievski como los verdaderos representantes de la novela, por la influencia que han ejercido en la humanidad.

El cuento merece citarse como una novela corta y es muy abundante en todas las literaturas. Por breve requiere interés, viveza, gracia y acción. -Los cuentos son muy antiguos, casi -como la humanidad. Sobresalen en el catálogo universal "Calila et Dimna" , los fantásticos de "Las Mil y Una Noches", los de Perrault, Grimm, Andersen, etc.

Género Lírico

El género lírico, a diferencia del épico, es eminentemente subjetivo; expresa los sentimientos personales e íntimos del autor. Su nombre proviene del griego, lyre-lira, porque las composiciones poéticas en Grecia se cantaban acompañadas por el instrumento de ese nombre. El poeta lírico se inspira en los objetos exteriores; pero no los describe, sino que canta la impresión que dejan en su espíritu. Es el género más individual, el que con más fidelidad refleja el espíritu

humano. El fondo de este género es muy vasto; todas las pasiones humanas, sobre todo el amor y el odio, la alegría y la tristeza, la admiración y el desprecio, pueden ser cantados por la poesía lírica.

Las composiciones líricas exigen más ornato, perfección, esmero y según las distintas clases de sentimientos que el poeta exprese, la obra resultará con características especiales. Pertenecen al género lírico las siguientes composiciones:

La Oda. Expresa los sentimientos de admiración o de entusiasmo que en el ánimo del poeta sugiere un hecho trascendental, ya en el orden religioso (como fue en sus orígenes), o en el heroico, filosófico o moral.

La **Oda Sagrada** expresa el sentimiento religioso, describiendo la grandeza de la divinidad y por ello es de tono elevado, noble, magnífico y majestuoso. La *Oda Heroica* exalta con entusiasmo, sincero las hazañas de los héroes nacionales; las virtudes de los hombres gloriosos. Píndaro fue el creador de la oda heroica; sus odas triunfales cantan a los atletas vencedores en los juegos olímpicos, de ahí el nombre de "oda pindárica"; la, Oda Moral o *Filosófica* es aquella en que el poeta encauza las pasiones del lector;- su tono es tranquilo y sereno, de forma sencilla. Fue el latino Horacio quien dio a la Literatura Universal el modelo de esta clase de composiciones.

Elegía. Es en realidad una oda que expresa el sentimiento de dolor o de melancolía, producido por un hecho lamentable.

La poesía bucólica. Canta la serenidad y la belleza del campo. **Se caracteriza por su** artificio, porque los poetas bucólicos no surgen del **-campo, sino de la** ciudad que les hace desear la vida rústica. A esta clase ,de poesía pertenece la égloga.

La Canción. Es forma poética de origen provenzal, perfeccionada por los italianos, que expone los sentimientos amor-rosos del poeta. Petrarca es el maestro de -este tipo de composición.

El Madrigal es una composición de cortas dimensiones que encierra un sentimiento amoroso o halagador, de una manera velada o artificiosa. Son muy, famosos el madrigal "Ojos claros, serenos" del español Gutierre de Cetina y "Metamorfosis" del mexicano Luis G. Urbina.

El Epitalamio es un canto de bodas. El más bello es "El Cantar de 'los Cantares", de Salomón.

El cuento y la novela

La literatura y sus géneros

De tales entidades es sabido que pertenecen a un campo de la cultura que conocemos como el arte literario o literatura, la cual entendemos como:

La expresión intuitiva del sentimiento por medio de la palabra hablada o escrita.

Lo anterior significa que el artista literario nunca trabaja obsesionado por producir la belleza, sino que ésta se presenta en la forma siguiente:

El autor se preocupa por expresar lo más intuitivamente posible las imágenes que seleccionó para asociarlas a determinados sentimientos. Cuando dicha asociación se logra realmente, el lector siente agrado al estar recreando esas imágenes en el momento de la lectura y entonces la obra le parece bella.

En la literatura, como en cualquier campo de la cultura, existe una distinción muy clara entre la actividad de ese campo y el producto de tal actividad. Como ejemplo de la distinción mencionada recordemos que una cosa son la actividad técnica-automotriz y la actividad legislativa, y otra muy distinta, el automóvil producido por la primera y la norma originada por la segunda. De igual manera en la literatura es fácil apreciar la distinción que existe entre la actividad artística *que* desarrolla el autor y la obra (literaria), resultado de dicha actividad,

La producción literaria, entendida como el unto de las obras de este camino. es enorme. casi infinita; pero se ha convenido en distribuir estas obras en determinados sectores o regiones denominados géneros literarios.

Los **géneros literarios**, que también se les llama los **grandes géneros**, se identifican como:

Los agrupamientos más amplios que resultan al clasificar las obras que son producto de la creación literaria.

Estos agrupamientos que, desde la época de los griegos, se conocen como los grandes géneros son: la épica, la lírica y la dramática. Tal clasificación tradicional ha sido objeto de grandes controversias a lo largo de la historia; sin embargo, se sostiene inalterable, sujeta sólo a variantes no sustanciales.

La **épica** es el género poético más antiguo que básicamente consiste en una narración literaria. El producto moderno de este género son la novela y el cuento.

La **lírica** es el género literario por medio del cual el autor pone de manifiesto algo que, en el momento que está viviendo, le provoca conmoción, o en general, sentimientos y cuestionamientos sobre el ser humano. Las poesías reconocidas de los grandes bardos muestran el desarrollo de la lírica.

La **dramática** es el tercer gran género literario. Aquí el autor no narra, sino deja que toda la historia se vaya presentando por sí sola a través de los personajes que actúan virtualmente, tanto en la lectura como en la representación escénica. Ejemplo clásico de este género es el teatro de Shakespeare.

El género narrativo

En general, los teóricos de la literatura coinciden en afirmar que las dos grandes ramas de la narración son la *novela* y el *cuento*.

El criterio principal que fundamenta la clasificación anterior es "el de la dimensión". La *novela* tiene una extensión mayor que el *cuento*. Algunos teóricos hasta han señalado números de palabras mínimos y máximos para cada uno de ellos.

Las dos ramas principales de la narración

Realmente la "extensión" significa la mayor o menor amplitud de cada uno de los componentes del relato, pues tanto en **novela** como en **cuento** básicamente son los mismos; pero en la primera se presentan con más **extensión** que en el segundo; por ejemplo, a propósito de los personajes y sus problemas, el cuentista escribe sobre el dilema individual de un personaje cuya historia narra. Este personaje, necesariamente protagonista, tiene un conflicto; aunque él se conecte con otros personajes, también en conflicto, prevalece su historia por encima de todas las demás. Ese problema individual es el que se plantea, se lleva al clímax y se resuelve.

El novelista trabaja no sólo con los aprietos que abruman a su protagonista sino con muchos, tantos como pueda manejar; dichas dificultades no son del mismo rango, porque nacen de otros participantes de valor diverso; sin embargo, los conflictos que determinan el hilo narrativo son los de él o los protagonistas. Cuando culminan aquellos se resuelven los variados dilemas de éstos.

A lo largo de la obra pueden introducirse otras historias menores, las que contendrán también pequeños conflictos; pero todos ellos deben resolverse juntamente con los del protagonista.

Hechas las aclaraciones anteriores, diremos que:

La novela es un escrito de dimensiones considerables, que se redacta en prosa sobre acontecimientos ficticios.

El cuento es una pieza literaria, de menor extensión que la novela, en el que se hace la narración de un hecho ficticio.

Conviene tener en cuenta lo siguiente:

La prosa corresponde a la forma que comúnmente se da al lenguaje sin someterlo a la rima, al metro o a la cadencia que son propios del verso. Una novela se escribe en prosa, pero puede estar en verso y esto no desvirtúa, para nada, su esencia.

El cuento y sus variantes

El cuento es el género literario más antiguo y popular. Desde el punto de vista de los teóricos modernos, para estudiar el cuento hay que verlo:

- Como expresión de pueblos primitivos.
- Como producto literario de autores cultivados.

Como expresión de pueblos primitivos

Al comienzo de las civilizaciones, el cuento brotó del sentimiento de muchedumbres ignorantes, quienes transmitieron -de padres a hijos- consejos mediante las cuales se explicaban el comportamiento de la naturaleza o, bien, aclaraban cuestiones vitales que los desasosegaban. Los primeros hombres, a pesar de su rudeza, pulieron sus expresiones a fin de permitir al oyente el ingreso al mundo mágico de las *cosmogonías*.

El cuento como relato imaginario *interpretativo de la naturaleza*, en un principio fue de tipo religioso y mítico (*La historia del naufrago*); después aparecieron los heroicos (*Los dos hermanos*); luego, los folclóricos (*Las ocas salvajes*); y al final, los regionales (*El pájaro que habla*).

Junto con la **mitificación**, el cuento desarrolló un carácter educativo y se convirtió en fábula, apólogo, parábola y ejemplo.

El tema de la **mitología**, obligado para la mejor comprensión de la literatura clásica, lo trataremos en la unidad 6, aquí diremos algo de él en forma breve, sencilla y esquemática.

La *mitología* (del griego *mythos*, fábula) consiste en el conjunto de consejos de un pueblo asociadas con creencias religiosas. Dichas consejos se transmiten

oralmente y, cuando el pueblo llega a los niveles de la escritura, se convierten en una parte de la literatura nativa.

Por lo general, la mitología contiene tres tipos de relatos: los *mitos*, las *leyendas* y los *cuentos populares*.

Los mitos intentan explicar un fenómeno natural o una práctica de la sociedad, por ejemplo, entre los griegos, para explicar la salida diaria del Sol, imaginaron el mito de un cochero que por la noche, sumergiéndose en el océano, transportaba en una barca un tiro de flameantes caballos hacia el otro lado de la Tierra.

Las leyendas, aun cuando sus detalles son ficticios, tienen cierta base histórica y pretenden conservar la memoria de un suceso que fue muy notable.

Los **cuentos populares** difieren de los mitos y de las leyendas en que su finalidad es simplemente el entretenimiento, sin importar que, en ellos haya matices morales y didácticos.

Fábula y apólogo

Se conoce como **fábula** un cuento pequeño -en prosa o en verso- en el que se exhiben principios morales a través de símbolos, los cuales pueden ser animales, hombres, dioses o cosas.

La fábula tiene siempre un contenido moral, igual que el **apólogo**, del cual se distingue porque éste forma parte de una colección de relatos breves unidos por un hilo argumental delicado, mientras que aquella aparece solitaria. Esopo y Sem Tob son los autores reconocidos de ambos subgéneros.

Parábola y ejemplo

La **parábola** consiste en la narración de un suceso fingido del que se deduce, por comparación o semejanza:

- Una verdad importante
- Una enseñanza moral
- Una norma de conducta

La parábola es una muestra depurada del sentido figurado, pues contiene en sí una comparación prolongada entre lo que se dice y lo que se debe deducir de la conducta de los hombres.

El Nuevo Testamento ostenta las mejores parábolas; en ellas se aprecia cómo el desempeño moral corre a cargo de personas y no de animales.

Inicialmente se consideró como **ejemplo** una anécdota intercalada en medio de los sermones medievales; pero después se convirtió en:

La relación de un hecho que se propone para que se imite o para que se repudie.

Como producto literario de autores cultivados

El cuento, al salir de la pluma de un autor reconocido, no pretende, primordialmente, explicar los fenómenos de la naturaleza, sino más bien pintar un ambiente determinado, retratar diversos tipos humanos, criticar gobiernos y costumbres, provocar en el lector variados estados de ánimo; en fin, demostrar adelanto cultural y, por ende, capacidad para la comprensión, el análisis y el disfrute de la historia como obra de arte; no obstante, el autor cultivado no desdeña el acervo de los cuentos tradicionales, antes bien, lo retoma escribiendo versiones novedosas modificadas por enfoques no contemplados antes. Cuentos religiosos, mágicos y maravillosos (poblado por hadas y genios) transitaban desde remotas antigüedades para ser enriquecidos por La Fontaine, Andersen o los hermanos Grimm. También el cine y la televisión, con Walt Disney a la cabeza, los refundieron sin que variara la historia sustancial.

Las variantes más importantes de este tipo de cuento son el *cuento corto*, el *microcuento* y la *anécdota*.

Relato breve

El **relato breve** es un tipo de cuento sencillo, que se desarrolla en un tiempo corto, con pocas acciones y escasos personajes. Debido a la brevedad, presenta una situación crítica, la cual es el núcleo de la propia historia.

En él el escritor retrata únicamente un aspecto de la naturaleza humana colocada en una situación conflictiva y climática, por tanto, evita las descripciones prolongadas, reduce al mínimo el planteamiento y hace que los personajes se presenten a sí mismos mediante sus palabras y sus actos. Igualmente, convierte las trivialidades en momentos significativos a fin de resaltar o dramático de un segundo vivido intensamente.

El relato breve ha existido desde la antigüedad, algunas historias bíblicas lo son, como la de José, la de Esther o la de Ruth, aunque fue hasta el siglo XIX cuando la desarrollaron cuentistas estadounidenses como Poe, Hawthorne y Harte, así como el francés Guy de Maupassant y el inglés Kipling. En el siglo XX, Somerset Maugham, William Faulkner, Ernest Hemingway, James Joyce y Katherine Mansfield revolucionaron el género.

Microcuento y anécdota

Se conocen con el nombre de **microcuentos** ciertas narraciones literarias muy breves, que conservan expresa o tácitamente- los elementos estructurales indispensables para suscitar la expectación; por ejemplo, el salvadoreño Álvaro Menéndez Leal escribió:

«*En un pueblo había un hombre que hacía llover a voluntad. Un día, borracho, desató una tormenta, murió ahogado.*»

El microcuento, por la brevedad, se parece a la **anécdota** con la que se diferencia porque ésta narra:

Un suceso gracioso o picante, poco conocido, con el cual se ilustra la vida de una persona cualquiera o se aclaran ciertos acontecimientos históricos.

La anécdota debe ser amena, chistosa y auténtica; como no está encaminada a la expectación ni al final sorpresivo, el clímax casi desaparece. Otros rasgos importantes son la ligereza y la cotidianeidad. Lo anecdótico es simpático, aclarador e intrascendente.

Novela corta

La **novela corta** es un tipo de narración mayor que un cuento sin que llegue a tener la dimensión de una novela. Se caracteriza por su concisión y **objetividad**. En el aspecto estructural comprende:

- Un acontecimiento inusitado
- Un conflicto vital que obliga a los protagonistas a adoptar decisiones trascendentes.
- Una serie, de cambios bruscos en el desarrollo de la historia.
- Una acción compleja, densa y veloz. Un fuerte tono dramático.
- La novela corta nació en el Renacimiento italiano, pero Cervantes le dio máxima dimensión en sus *Novelas ejemplares*.

Antinovela

Sartre designó con el nombre de **antinovela** los trabajos:

'... que preservan la apariencia y el contorno de novela con personajes ficticios que nos cuentan su imaginativa historia, pero cuyo objetivo consiste en decepcionarnos de ella, destruyéndola ante nuestros ojos, en lugar de construirla, escribiendo la novela de una novela inescrita o inescrible... estos trabajos nos

hacen caer en el hecho de que vivimos en la época de la reflexión y que la novela es un acto de reflexión en sí misma..."

La antinovela presenta los elementos tradicionales reducidos al máximo, esto es, los personajes apenas si se delinear y carecen de nombre para identificarlos; el tiempo se distancia de la sucesión lógica que todos usamos; el argumento simple, sólo sugerido, da ' al lector la posibilidad de que determine cómo le gustaría que finalizara la obra en virtud de que el autor deja varias alternativas. Los escritores de la nueva novela usan las técnicas de Proust, Faulkner, Joyce, Kafka, así como el pensamiento de Husserl y Heidegger.

Las características fundamentales de la antinovela son:

- Estilo poético que sugiere poses, sentimientos y perfiles humanos.
- Afición por dar significado especial a las cosas, como gomas de borrar, copas, moteles, etc., de aquí que se les denomine "literatos cosistas".
- Posturas absurdas ante los problemas de la vida, por eso desdeñan las penas morales o desconocen los afectos profundos. Inclinação a favor de los antihto, el nudo, el clímax y el desenlace. Otras veces, héroes.
- Llevan los relatos hasta el clímax y allí los abandonan al gusto del lector.
- Imitar las novelas más reconocidas para hacer que los héroes se conduzcan en forma contraria a sus modelos.
- Evitan la secuencia lógica del tiempo.

Clasificación general de la novela y el cuento

A lo largo de la historia se han manifestado maneras diversas de ubicar a la novela y por extensión al cuento como producto artístico; esta tarea difícil se ve influenciada por las modas, la postura filosófica dominante, la etapa histórica; no obstante, en seguida se recogen las clasificaciones más comunes, atendiendo a los siguientes criterios:

- Temática abordada
- Ambiente
- Disposición estructural
- Pertenencia a una corriente artística

Ambiente

El ambiente conjunta circunstancias y relaciones que, a manera de atmósfera, envuelven la acción de los personajes, Tal universo, creado en el interior de la novela, hace que ésta quede comprendida en algunos de los siguientes renglones:

Novela familiar. Ésta desarrolla acontecimientos ocurridos en el seno de un hogar común donde los personajes nacen, crecen, aman, odian, envejecen y mueren. Su vida se endulza con placeres sencillos y se enturbia con enfermedades, descalabros económicos, separaciones o muertes, sin embargo, prevalecen ciertos valores permanentes como la lealtad, el respeto a los viejos, las tradiciones, el sacrificio de los padres, etc. *Viento del este, viento del oeste* de la norteamericana Pearl S. Buck ofrece un claro ejemplo.

Novela de extremos económicos. Aparecen los desposeídos, que apenas vegetan debido a la pobreza, frente a grandes poderosos. Los valores que reflejarán estos ambientes corresponden a la fuerza del dinero, a la arrogancia de los ricos, paralela a su *snobismo* y sus abusos; mientras en el mundo de los desposeídos privan el hambre y la miseria, aunque también acrecientan la nobleza y la camaradería. El francés Emilio Zolá en su obra *Germinal* muestra este ambiente.

Novela primitiva. Es el ambiente donde reina la naturaleza, a veces amigable, las más destructora; el hombre lucha denodadamente por sobrevivir haciendo acopio de sus fuerzas y de su inteligencia. Con el mismo brío, protege a quienes dependen de él aun a costa de su propio sacrificio. En este ambiente hostil la naturaleza devora al protagonista, quien mantiene sus ideales y llega a morir por ellos, sin importar su validez. *La Vorágine* de José Eustasio Rivera muestra claramente esta clase.

Novela violenta. En este tipo de obra, el individuo parece dominado por otros hombres. Se observa el combate de protagonistas contra antagonistas, sabiendo que éstos, más fuertes, numerosos, armados, usarán fríamente su ingenio para aniquilar a sus contrarios. El italo-estadounidense Mario Puzzo en su novela *El padrino supo* recrear este mundo agresivo y cínicamente parsimonioso.

Novela de lo anormal. Un ambiente doloroso y extraño se respira en las novelas en las que habitan los incapaces de dominarse a sí mismos, como las prostitutas, los pervertidos, los drogadictos. En este ambiente se destruyen los valores positivos consagrados por la sociedad: un niño pierde su aureola angelical y se torna en asesino glacial o una madre prostituye a sus hijos, como se cuenta en *La romana* del italiano Alberto Moravia.

Novela de la fantasía. En ella ocurre todo lo imposible; los escritores o recrean las aspiraciones infantiles o, y con mayor frecuencia, cuestionan valores

respetados erróneamente por la sociedad. El lector debe estar preparado a enfrentar una novela ambientada así, pues creará que se trata de algo gracioso y risible, cuando realmente el autor satiriza el comportamiento humano, burlándose sutilmente de lo que presenta con gran respeto. Obra muy conocida es *Alicia en el país de las maravillas* del inglés Lewis Carroll.

Disposición

Considerando la disposición estructural, se clasifica a la novela como obra **de personaje, de espacio y de amor**.

La **novela de personaje** está concebida para destacar la actuación de su protagonista; los otros personajes sólo enfatizan la plenitud de la figura que carga con todo el peso de la obra. El ejemplo obligado es *El Quijote* de Cervantes.

La **novela de espacio** tiene como rasgo característico las abundantes descripciones de los múltiples escenarios donde transcurre, y de los personajes numerosos que se añaden en cada pasaje. *El Lazarillo de Tormes* está considerada como modelo acabado de este tipo de obra, en virtud de la cantidad de aventuras que se van sucediendo durante la vida del protagonista, quien diluye poco a poco su personalidad para dejar sitio a la contemplación de la existencia con filosofía amarga y pesimismo aventurero.

Síntesis

En muchas ocasiones al realizar una buena descripción de un tema se debe observar y reflexionar lo que ha de escribirse, una manera recomendable de hacerlo es planear los objetivos y tomar en cuenta las normas básicas para seleccionar los datos, la construcción del mismo y si es pertinente las correcciones.

En el caso de la narración se debe tomar en cuenta que ha de realizarse a manera de relato ordenado de un hecho real o imaginario y que sus elementos son los personajes, el ambiente y la acción, considerando la unidad de narración.

Por otra parte en el genero épico el poeta va narrando hechos exteriores de algunos pueblos de divinidades, mitos, aventuras etc. en el caso de la novela, será una narración mayor que la de un cuento, ya que éste último se considera en algunos casos mas artístico.

Bibliografía

- Alonso, Dámaso.- Poesía Española, Gredos, 1966
- Alonso Schókel, L.- La formación del estilo, Razón y Fe, ' Santander, 1961
- Alonso, M.- Redacción, Análisis y Ortografía, Aguilar, Madrid, 1974
- Bagué, E.- Manual de Redacción Castellana, Vicens - Vives, Barcelona, 1971
- Bally, C.- El lenguaje y la vida, Logada, Buenos Aires, 1967
- Coca-Cola de España, Cía.- 20 grandes obras de 20 pequeños autores, Madrid, 1980
- EFE, Agencia. -Manual de Estilo, Madrid, 1978
- Gili Gaya, S.- Guía Didáctica para la Enseñanza de la Lengua y Literatura Españolas en el Bachillerato, Madrid, 1957
- Lázaro Carreter, F.- La Enseñanza de la Gramática en el Bachillerato. Guía didáctica de la Lengua y Literatura Españolas, Madrid, 1965
- Cómo se comenta un texto en el Bachillerato, Salamanca, 1962
- Diccionario de términos filológicos, Gredos, Madrid, 1962
- Mandoune, P.- Redacte mejor comercialmente... Paraninfo, Madrid, 1981
- Martín Vivaldi, G.- Curso de Redacción, Paraninfo, Madrid, 1986
- Ministerio de Educación y Ciencia.- Ordenaciones Pedagógicas para los Planes y Programas en E.G.B., Madrid, 1970
- Montero de la Puente, L. - La redacción, problema nacional, Rev. de E. Media, núm. 202/4, Madrid, 1960
- Pérez Rioja, J.A.- Estilística, Comentario de Texto y Redacción, Líber, Zarauz, 1967
- Rodríguez Jiménez, V. -- La VOIM y otros cuentos y narraciones, Antología de trabajos escolares de Primer Curso de BUP, La Orotava, 1981

- Santamaría, A.; Cuartas, A.; Mangada, J. y Martínez, J.- Diccionario de incorrecciones, particularidades y curiosidades del léngu4e, Paraninfo, 1984
- Seco Reymundo, M.- Metodologi'a de la Lengua y Literatura Españolas en el Bachillerato. Guías Didácticas de la Dirección General de E. Media, Madrid, 1961
- Ulmann, S.- Lengua y estilo, Aguilar, Madrid, 1968. - Semántica, Aguilar, Madrid, 1967
- Varios autores.- Enciclopedia del periodismo, Noguer, Madrid, 1966.

Premios nacionales de redacción incluidos en este libro (Edad de los autores: 13 años.)

- 1963 Los grandes artistas del Renacimiento, José Márquez Valdés, Colegio San Antonio María Claret, Sevilla
- 1964 El Fuego, María Jesús Castro Valdomar, Instituto Femenino Juan Alcover, Palma de Mallorca
- 1965 El Mar, María Milagros Pérez Prieto, Colegio Compañía de María El Pilar, Irán
- 1966 La Rueda, Teresa García Inglés, Colegio Virgen de las Escuelas Pías, Barcelona, y Jesús Felipe Jiménez Rodríguez, Colegio Clérigos de S. Viátor, San Sebastián
- 1967 Los Vuelos, Antonio E. Núñez Morán, Seminario Menor S. José, U Bañeza, León
- 1968 El Traje, María Cristina Toldi Ferrhe, Liceo Científico Italiano, Barcelona
- 1969 Un viaje al espacio, Inmaculada Fernández - Luero Fernández, Colegio Santa Teresa de Jesús, Madrid, y Manuel Antonio Sellés García, Colegio Salesiano, Alcoy
- 1970 La Electricidad, Alicia García Blanco, Colegio Santa María, Madrid

Comunicación Escrita



- 1971 El hombre y la naturaleza, Jubo Rafael Gea Benocloche, Colegio Ntra. Sra. de Las Maravillas, Madrid y María del Carmen Rivas, Colegio La Milagrosa, La Coruña
- 1972 Un mundo para todos, Antonio Marrero Domínguez, Colegio San Antonio María Claret, Las Palmas de G. Canaria
- 1973 Mi pueblo o ciudad y su paisaje, María Blanca Andreu Fernández Albalat, Colegio Jesús María, Alicante, y Jesús Merino Palacios, Colegio Sagrado Corazón, Logroño.

Otras redacciones incluidas en este libro (Edad de sus autores: 14 años)

- 1981 Una broma sin importancia, María del Carmen Fernández Galván, alumna del autor, Colegio Salesiano S. Isidro, La Orotava, Tenerife
- 1981 La Veleta, Luz-Marina Martín García-Estrada, alumna del autor, Colegio Salesiano S. Isidro, La Orotava, Tenerife
- 1983 Los Libros, Luisa María García Velasco, alumna del autor, Premio Provincia; de la Excm. Diputación de Granada, Colegio de La Presentación, Guadix, Granada
- 1986 Los Periódicos, Angeles Jurado Quintana, alumna del autor, Colegio Salesiano Sagrado Corazón, Las Palmas de G. Canaria

Tema 6. Modelos de la creatividad literaria

Subtemas

- 6.1 Escarabajo
- 6.2 Tres palabras
- 6.3 Lugar, persona, cosa

Objetivo de Aprendizaje

Al término del tema el estudiante desarrollará habilidades para aplicar técnicas para realizar un escrito creativo además de conocer y sensibilizarse de las experiencias estructuradas que contribuyan a la aprehensión de saberes en el ámbito literario con base en las vivencias y reflexiones de las mismas.

Sinopsis

Las experiencias estructuradas, son invitaciones para la exploración de conocimientos sobre determinado tema. Su objetivo es motivar a la acción. Tienen un carácter fundamentalmente formativo y es deseable que las técnicas se generen de lo sencillo a lo complejo, ateniéndose al tema en particular que se pretenda desarrollar.

Estas experiencias nos posibilitan generar la teoría a través de los descubrimientos los conocimientos y aportaciones de los alumnos, posterior a su aplicación. De ahí que sea básico integrar y valorar las ideas de los participantes.

Las características de las técnicas son diversas, sobresaliendo:

- a) El proceso de desarrollo de habilidades es en cierto modo autodidacta
- b) Posibilitan la experimentación controlada, lo que a su vez acrecienta la capacidad de exploración.
- c) Nos permiten entender por qué suceden ciertos fenómenos, con una base causa efecto.
- d) Percepciones y habilidades literarias creativas, y sociales.

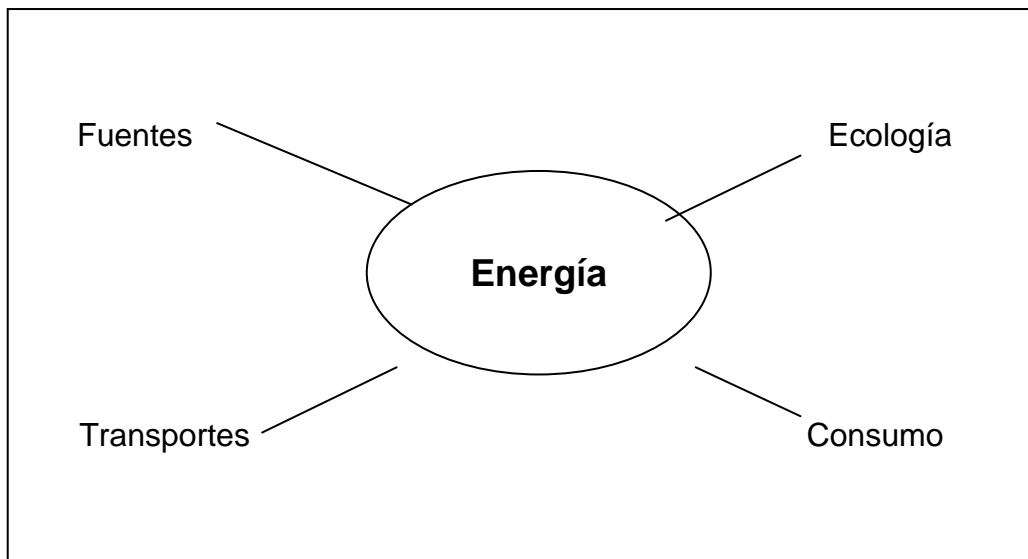
6.1 Escarabajo

El modelo el escarabajo es una técnica de trabajo muy útil para redactar y analizar textos. Se llama así porque su esquema recuerda la figura simplificada de

este insecto y porque, así como éste escarba en la tierra, también debemos hacerlo en nuestra mente para buscar las redes asociativas que unen los campos semánticos en torno a una idea. Dicho modelo se desarrolla en las siguientes fases:

1. Anotar la idea en el centro del esquema o cuerpo del escarabajo y escribir a su alrededor, en las patas y las antenas, las palabras que sugiere.

El modelo del escarabajo

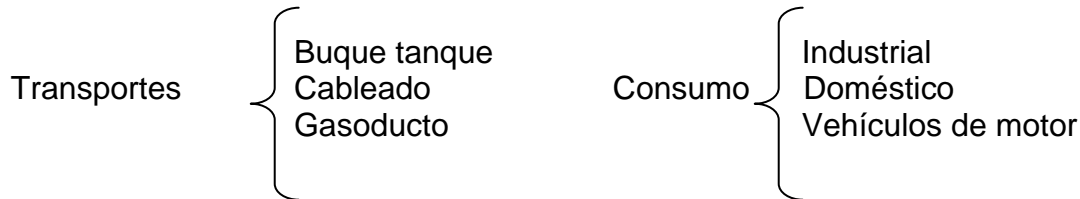


Primera fase del modelo del escarabajo sobre la palabra energía

2. Agrupar las palabras anteriores en capos semánticos; no hay que olvidar que puede haber palabras que participen en varios

Fuentes {
Solar
Atómica
Carbón

Ecología {
Derrame de petróleo
Fugas radiactivas
Contaminación



3. Selección, Jerarquización y discriminación de los campos semánticos y las palabras de cada uno, en función de su importancia y de la prioridad que se les quiera dar en el discurso.

Fuentes: Eólica, Solar, Atómica, Carbón

Consumo: Industrial, Doméstico

Transporte: Buque tanque, Cableado, Gasoducto

Ecología: Derrame de petróleo, fugas radioactiva, contaminación.

4. Enfocar la idea de acuerdo con uno o más puntos de vista.

Ventajas e inconvenientes de la energía

Costos de producción y transporte

Peligros ecológicos

Agotamiento de las fuentes de energía no renovables

5. Establecer las características del punto o los puntos de vista que se van a utilizar para desarrollar y reforzar el texto.
6. Redactar el texto a partir de las palabras y los campos semánticos seleccionados.
7. Titularlo de forma que atraiga al lector.

6.2 Tres palabras

Objetivo

Es la actividad que permite sintetizar o resumir los aspectos centrales de una idea o un tema.

Desarrollo

- a) Con todos los participantes o por subgrupo (según número), se le pide a cada uno que escriba o diga, con 3 palabras, lo que le signifique o sintetice sobre un tema en particular.
- b) Luego se realiza una breve reflexión en torno a lo que cada palabra significa para los compañeros, pueden escribirse en un pizarrón o en un papelograma.

Utilización

Básicamente es una técnica para ejercitarnos en resumir nuestro pensamiento, escogiendo los aspectos que consideramos más importantes.

Puede usarse en el desarrollo de un tema particular para sintetizar los aspectos centrales de una discusión o al inicio del tratamiento de un tema para hacer un diagnóstico de lo que los participantes piensan sobre el mismo.

Recomendaciones

Puede ampliarse a una frase que resuma.

Puede realizarse a partir de la lectura de un documento, una charla, una discusión o presentación de un medio audiovisual, se le pide a los participantes que resuman en una frase o en lo que considere conveniente, el tema o las ideas más importantes.

Las palabras claves o frases pueden ser expresadas en forma gráfica por parte de los participantes.

6.3 Lugar persona y cosa

Objetivo

Dar oportunidad de una comunicación fácil a las personas. Conocer la ideología y los valores del grupo.

Desarrollo

- a) Personal: se pide a cada cual escoger una persona (viva o muerta), una cosa y un lugar que sea significativo para él.
- b) Por pareja, cada cual escucha a su compañero y procura comunicarse con él y conocerlo. Al final se ponen los dos de acuerdo en sola persona, cosa y lugar.
- c) Grupos de 6 personas, en estos grupos cada cual presenta a su compañero y procuran conocerse más todos. Al final los 6 se tratan de poner de acuerdo en una persona, cosa y lugar.
- d) Plenaria, cada subgrupo de seis va diciendo que escogió y si es el caso por qué. Estructurando el docente va tomando nota y procurando organizar los valores que manifiesta el grupo para devolverlos sintéticamente.

Síntesis

Es menester de cualquier arte o técnica que se pretenda conocer o dominar, se gaste la viabilidad de praxis. Precisamente en el tema de modelos literarios se pretende que se apliquen un conjunto de estrategias para desarrollar vivencialmente la creación literaria. Las técnicas se constituyen en un recurso inmejorable para poner a prueba los conocimientos adquiridos así como el de propiciar condiciones para la evocación literaria.

La práctica junto con la atención prodigada a las actividades del tema proporcionaran la base y sensibilización a la creación literaria.

Bibliografía

- Alonso, Dámaso.- Poesía Española, Gredos, 1966
- Alonso Schókel, L.- La formación del estilo, Razón y Fe, ' Santander, 1961
- Alonso, M.- Redacción, Análisis y Ortografía, Aguilar, Madrid, 1974
- Bagué, E.- Manual de Redacción Castellana, Vicens - Vives, Barcelona, 1971
- Bally, C.- El lenguaje y la vida, Logada, Buenos Aires, 1967
- Coca-Cola de España, Cía.- 20 grandes obras de 20 pequeños autores, Madrid, 1980
- EFE, Agencia. -Manual de Estilo, Madrid, 1978
- Gili Gaya, S.- Guía Didáctica para la Enseñanza de la Lengua y Literatura Españolas en el Bachillerato, Madrid, 1957
- Lázaro Carreter, F.- La Enseñanza de la Gramática en el Bachillerato. Guía didáctica de la Lengua y Literatura Españolas, Madrid, 1965
- Cómo se comenta un texto en el Bachillerato, Salamanca, 1962
- Diccionario de términos filológicos, Gredos, Madrid, 1962
- Mandoune, P.- Redacte mejor comercialmente... Paraninfo, Madrid, 1981
- Martín Vivaldi, G.- Curso de Redacción, Paraninfo, Madrid, 1986
- Ministerio de Educación y Ciencia.- Ordenaciones Pedagógicas para los Planes y Programas en E.G.B., Madrid, 1970
- Montero de la Puente, L. - La redacción, problema nacional, Rev. de E. Media, núm. 202/4, Madrid, 1960
- Pérez Rioja, J.A.- Estilística, Comentario de Texto y Redacción, Líber, Zarauz, 1967
- Rodríguez Jiménez, V. -- La VOIM y otros cuentos y narraciones, Antología de trabajos escolares de Primer Curso de BUP, La Orotava, 1981

- Santamaría, A.; Cuartas, A.; Mangada, J. y Martínez, J.- Diccionario de incorrecciones, particularidades y curiosidades del léngu4e, Paraninfo, 1984
- Seco Reymundo, M.- Metodologi'a de la Lengua y Literatura Españolas en el Bachillerato. Guías Didácticas de la Dirección General de E. Media, Madrid, 1961
- Ulmann, S.- Lengua y estilo, Aguilar, Madrid, 1968. - Semántica, Aguilar, Madrid, 1967
- Varios autores.- Enciclopedia del periodismo, Noguer, Madrid, 1966

Premios nacionales de redacción incluidos en este libro (Edad de tus autores: 13 años)

- 1963 Los grandes artistas del Renacimiento, José Márquez Valdés, Colegio San Antonio María Claret, Sevilla
- 1964 El Fuego, María Jesús Castro Valdomar, Instituto Femenino Juan Alcover, Palma de Mallorca
- 1965 El Mar, María Milagros Pérez Prieto, Colegio Compañía de María El Pilar, Irán
- 1966 La Rueda, Teresa García Inglés, Colegio Virgen de las Escuelas Pías, Barcelona, y Jesús Felipe Jiménez Rodríguez, Colegio Clérigos de S. Viátor, San Sebastián
- 1967 Los Vuelos, Antonio E. Núñez Morán, Seminario Menor S. José, U Bañeza, León
- 1968 El Traje, María Cristina Toldi Ferrhe, Liceo Científico Italiano, Barcelona
- 1969 Un viaje al espacio, Inmaculada Fernández - Luero Fernández, Colegio Santa Teresa de Jesús, Madrid, y Manuel Antonio Sellés García, Colegio Salesiano, Alcoy
- 1970 La Electricidad, Alicia García Blanco, Colegio Santa María, Madrid

Comunicación Escrita



- 1971 El hombre y la naturaleza, Jubo Rafael Gea Benocloche, Colegio Ntra. Sra. de Las Maravillas, Madrid y María del Carmen Rivas, Colegio La Milagrosa, La Coruña
- 1972 Un mundo para todos, Antonio Marrero Domínguez, Colegio San Antonio María Claret, Las Palmas de G. Canaria
- 1973 Mi pueblo o ciudad y su paisaje, María Blanca Andreu Fernández Albalat, Colegio Jesús María, Alicante, y Jesús Merino Palacios, Colegio Sagrado Corazón, Logroño

Otras redacciones incluidas en este libro (Edad de sus autores: 14 años)

- 1981 Una broma sin importancia, María del Carmen Fernández Galván, alumna del autor, Colegio Salesiano S. Isidro, La Orotava, Tenerife
- 1981 La Veleta, Luz-Marina Martín García-Estrada, alumna del autor, Colegio Salesiano S. Isidro, La Orotava, Tenerife
- 1983 Los Libros, Luisa María García Velasco, alumna del autor, Premio Provincia; de la Excm. Diputación de Granada, Colegio de La Presentación, Guadix, Granada
- 1986 Los Periódicos, Angeles Jurado Quintana, alumna del autor, Colegio Salesiano Sagrado Corazón, Las Palmas de G. Canaria